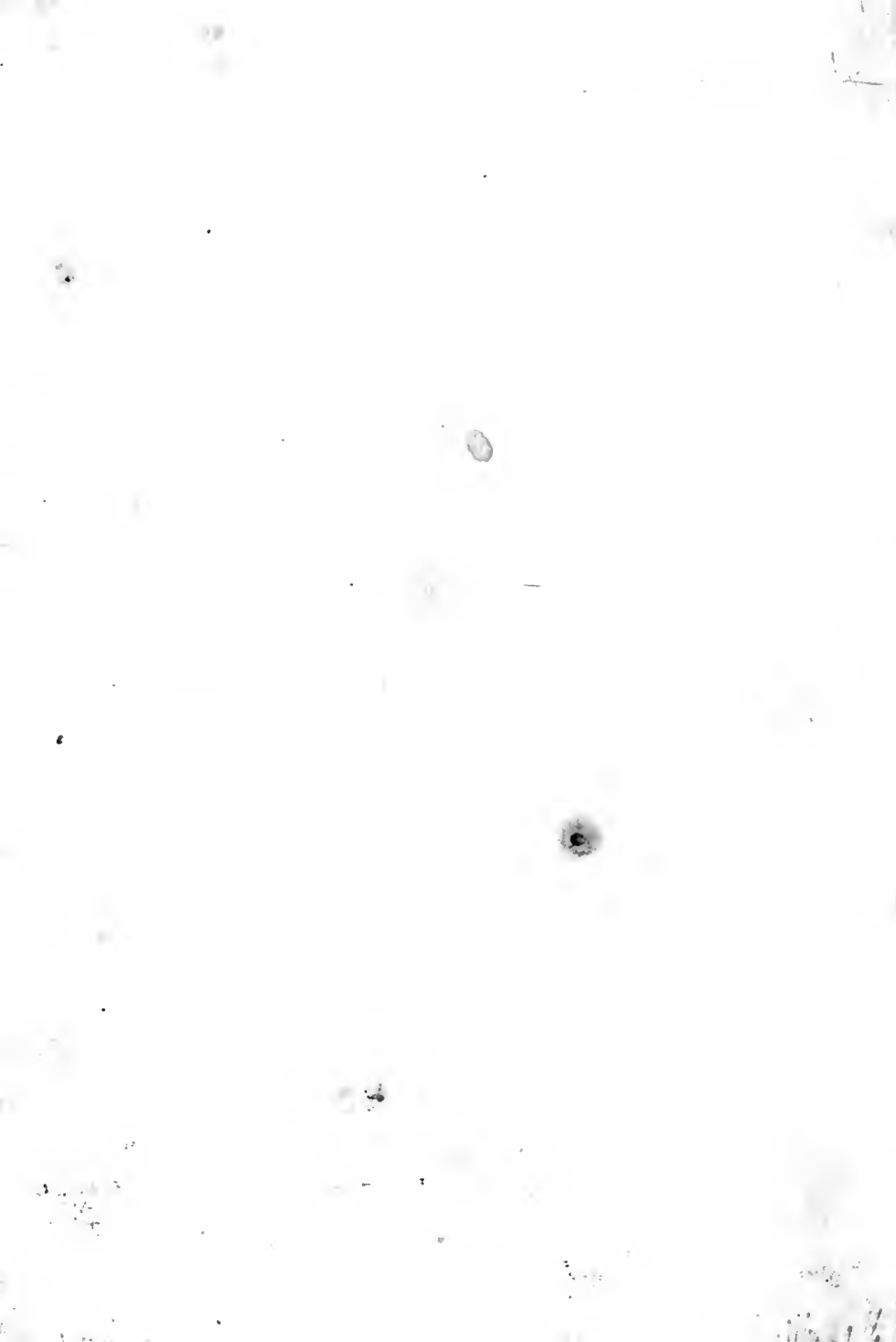




DUKE
UNIVERSITY
LIBRARY

Treasure Room





**MAGNIFICA
PARENTACION, Y FVNEBRE
POMPA, EN LA OCASION**

DE TRASLADARSE DE LA SEPULTVRA DE
los Sres. Arzob spos, y Venerables Prebendados, ál Sepul-
cro, y Monumento, que se erigió en la Capilla de la Purí-
sima Concepcion de esta Sta. Iglesia Metropolitana de Lima,
èl Cuerpo de **EXCELENTÍSSIMO, é ILVSTRÍSSIMO**
Sr. Dr. **MAESTRO D. F. DIEGO MORCILLO RV-**
BIO DE AVÍON de él Orden de la Santísima Trini-
dad Redempcion de Captivos: Obispo que fue
de las Santas Yglesias de Nicaragua, y de
Nra. Sra. de la Paz: Arzobispo de las
Metropolitanas de la Plata, y de Li-
ma: dos veces V. rrey Govr.
y Capitan General de es-
te Reyno del Perú.

CELEBROLA CON SUPERIOR MAGNIFICENCIA
èl Ilustrísimo Sr. Dr. **D. PEDRO MORCILLO RVBIO DE**
AVÍON su Sobrino: Obispo que fue de Drazèn Auxiliar de Lima,
y de la Sta. Iglesia de Panamá, y actual de la Sta. Iglesia Cathed-
ral de èl Cuzco: Con oracion funebre que dixo el M. R. P. M. Fray
Alóso de èl Rio Salazar, Figueroa, Calificador de èl Sto. Oficio: Exa-
minador Synodal de èl Obispado de la Paz, y Arzobispado de
Lima, Dr. y Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia
en la Real Vniuersidad de S. Marcos de esta Ciu-
dad de los Reyes. Ex Provincial de esta Provin-
cia de S. Joan Baptista de èl Perú de èl Orden
de Predicadores.

SACALA A LVZ DE ORDEN DE EL ILVSTRÍSSI-
mo Sr. Obispo de èl Cuzco, èl Sr. Dr. **D. Alfonso Carriò** y Mor-
cillo Rubio de Auñon, Sobrino de ambos Principes, Al
calde de èl Crimen en esta Real Sala de Lima:
haviendose Celebrado estas Religiosas Exe-
quias en dies y siete de Julio del Año
pasado de 1743.

Con Licencia de los Superiores en Lima en la Calle de
S. Ildephonso. Por Antonio Gutierrez de Zeballos. A. de 44.

142694

TREASURE ROOM

C312M

7/16/29

Budget F.

For
Ferryman 2

Village

RELACION.

DE lo que Viven los prodigios, respie-
ran las admiraciones: con lo que à quel-
los alientan, se mueven, y adelantan
estas: y la arteria, que en él brazo de la
generosidad se dilata en maravillas, és pulso vi-
goroso en los assombros. Lo admirable dexa de
serlo, si la atencion no le presta en lo suspenso,
todo él extasi, en que setransporta él conoci-
miento: Abuena luz de verdad, lo sublime, y
peregrino en si mismo tiene todo él precio;
mas la vista, que lo atiende, y el conocimiento,
que lo admira sacan à plaza su estimacion. Para
vna vez, que se formó milagro en los terminos
de la naturaleza inferior la perfeccion soberana
del brazo omnipotente, y se concibió prodigio
én él purissimo Vientre de la mas feliz, y per-
fecta criatura: *Tanquam prodigium factus sum;*
[*Psalmo. 70. v. 7.*] huvo tantos que adorassen
assombrados él beneficio, quantos fueron los in-
teresados, en la abundancia, conque se desataron
y corrieron las avenidas del provecho: *Tanquam
prodigium factus sum multis. Pro multis effun-
detur in remissionem peccatorum.* Tal à tal, y tan-
tos à tantos están las maravillas en sus perfec-
ciones, y los assombros en sus extasis. Pero quan-
do crecen à mares los prodigios, y se espuman
à pielagos, elevando sus olas à la altura de los

Cielos, *mirabiles elationes maris, Mirabilis in altis Dominus.* [*Psalmo. 92 v. 6.*] entonzes ay se quedan regadas las admiraciones en la orilla, ha-
ziendo de su misma impotencia, confortacion,
para que respire él affombro: *Mirabilis facta
est scientia tua, ex me confortata est; et non potero
ad eam.* [*Psalmo. 138. v. 5.*]

Tal fue la fertilidad de maravillas, que se vieron en esta Laureada Ciudad de Lima, Capital Ilustre, y Nobilissima de esta America Meridional en los dilatados Reynos del Perú, con la venida de él Ilustrissimo Sr. Dr. D. Pedro Morcillo Rubio de Auñon, Obispo de Panamá, donde se embarcó para conducirte por esta Ciudad de Lima, à la de él Cuzco, su actual Obispado, que à su presencia las admiraciones se pararon de reverencia en culto, y quedaron tus pensás como voto de luz, en él Templo, que se labró su misma generosidad, y llevó à nivél desatado la ilustre, y nobilissima regla de su acreditada Hidalguia. Al mismo tiempo, que su Señoria Ilustrissima daba en Lima todo él cumplimiento à su grande, y urbana cortezania, se transformó esta en mas calificada atencion; entregandose à las nobles puntualidades de expressar su gratitud, y observacion afectuosa à la reverente memoria de tu Tio el Exmo. é Ilustrissimo Señor Doctor Maestro Don Fray Diego Morcillo Rubio de Auñon, Obispo que fue de Nicaragua, y de la Paz; Arzobispo de las

San-

Santas Iglesias Metropolitanas de la Plata, y de Lima: dos Vezes Virrey de estos Reynos del Perú.

Luego que él Ilustrísimo Señor Obispo del Cuzco Don Pedro Morcillo Rubio de Auñón salió dexando la Nao en el Puerto de Paica, y llegó à Lima, dio toda luz al heroyco pensamiento, de trasladar el Cuerpo de su Tio el Excelentísimo Señor Arzobispo Don Fray Diego Morzillo, à lugar donde estuviessè patente à las ternuras del el afecto, y la memoria le registrasse continuamente, endulzandose en el establecimiento Anniversario de Votos, y Sacrificios: siendo estos à vn mismo tiempo, ruego, y celebridad por su Eternò Descanso: Acción verdaderamente gloriosa de la gratitud, y Nobilísimo Desempeño de él Ilustrísimo Señor Obispo del Cuzco, quien con estas Sagradas demonstraciones emmienda à la Antiguedad, el prophano culto, y vana ostentacion de sus Sepulcrales Memorias, y celebres Anniversarios, con mejor acuerdo, que él que tuvo el honor coronado de Troya, quando despues de haver dexado las Naves en el Puerto, y saludado la amenidad segura de las Playas, passò à erigirle Monumento, y establecerle votos cada año, à la veneracion afectuosa de su Padre Anchises, como lo Cantó con delicada puntualidad el Poeta.

*Annus exactis completur mensibus orbis,
 Ex quo reliquias, divini que ossa parentis,
 Cōdidimus terra, mœstas que Sacravimus aras.
 Iamque dies (ni fallor) adest, quem semper acerbū
 Semper honoratam (sic Dij voluistis) habebō:
 Annua Vota tamen, Solemnis q̄ ordine pompas
 Exquerer, struerem que suis altaria donis.
 Nunc ultrō ad cineres ipsius, & ossa Parentis.
 Adsumus, & porius delati intramus amicos:
 Ergo agite, & cuncti celebremus honorem;
 Pescamus ventos, atque hœc mea sacra quotannis
 Urbe velint posita templis sibi ferre dicatis.*

Virgil. Hæneid libro. 5.

Para esta, solemne traslacion, de acuerdo de él Ilustrísimo Señor Arzobispo, y de su mui Ilustre, y Venerable Capitulo Eclesiastico, se dió orden de abrir el Magnifico Pantèon, no Sepultura; Templo si, ó Vivienda, y Alcazar Magestuoso, donde pulsa con vigorosa arteria el respeto, està de asiento la veneracion, y se entroniza sagrado el descanso, con aquel silencioso culto, que enciende en quietas contemplaciones la memoria, á la immortalidad de sus Venerables Arzobispos, [pocos en numero, y sin guarismo en el exemplo] y à la siempre constante estimacion de sus Dignidades, Canonicos, y de más Prebendados: Luzes inextinguibles, y Lamparas siempre pendientes de el mayor precio de Sabiduria, Virtud, y Nobleza, conq̄ le ha ilustrado esta Ciudad. Abriose aquel

sub-

subterráneo Depósito, cuya maravillosa fabrica es otro espacioso templo, sobre que asienta, y se mortea toda la capacidad de su celebre Presbiterio, elevado en ocho gradas sobre el plano, que de ellas corre à dilatarse hasta la columna de él Pulpito. Este espacio es el asiento destinado para el Sitial, y Faldistorio de los Señores Virreyes: de cuyas capacidades laterales, la diestra admite en linea protensa veinte y quatro fillas de á tres quartas de ancho, para los Señores Ministros de la Real Audiencia, los della Sala del Crimen, y los Contadores de el Tribunal de Cuentas, con los demas Señores Ministros Huespedes, Titulados de los Supremos Consejos de Indias, Ordenes, y Real Hacienda, con los que regularmente se hallan en Lima de las otras Reales Audiencias, que suelen llegar á numero de veinte, y quatro. La siniestra lateral correspondiente se ocupa de las Bancas forradas para el Nobilissimo Cabildo de la Ciudad con sus dos Alcaldes Ordinarios, y los Veinte, y quatro, que componen su calificado, y vigilante Regimiento.

De este gran Templo [cuya harmoniosa fabrica en cinco Naves, con Columnas, Bovedas, Aristas, Lazería, Arcos, Pilastras, Claros, y demas maravillosas proporciones de Arquitectura, se levanta à la Region vn prodigio, que convida, y llama de lo alto à que le siga sin peñañear en descanso la vista, y se encaje en ella como material de sus airosos ajustes] se há dicho en-

en hermosa, y puntual descripcion en la Relacion de las Fiestas, que se hicieron por la Beaticacion de Nuestro Inclito Sagrado Protector Patron, y Arzobispo Santo Thoribio Alfonso Mogrovejo, en el libro intitulado: **LA ESTRELLA DE LIMA CONVERTIDA EN SOL**, se puede ver à todas luces; y él que lo leyere, poco resto dexará, que puedan recoger los ojos con su diligencia: remito à su Leyenda àl Curioso, y hallará, en ella quanto puede ofrecer à la verdad, él mas sutil pincel, conque mezcla, y apura la Phantasia los eloquentes Colores de la Rethorica. Lease con atencion, y lograrán todo él Theforo de la puntualidad, con él buen aire, que hace suave temperamento à la diversion, y àl recreo.

Solo puedo decir de la Magestuosa, y sobre elevada Fabrica de este gran Templo, lo que justamente admira: y les que havien- dose edificado por él zelo, y encendida actividad de su Venarable primero Arzobispo Don Fray Geronimo de Loaysa, del Orden de Predicadores en esta Ciudad de Lima, tan atormentada de la ruina, y dolorosos estragos, que hacen en ella los frequentes, y espantosos movimientos, y explosiones de tierra, que han puesto tantas vezes sus edificios por los suelos; se llegasse à executar vna Obra de tan notable elevacion, que à no estar àl registro de la vista, se hiciera en la relacion increíble. Pero el zelo de su-

su grande, y piadoso Arzobispo, haviendose en-
 cendido tanto en la obra de este Sumptuoso
 Templo, lo que no reservò su incendio en lo
 coloso, le pegó tambien fuego á lo inconside-
 rado, verificandose en estas obras, que pertene-
 cen à Dios en la fabrica de sus Templos, que él
 no reparar, es mayor firmeza de él edificio, y los
 excessos considerados son ardiente llama con-
 que luce mas el sagrado culto de sus Templos.
 Que assi lo testifica él mismo Dios en los exces-
 sos de Benjamin en sus Iglesias, y en los que
 como Principes Generosos executaron Judá Za-
 bulón, y Neptali por adelantarle glorias à su
 Culto, y que se viesse con Magestuosa Celebri-
 dad servido su Templo. *In Ecclesijs benedicite
 Deo Domino de fontibus Israel: ibi Benjamin
 adolescentulus in mentis excessu. Principes Iudá
 Duces eorum, Principes Zabulon, Principes
 Neptali. A Templo tuo, quod est in Ierusalem
 tibi offerent Reges munera. (Psalm. 6. V. 28. 31.)*
 No hubo reparo en la fabrica; y por pro-
 videncia de Dios tampoco hubo notable reparo
 en la ruina de toda la Ciudad repetidas vezes.
 Pues aunque padeció la fabrica en alguna parte
 de la obra montada, en lo que volaban Arcos,
 Aristas, Cuerdas, y Lazería; pero la obra se-
 guida, y derecha de Columnas, Paredes, y Pi-
 lastras, quedó tan firme, y robusta en lo eleva-
 do, que en ella no hubo cosa alguna, que re-
 mediase. **Fabrica al fin de piedad, que edifica**

con exemplos de glória ; pues aunque Dios por el justo enojo , que ocasionaron nuestras gravísimas culpas , hizo mover la Tierra , y que se sacudiesen temblando todas las Columnas : *Qui commovet terram de loco suo, & Columnæ ejus concutiantur ;* (*Iob. Cap. 9. V. 6.*) más estas de su Templo las dexó para Eternidad de su Culto enteras .

El mismo espacio , que dà el gran Presbiterio con las ocho Gradass , sobre que se monta su Fabrica , y bien ordenada Architectura , corresponde à la capacidad subterranea en Altura , Latitud , y Longitud , donde están con distincion de Sepulcros los destinados à los Señores Arzobispos , à los Virreyes , y à sus Dignidades Canonigos y Prebendados . Son à modo de Urnas encajonadas , que con facilidad se conceden al registro , no solo por lo bien dispuesto de los ajustes de las Cajas , sino tambien por la claridad , que comunican las dos puertas , que salen à las dos Naves Colaterales ; porque quando se abren en semejantes ocasiones , como esta , queda todo el espacio tratable à caminar por el sin embarazo , ni horror : de él mismo modo , que por el plano superior de él Templo : alli por el ambito y orden , que se forma de él Quadro de aquella capacidad , mantenida de robustas Columnas , están colocadas , (como en Nichos) las Urnas , y Sepulcros selladas sus Lapidass , y con las Inscripciones correspondientes à los cuerpos de sus Proce-

Proceres. Abrióse la Vrna, en que estaba depositado el Cuerpo de él Exm. Señor Arzobispo D. Fray Diego Morcillo en presencia de sus Sobrinos el Ilustrísimo Señor Obispo de él Cuzco, y el Señor Alcalde de Corte Don Alfonso Carrion y Morcillo, y algunos de los Señores de él Venerable Capitulo Ecclesiastico, con otras personas distinguidas, que asistieron; y por haver pasado mas de treze años despues de su fallecimiento y Entierro, se previno vna Caja corta, como para acomodar en ella los hueffos, que se consideraban de él todo desunidos, y desbaratados los ligamentos de la corrupcion, con los Musculos, y Tendones de la travazon. Estaba la Vrna entre otras, que son Sepulcros de los Señores Arzobispos, de que ay tres ò quatro solamente; por que de los demás se han trasladado sus cuerpos à varios lugares de las Naves de las Capillas, donde en bien obrados Monumentos, se ven sus Estatuas con propiedad, respondiendole en devota postracion, à quanto les pregunta la silenciosa contemplacion de él que al vérlas, las venera.

Abierta la Vrna, y descubierto él cuerpo de él Excelentísimo Señor Arzobispo D. Fray Diego Morcillo, se halló tan entero docil, y flexible, y en tal disposicion à moverse, por lo compaginado vnido, y travado de todas las partes integrales, que à no conocerse ser movido de exterior impulso, se podia equivocar el conocimiento

amiento, á l verie tratar, y manejar como si estuviera vivo. Así se vio en el movimiento de los brazos á todas disposiciones, y situaciones, en que los ponian, como en el de los pies, y las rodillas: el Rostro estaba con el semblante tan proprio, que aunque se huviesse mesclado con otros Cuerpos, se huviera dado por sí á conocer: el vn ojo le tenia abierto con lustre de iluminacion algo opaca; el otro del todo cerrado: de los labios el inferior estaba tan palpable, que entre los dedos al cogerlo, se comprimia: y al soltarlo, se dilataba á la extension, en que antes estaba. El Cerquillo, con los cabellos, como lo tenia quando vivo: la frente y le anterior de la testa con la piel extensa, y calva, y con aquel quebrantado esplendor, y mixtura correspondiente al color sombrío de vna Ancianidad con los vestigios de él Sepulcro: la boca entre abierta, divisandosele la lengua [que no le sacaron en él Anatome, que le hizo, para aromatizar el cuerpo] y quizá por misterio de su soberana eloquencia estaba algo elevada azia el paladar, no jugosa; pero si entera: y finalmente con tal, y tan maravillosa disposicion en el todo, que hasta los habitos de lana, sobre que estaban las Vestiduras Pontificales, gozaron el indulto de incorruptibles, salvo un giron corto de la Tunica, ó Saya, que apareció picado de polilla.

Hizo ruido, con razon, en Lima esta no espe-

esperada incorrupcion; aunque à algunos genios de paladar defabrido, à quienes todo se les corrompe, y fastidia entre los dientes, y la lengua, no les dió sabor alguno de maravilla. El gusto proprio, solo atiende ál alegato particular de su agrado, para dar sententia. Los entendimientos antojadizos, y los dictámenes apasionados, le dán todo él arbitrio à su voluntad; no à la razon. Porque á esta la tienen, y atienden como Vizagra, ó Gonze, que haze à dos partes: à Quicio, y à Puerta: si les tiene cuenta, àl quicio en todo caso, que ay està fixa: si no les tiene cuenta, se acomodan luego á la puerta, que à todas partes se mueve, para adentro, y para fuera: y con vn facil movimiento, à todo se dà salida, y à lo que viene està patente la entrada. Los sucesos por no prevenidos en la esperanza, aunque ellos sean naturales, no por esso dexan de ser ò peregrinos, y estrangeros á lo que regularmente se vê en los terminos de la Naturaleza, ó maravillosos en las Señales, que con ellos dá la Divina Providencia: pues sabemos, que de ellos como que son sus Criados, se sirve para noticiar sus altísimas maravillas à los Hombres. La incorrupcion de los Cuerpos puede ser natural; no se duda, y tambien puede ser misteriosa: y lo que rara vez sucede, si esto se acompaña de circunstancias no vulgares, suele venir en trage de destello de luz soberana, que se penetra á las obscuras capacidades, y centros retirados de la Naturaleza, para descubrir en ellos muchos prodi-

gios, que están allí escondidos. Si la incorrupcion, por ser natural, no es, ó no puede ser signo de vna perfeccion venerable, en vano se recomienda la incorrupcion, como señal gloriosa de él mayor triumpho de la Gracia: *Non derelinques animam meam in inferno, nec dabis Sanctum tuum videre Corruptionem.* Este texto hablaba literalmente de la incorrupcion de él Cuerpo, y en lo espiritual de la incorrupcion de las Virtudes. Y aunque esta no sea frenal, que convezge lo glorioso; pero la piedad se persuade á ello, teniendolo por insolito y peregrino: que para conocerlo así, mueve Dios, poniendo á los ojos los successos. Que no le sucedió menos á vna advertencia gentil, hallando en él Cuerpo de vn Heroè, tal entereza en él rostro, y tal incorrupcion en ambos vestidos, que no huviesse la tierra desfigurado le cõ la falta de él influxo, él scólato.

*Hæc ubi deflevit tolli miserabile Corpus
imperat.*

*Qualem Virgineo demessum pollice florem
Sev mollis Viola, sev languentis hyacinthi;
Cui neq̃ fulgor adhuc, nec dum sua forma recessit:
Non iam mater alit tellus, Vires que ministrat.
Tum geminas vestes ostroque, auroque rigentes
extulit Æneas.*

Virgil. Æneid. Lib. II. V. 60. 65. 70.

Por la razon de haverse hallado él Cuerpo entero, se dispulo formar Arca mas capaz, para depositar él Cadaver; y en atencion à la integridad, en que se conservaban ambas ropas, así

Pontificales, como Religiosas, le determinó no mudarle otras. El Ilustrissimo Señor Obispo D. PEDRO MORCILLO alentando mas su generosa piedad, con la vista de él Cuerpo de su Tio, el Señor Arzobispo, manifestó en la ternura de distiladas lagrimas, lo mas claro de su Nobilissima Sangre, viendose al roxo incendio, que circula en sus venas, como colores, que solo mezcla la soberana perfeccion de él afecto: *Dilectus meus candidus, & rubicundus*, *Cantic. Cap. 5.* Y llevado de aquel impulso, con que hierve en el pecho, ó bien lo sympatico de la inclinacion, ó mejor la identidad de honra en la vaidad de la Protapia, dispuso luego para él dia diez y siete de Julio de él año de 1743. se hiciessé la Translacion de él Cuerpo de él Excelentissimo Señor Arzobispo su Tio, con aquel mas bien deshebrado esplendor, y excessiva Magnificencia, correspondiente á lo esclarecido de vn Heroe, que ilustró tanto la Patria, y coronó de immortales Lauréles, la Hidalguia de su Sangre. Y como que le quitasse al piadoso Eneas las palabras, para expressar la ternura de su afecto, assi dixo:

*Ite (ait) egregias animas, quae Sanguine nobis
 Hanc patriam peperere, suo decorare supremis
 Muneribus: maestamque Evandri primus ad urbem
 Mittatur Pallas, quem non Virtutis egentem
 Abstulit atra dies, & funere misit acerbo.*

Virgil. Aeneid. Lib. II.

De beneplacito de los Señores Ministros de la Real Audiencia, á quienes pertenece la

Capilla de la Concepcion Purissima de Maria Santissima Nuestra Señora, que està sita en la Nave Colateral de él lado derecho, se dispuso en ella erigirle Monumento, cuya fabrica ajustada en bien labrados marmoles, se levanta en poco mas de diez varas, formando desde su Balamen-to, hasta él lugar de la Vrna, vn Quadro, que con perfiles y bozeles, proporciona la disminu-cion, à que se eleva, para que sobre su ayroso remate asiente la Vrna, Deposito de él Cadaver, sobre que està la Estatua, que representa al Ex-celentissimo Señor Don Fray DIEGO MOR-CILLO, de rodillas, con las Vestiduras Episcopa-les, en ademàn de inclinarte, adorando la Ima-gen de Maria Santissima Nuestra Señora: de él modo, que se nos expone, para representarnos él resplandeciente Purissimo Misterio de su Con-cepcion en Gracia. La obra sobre curiosa, y bien trabajada en lo vario de Cubiertas talladas en Ce-dro, matizadas de Oro en fondos blancos, y en la Coronacion, y Argotantes, que la abrigan desde él Pedestal, hasta lo alto, es de vna Syme-tría mui hermosa, como la Estatua mui propria. Su costo hà sido de vn mil y quinientos pesos, en lo que hasta aora se ha obrado fuera de lo que resta, en que se ajustaràn 25. pesos: y él todo de la obra dà vn lleno tan agradable à la vista, que haze suspension àl passo de la mas apurada diligencia, q̄ intente desprenderse de él lugar. Y para mas noticia de su prodigiosa fabrica, con delicado buril la copió diestro Artifice en la siguiente Lamina.

Y tiene principiada la Generosidad de
él Ilustrísimo Señor Obispo de él Cuzco, la Magnífica Fundación de vn Anniversario, con la Dotacion de dos mil pesos, para que su annual producto de ciento, se consagre á vna sumptuosa Missa, à la tierna memoria de su esclarecido Tio, él Excelentísimo, é Ilustrísimo Señor Arzobispo Difunto: prevencion ardiente de la gratitud, y él respeto, donde se mira eternizado él Sufragio, en perpetuos padrones de su inmortalidad.

Dispuesto todo lo necesario, para la mayor celebridad de este Acto, él Ilustrísimo Señor Obispo de él Cuzco, se hizo cargo de convidar en persona, àl Excelentísimo Señor Virrey, con la Real Audiencia, Tribunal de Cuentas, y Cabildo de la Ciudad: como tambien al Ilustrísimo Señor Arzobispo, que solemnizó la funcion, pontificando, con su mui Ilustre, y Venerable Cabildo Ecclesiastico. ~~Pe~~ cuenta, y cuidado de él Sr. D. Alfonso Carrion y Morcillo Rubio de Auñon, Alcalde de él Crimen en esta Real Sala, Sobrino de los dos Señores, Arzobispo Virrey Difunto, y Obispo de él Cuzco, corrió él convite de la Nobleza, y Comunidades Religiosas. Señalado, y determinado él dia diez y siete de Julio, se levantò en él Plano, que corre de las Gradass de él Presbiterio, à la Columna de él Pulpito, [cuyo espacio mide cerca de veinte varas] èl Tumulo ó Catafalco, en ocho gradass, à tal proporcion, que

montadas vnas sobre otras, se trepaban à recibir èl Lecho, con èl Dozèl de Terciopelo Morado, guarnecido de franjas de oro, en que se puso la Vrna con èl Cadaver, cubierta de vn paño de Terciopelo Negro, costosamente bordado de oro en guarnicion y remates, con los despojos de la Muerte, y en èl medio èl blazon, y Escudo de Armas correspondientes. Todo èl Catafalco, y sus gradas, llevaron la altura de quinze baras: y en la disposicion de vn Quadro, observaba su elevacion, la forma pyramidal, disminuyendo hasta la proporcion de recibir èl Lecho, ricamente adornado, con sobre-puestos dorados, sobre que asentaba lo magestuoso de èl Dozèl.

Villieronse todas las gradas de variedad de paños preciosos: vnos de Brocados, y texidos de Oro sobre purpura; y otros con bordadura de plata, y otro sobre Terciopelo Morado, y Negro, guarnecidos todos de franjas de Oro. Divididos en orden por las lineas ascendentes, que hacían frente al Coro, asentabân veinte y quatro hacheros de plata, de alto de dos baras, y dos tercias, con doscientos, y cinquenta marcos cada vno: y en todos veinte y quatro hacheros, seis mil marcos de plata: por las lineas, q̄ formaban las gradas, y por èl ambito de ellas (q̄ se estendiâ en veinte y quatro baras) se repartieron ochenta Candeleros de plata, de varias hechuras, y pesos: de ellos los catorze eran de à cien marcos; algunos de à quarenta: y èl resto en los demàs, de à veinte y cinco y trein-

ta marcos. Al pie de el Catafalco, y ante el Altar que se formó en la Grada, que era Bafa à toda aquella bien ordenada elevacion, y corpulencia, se pusieron ocho hacheros de el orden de los primeros, de à docientos y cinquenta marcos, y en la Mesa de el Altar, seis Candeleros, de à quarenta marcos: entre los ocho hacheros se puso vna Mesa de plata, y en ella el vaso de agua bendita, con el Hyssopo. Repartieronse en orden por las tres gradas primeras, seis Messes de plata, de bara y quarta en alto, de bien apurada obra: y en ellas las quatro Mitras de las Iglesias de los dos Obispados, y dos Arzobispados: en las dos restantes se pusieron los dos Bastones, Insignias Militares, que representaban los dos Virreynatos de estos Reynos de el Perú. En la quarta grada se pusieron tres Pedestales de plata, en forma de Triangulo. En el de el medio estaba el Baculo Pastoral elevado: en los dos Colaterales, las dos Cruces Arzobispales, y al pie de ellas, figuradas las insignias de los dos Palios, que les corresponden. En el plano, y espacio anterior al Catafalco, se dispuso al lado derecho el Sitial, Faldistorio, y Dozèl, para el Ilustrissimo Sr. Arzobispo, que havia de pontificar, y al remate de el paño de el Sitial, vn Corpulento Pedestal de plata, con la gran Cruz Patriarchal de quatro brazos, perteneciente al Sagrado Ministerio de esta Metropolitana Iglesia de Lima.

En los treinta y dos hacheros, que se re-

repartieron por las 'grádas de él Catafalco', y Tumulo, y en los que se pusieron ante la Mesa de él Altar en la primera grada, ardieron Cirios de á seis libras de Cera, de él Norte, escogida: en todos los demas, Velones de à dos libras, y de à veinte y quatro onzas. Fuera de esta Cera se repartieron docientas velas de à libra, à los Señores de él Capitulo Ecclesiastico, á los Oficiales, y Capellanes de la Iglesia, á los Prelados de las Religiones, y al concurso crecido de personas Ecclesiasticas de Graduacion: salió la cuenta de la Cera, que se labró por seiscientas libras, cuyo importe, y costo podrá sacar el Curioso, haciendose cargo, de que en esta ocasion, él precio de vna libra de Cera labrada está corriendo por dos pesos y quatro reales, no consiguiendose vn Quintal de Cera, por menos de docientos pesos en esta Ciudad de Lima. Pero porque de mas cerca examinen los ojos, lo que allá en sus distancias havrá concebido la ~~idea~~, veale la Laminna siguiente.

El conjunto de tanto lustre, y riqueza, como él que se expuso en esta Magnífica Parentacion, puso en admiracion, à muchas personas de Europa, que à este tiempo havian llegado al Puerto de el Callao, en quatro Embarcaciones: y algunas personas, que dixeron haverse hallado en las primeras Cortes de la Christianidad, y visto la Pompa Funeral, en las Reales Excequias, y Parentaciones de los Supremos Monarchas, expressaron, no haver visto, ni oydo, que jamas se huviesse hecho funcion de mas authorizada grandeza. A los que están de asiento en esta Ciudad de Lima, aunque les hizo ruido lo costoso, lo bien dispuesto, y ordenado, y la generosidad de animo en el importe de vna funcion, no vista otra vez en los terminos de Translacion; pero la riqueza, que se expuso, no les hizo novedad. Porque fuera de las innumerables, y costosísimas alhajas, de plata labrada, de que se sirve la Iglesia Cathedral de Lima, en que no entra el Tabernaculo Mayor, todo de plata, en tres Cuerpos, con Columnas, Tronos, Nichos, y Coronaciones: en las demas Iglesias, que cumplen el numero de Sincuenta Templos, [fuera de otros menores, que llegarán à seis] ay veinte vezes otro tanto más, para los Ministerios Sagrados de el Culto Divino.

Cierramente, que la disposicion maravillosa, y la Seriedad Magestuosa, con que brillaba por todas partes el Catafalco, en tanta riqueza

2a, y tanta encendida gala de Luz, daba vn lleno de tal hermosura à la vista, que en cada anhorcha se vibraban inquietas, centelleando resplandores las maravillas. Vn Babel volado Etna en sobrepuesto material de incendios, se escabala punta, á penetrarse en la Region, apagando con mas executivo lucimiento la claridad de las Estrellas: vna conglobacion era todo él Tumulo, de destellos, que figurandose [en lo que representaba] Duelo, se difundia regosijo, y se ajustaba ál talle de él agrado gala. La alegria de la admiracion, le rasgó todos sus lutos à lo funesto de él Sentimiento, y lo que se prevenia para él Heroè Arzobispo, como fufragio, parecia encendersele todo en Culto.

Tan de par en par estuvieron abiertas las puertas de la Magnificencia de él Ilustrissimo Señor Obispo de él Cuzco, en derramadas generosidades, que la prodigalidad pudo recoger muchas sobras, con que hazer ~~de~~erentes sus excelsos, y calificar sus perdiciones. La funcion fue de las mas authorizadas, graves, y Magestuosas, que se han visto en Lima, y [aun] la vnica Translacion, que se hà celebrado, con tan peregrina, y nunca imaginada grandeza. En él Centro de la Capilla de la Concepcion, donde se erigió él Sepulcro, que está [como se hà dicho] à la diestra Nave de él Templo, à donde affoman sus rejas, y goza enteramente de él espacio, que corre desde la Columna de frente
de-

de el Pulpito , à las gradas de el Presbiterio , por el claro, que abre entre las dos Columnas, la elevacion de el Arco, que se vne con los demas, à repartir Naves, y estender sus Aristas, se dispusieron asientos, para el Ilustrissimo Señor Obispo de el Cuzco, y para la Angelical Cortezania de el Ilustrissimo Señor Doctor Maestro Don Fray Francisco Gutierrez Galiano, de el Orden de Nuestra Señora de las Mercedes, Obispo Rosaliense, y Auxiliar de Lima: vna de sus más bien labradas [fino son todas tres] Coronas, conque ilustrará en adelante sus blazones, y dexará acreditada para eterno aplauso, su mayor riqueza, en Virtud, Letras, Afabilidad, y Respeto. Dispuso estos asientos la estimacion acordada de el Venerable Dea, y Cabildo, consultando con grande, y hidalga cortezania, la Veneracion à la Sacra Dignidad de estos Principes, y la inmunidad, de que està llena la authoridad de su Templo, con la asistencia de su Ilustrissimo Arzobispo, y Respetosos Prebendados, que ocupan cumplidamente todos los lugares; y no queda vacio proporcionado, para formarle asiento , en que quepa el gran Cuerpo de respeto, que trahe consigo otro Principe, que no sea el Diocesano.

Desde este lugar, tuvieron patente los dos Señores Obispos, todo el prospecto, y Simetria de el Catafalco, el espacio, que ocupaba su elevacion, y el modo, con que se formò el

el Altar, para que celebrasse el Ilustrissimo Señor Arzobispo, en que lograron informarse, á vista de todo, hasta el cumplimiento de tan celebre función. Para vér el prodigio, de aquella hermosa Pyra, que se volaba á los Cielos resplandor, desmintiendote Funesto Tumulo, corrían á millares los Concurfos, sin dexar espacio en todo el Templo, que no estuviessse ocupado de la admiracion, de él registro, y de él aplauso. En lo dilatado de las tres Naves de aquel gran Templo, era tal la opresion de la gente, que no se podia penetrar, por la multitud de él Concurto, que á cada instante augmentaba en mas estrecho, y apretado embarazo, segun la copiosa avenida de gente, que entraba á vér el Tumulo: como lo cantò de otro el Poeta.

- Ille è consilio multis cum millibus ibat

- Ad Tumulum, magna medius comitante caterba.

Aeneid. Lib. 5:

Determinado el dia diez y siete de Julio, en él antecedente diez y seis, se previno la Solemne Funcion, de Excequias tan Magestuosas, con el Religioso, y Funesto Doble; que principiò la Iglesia Cathedral, en lentos ruidosos clamores, y golpeadas espaciosas lagrimas, haziendo eco en los bronzes, el gemido de aquel Sentimiento, que todavia estava palpitando en los Corazones: á esta señal respondieron en igual orden, las Torres de las Iglesias Regulares, con sus sonoras numerosas Campanas, á que siguie-

ron-

ron las demas, hasta que rompiendo el ruido en la continuacion de el golpe, se hizo confusion de el oydo, lo que en otra ocasion, fue claridad de el sentimiento. Duró el doble por espacio de dos horas, de diez á doze de el dia, repitiendole à las horas acostumbradas, hasta terminar la funciõn en el dia siguiente. Luego que amaneciò en el dia diez y siete, partiò en numerosas tropas todo el Pueblo, llevado, no solo de la Urbanidad cortesana, con que hizo el convite el Señor Don Alfonso Carrion y Morcillo Rubio de Auñon, Sobrino de los Príncipes Vivo, y Difunto; sino tambien de el deseo, y curiosidad de vér en el Templo tanto adorno, y hermosura de luzes, que parecia estarfe lloviendo vna Gloria, para apagar en la ternura, qualquiera affomo, que acometiesse de llanto.

Desde las seis de la Mañana, comenzaron los Religiosos Sufragios de las Gravissimas Comunidades de los Regulares, con Vigilia, y Misas cantadas, ocupando en estas funciones los Altares de las Capillas, que dan sus rejas à las Naves Colaterales de la Iglesia, donde se pusieron asientos, para lo numeroso de cada Gremio. Repartiõse la limosna de los Sufragios, à trescientos Señores Sacerdotes, que se citaron, y à otros muchos, que concurrieron à las Exequias. A las diez horas de este dia, saliò de su Palacio, para la Iglesia Cathedral, con los Señores de la Real Audiencia, Tribunales, y Regi-

miendo de la Ciudad, el Excelentísimo Señor Marqués de Villa-García, Virrey, Governador, y Capitan General de estos Reynos, à darle a esta funcion con su asistencia, toda la alma, que le faltará à esta Ciudad, y Reyno con su ausencia, empezada yà à gemir [fino clamoreada] desde estas Exequias, como duelo, q̄ yà està haciendo la quietud, y sosiego de todo el Comun, de que se le ausente toda la benignidad, en vn Principe de tanta dulzura en la prudencia, y de tan buen temperamento en el abrigo de su mansísimo Corazon, y piadosas entrañas. Ocupó su Excelencia con los Regios Tribunales; el lugar, que media entre la Columna de el Pulpito, y la reja de el Coro; por estar ocupado el plano, que corre de las gradas de el Presbyterio à la Columna de el Pulpito, de el Catafalco, con el Altar dispuesto para celebrar.

Comenzò la Solemnidad de esta funcion, dando principio à la Vigilia, la llena harmonía de la Musica, en instrumentos y voces, cuyos sonoros, y bien medidos concertos, hacian otra ruidosa Gloria en el ayre, hambreado la vista, usurparle al oydo, todo lo que à este sobraba, para mantenerse en melodias. Terminada la Vigilia, encendió todo el Elpíritu de los Cultos, con el Sacro Santo Sacrificio de el Altar; Nuestro Benignísimo Amable Principe, el Ilustrísimo Sr. Arzobispo de Lima, Don Joseph de Cevallos el Cavallero: de cuyo peregrino Numen de piedades, y sobre excellas prendas, ni se debe de-
cir-

decir poco; ni se puede decir mucho: mucho no, por que nunca fuera alcance, donde el resto es excesivo. Poco? esto menos, por que siempre fuera agravio, lo que en la voz quedara sin lustre de correspondencia muy obscuro. De su esclarecido, Nobilissimo, y Soberano talento, solo pueden ser sobstitutas sus gloriosas acciones: estas vocéan en esta Ciudad, que la atiende, como propria Patria: pues desde que en ella puso su Ilustrissima los pies, nació de Cabeza superior, ilustrandola con el feliz Oriente, de ser en lo futuro su Mecenas; que no fue acaso, entrarse con tanto afecto su afabilissimo, y Cortesano Corazon en todas las Casas: pues havia de ser el primogenito de mayor estimacion, en todas sus Familias. Dios nos perficione muy dilatada la posesion; pues nos ha declarado la propiedad, con instrumentos, tan executivos de su mayor Merècimiento. Asistieron à su Señoria Ilustrissima, el Señor Don Phelipe Manrique de Lara y Polanco, Dean de esta Santa Iglesia, de Presbytero Asistente, y de Diacono, y Subdiacono los Señores Doctor Don Fernando Cabezo, y Doctor Don Gabriel de Chaves, Canonigos. Los demás Señores de el Cabildo Ecclesiastico, en que presidia, como Dignidad mas antigua de Arçediano, el Señor Doctor Don Andres de Mumbibe, Heroé de primera talla en la Nobleza, y espíritu de concierto en los ajustes gubernativos de su prudentissima expedicion, experimentada

por.

por muchos años en el regimen, y direccion de ambos Gobiernos, Ecclesiastico, y Secular: a cuyo penetrativo talento, y bien reposada observacion, se debe la bien distilada quietud y sosiego, que huviera enturbiado el crecido polvo de los acasos: pues de arduidad intrinca da, y rapida en los enredos, los ha sacado al hilo claro, y seguido de la seguridad, y de la razon: este Procer, benemerito, de que le rieguen las corrientes de el Tiber las losas iluminadas de su habitacion, asistiò con el resto de los Señores Prebendados, en lo Sagrado de el Coro, vestidos en Magestuoso Duelo, de las Capas Negras Confitoriales, cuyo regular trage, es de Muzeta, y Cauda prolongada, que arrastra en semejantes ocasiones.

Acabada la Misa Pontifical, subió al Pulpito, el Mui Reverendo Padre Maestro Fray Alonso de el Rio Salazar y Figueroa: Ex-Provincial, de el Orden de Predicadores, Calificador de el Santo Officio, Examinador Synodal de este Arzobispado, Doctor, y Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia, en esta Real Universidad de San Marcos. El Predicador atado à las obligaciones de su afecto, y graitud, expresó con pudoroso, y tierno rendimiento, lo que no pudo alcanzar, ni la voz en la significacion, y estilo, ni el entendimiento en el discurso. Hallabase obligado à los beneficios, que hizo à su Religion, y Provincia, el Excelentísimo Señor

Arzobispo, siendo Virrey, y despues en él tiempo de su Provincialato: y de obligacion manifiesta se le passò à ser vna gran Nobleza en la honra de su Esclavitud; en la qual, sino èl error, èl hierro, es èl que dà la Marca, que señala èl Dominio, de èl que en todo puede mandar como Dueño. Obedeciò èl Predicador àl mandado de èl Ilustrisimo Señor Obispo de èl Cuzco, y à los pies de esta Relacion, como à los de su Ilustrisima, y de todos, se estampa èl Sermon, para que, de algun modo, pueda parecer florido, estando en tan Nobles plantas.

Terminòse este Magestuoso, y Religioso Acto, sin poderse passar la Vrna, àl lugar destinado de èl Sepulcro, hasta èl dia siguiente, por defenderla de èl Concurso de la Plebe, que deseaba informarse de la maravillosa integridad de èl Cuerpo: la multitud fue tan crecida, que hizo embarazo à poder processionar à la Capilla de la Concepcion; y asì, Cantando èl vltimo Responso, quedò la Vrna en èl Catafalco, hasta èl dia siguiente, en que se passò àl Nuevo Sepulcro, y se pudo sellada con èl Cadaver de èl Excelentisimo Señor Arzobispo D. Fr. DIEGO MOR CILLO. En la frente principal, que dà la Vrna, se lee la siguiente Inçripcion.

D. O. M.
ILLVSTRISSIMO

D. D. D.

F.

DIDACO MORCILLORVBIO DE
AVNON.

INVLIS CLARO, LITTERIS

CLARIORI, SED VIRTVTIBVS, AC MERITIS CLA-
rissimo;

HISPANI CONVENTVS SVPER IMMA-
culatæ Virginis Conceptione Theologo fanè Ma-
ximo: Regis Catholici Concionatori Celeberrimo,

Celantissimo Præfuli: Nicaraguensi pri-

mum Episcopo, dein Pacensi, Pla-

tensi postmodum, ac Li-

mano demum Ar-

chiepiscopo.

SEMEL, ET ITERVM PERUVICO PRO-

regi: qui cum his honoribus major vixerit, Su-

perior etiam jacet.

LA-

LATERE DVM STVDVIT, ORDINEM

Sancissimæ Trinitatis amplexus, studia ambien-
tium, ac vota superavit: nanque ipso latendi stu-
dio tantum increvit, ut latere non pos-
set: præclaræ animi dotes eum
prodiderunt, quo utili-
tas sibi publica ra-
peret.

HINC PLVRES SIMVLECCLESIAS CVM-

regere non posset, æmulam omnium con-
tentionem aliquot permutatione com-
posuit.

AC NENON VLLA RATIONE PRODES-

set, Episcopalem Curam Politica gubernatione
cumulavit, vice Regis admotus, cuius
ceum non alij quam sibi chariorem,
non aptior vllus perso-
nam substituere.

ERGO DIV SIBI CVM VIXERIT OCTO-

ginta, et octo annis expletis, parùm nihilominus
Ecclesiæ; parùm Populis, parùm et ipsi
Regi, decessit Die Vndecima Mar-
tij Anni Milessimi Sep-
tingentesimi tri-
gesimi.

ILLVSTRISSIMVS

D. D. D.

PETRVS

MORCILLO RVBIO DE

AVNON.

DVM E PANAMENSI ECCLESIA AD
Cuzquensem promotus, Charissimi Patruī in
Limæ transitu ossa relegeret, atque integrum,
et incorruptum omninò Corpus reperiret,
piè exosculatus transtulit, atque hoc illi
Novum Monumentum condi-
dit Anno Millesimo Sep-
tingentesimo Qua-
dragesimo ter-
tio.

En las principales Columnas de el Templo, y por las Gradas de el Tumulo, se pusieron muchas, y curiosas Tarjas, de Poesias Latinas, y Castellanas, en que con delicado Metro, y ajustada suavidad de numeros, cantaron los Ingeniosos Cafnes de esta Ciudad, la Sepulcral Parentacion, de el Ilustrissimo Señor Doctor D. PEDRO MORCILLO RVBIO DE AVñON Obispo de el Cuzco, à su Tio el Excelentissimo Señor Virrey Arzobispo, Don Fray DIEGO MORCILLO RVBIO DE AVñON. Entre las muchas, que hubo, son pocas las que se dan à la Prensa; porque en vnos la curiosidad, y en todos la estimacion, hizo pressa, y no se pudieron recobrar todas, aun empenada la diligencia, con interéz en recogerlas. Las que se pudieron conseguir, son las siguientes.

P O Ê S I A S.

QUE SE PUSIERON EN LAS COLUMNAS de el Templo, y por el Tumulo, ó C. tafalco.

PINTOSE AL PIADOSO ENEAS, CARGANDO sobre los hombros, à su Anciano Padre Anchises, liberandole de el Incendio de Treya:

*y en frente d'un Señor Obispo, que colocaba en un
Tumulo alto, à un Esqueleto Mitrado, patente en
la tierra un horroroso Sepulcro, con esta le-
tra: COLIT VSQUE SEPULTVM.*

EPIGRAMMA.

Substulit Anchisen Patrem de funere Trojæ
Æneas, tuto composuit que loco.

Præful illustris Patruï nunc transvehit ossi,
Ne carie pereant, nobilitat que situ.

Dicitur ille pius, toto, et laudatur in Orbe
Ejus amor, verum quis rogo major erit?

Uiventem COLIT ille Patrem, hic tamen
VSQUE SEPULTVM.

Post fata, et Cineres hic amat: ergo magis.

*PINTOSE VN POSO CON EL VN CV-
bo en él profundo: y pendiente el otro de la So-
ga, con esta letra: DIVES REDIBO, y esta
otra: CECIDISSE JUVABIT*

EPIGRAMMA

En Siftula ima petens putei, delectat in alvum,
Ur redeat locuples, plena que surgat aquis.

Sic Sacer Anuffes, nam sub tellure Sepulchrum
Cum subiit, veluti vaticinatus ait:

Ad Mauscleum veniam, meliorque subibo,
Nunc condor DIVES, deinde REDIBO
foras. AL.

ALIVD

Sum dimiffa prius, verum CECIDISSE JU-
VABIT,

Ut super extollar mox opulenta nimis.

AL MANIFICO TVMVLO, QVE ERI-
giò èl *Iluftriffimo Scñr*

DOCTOR DON PEDRO

MORCILLO.

ROMANCE ENDECASYLABO.

Que Soberbio Coloffo fe levanta
Cò prefumpciò de Atlãte hafta los Cielos,
Que apura admiraciones à los ojos,
Y à la voz de la Fama los alientos?
Que Obelifeo brillante desprendido
Del Celefte Zaphir, trãfada àl Suelo
Las erguidas Agujas, que à la Fama
En el Gitano Nilo fe mintieron?
Que Maquina de luz galante es esta,
Que la vaga Region ocupa àl viento,
Y aunque en funefta fombra fe diftãza,
Es milagro, que embidia le dà à Delphos?
Que Funeral Pyramide le erige
De fuego, en efte Antartico Emifpherio,
Cuya luciente llama defvanece.

De-

De Caria los Gloriosos Mausolèos ?

Que alta Pyra banada de esplendores,
Le examina los rayos de oro à Phebo,
Y en estrellas, que él basto Cuerpo abrafan,
Sus antorchas numera àl Firmamento ?

Mas donde voy ? Que dudó ? quando èl bronze
Añadiendo alma àl oydo, con èl eco,
Yà con mas eloquente Idioma expressa,
Ser de vn Celeste Numen Pantheon Regio.

De aquel Glorioso Hercé, que los triumphos
Redimidos dexó de él velóz tiempo;
Pues él olvido, que à otros hà borrado,
Ni aun de la vista aparta su alto Objeto.

De aquel Ilustre Principe, à quien sola
La admiracion atiende en èl silencio,
Y para cuyo honor sublime, es todo
El ambito de él Orbe, espacio estrecho.

De aquel Pastòr Sagrado, que vnir supo
Con dilatada gloria los Imperios:
Y en repetidos Orbes de la Fama
Esmaltar con Real Tymbre èl Cadúséo.

De aquel Varon Excelso, cuyo nombre
El folo de sus glorias es Compendio:
MORCILLO es, qu è renace en esta Pyra,
Modelo, Cifra, y Copia de si mesmo.

Uive immortal, ó Fenix: y si admite
Tu Gloria accidental algun aumento,
El mayor será vér, que à tus Genizas
Vrña Construye vn Astro de tu Cielo.

Donde con noble llama sacrifica

Víctima de tus aras sus afectos:
 Siendo él mismo, fecunda ilustre rama
 De tu Virtud, tu Sangre, y de tu Empleo:
 Si esta Fúnebre Pompa te consagra,
 No la recibas solo como obsequio;
 Que es à debito tanto, paga justa,
 Y ni aún queda con ella satisfecho.

PINTOSE VN SEPVLCRO EN LO IN-
fimo de la tierra: y otro muy sumptuoso en lu-
gar eminente, y à la Musa Melpomene alada,
y con Corona de Laurel, tocando con la mano iz-
quierda él Sepulcro, que estaba en la tierra;
y con la derecha él sepulcro, que
estaba elevado, y esta letra: BI-
NA SEPVLCRA PE-
TIT.

EPIGRAMMA.

Bis fuit hic Præsul, totidem Archi-que Præ-
 sul, et ultra:
 Bis Prorex: merito, BINA SEPVLCRA
 PETIT.

Ut vivens habuit geminatos semper honores,
 Sic quoque post mortem, bis decorandus erat.

*PINTOSE VNA PALMA, QVE EM-
pezaba á brotar de la tierra, rompiendo las pie-
dras de él Campo, con esta ietra: VT CRES-
CAM, NEC SAXA MORANTVR.*

EPIGRAMMA..

Funereos lapides vincens erumpo sub auras,
Palma velut nullis impedienda modis;
Cernite victricem, VT CRESCAM, NEC
SAXA MORANTVR:

Quin mea chara [PETRVS.] surgere Petra
facit.

DE EL DOCTOR DON PEDRO JOSEPH
Bermudes de la Torre y Solier, Alguaz-
zil Mayor de esta Corte.

LACRYMÆ ILLVSTRISSIMI

Præfulis,

D. D. D.

PETRI MORCELLI,

IN TRANSLATIONE CORPORIS SVI
Excelentissimi Patruis.

EGRE.

EGRESSVS PETRVS FLEVIT

AMARE.

[Luc. 22. v. 62.]

OMIHI TVM QVAM MOLLITER OSSA
quiescant !

[Uirg. Eclog. 10.]

OCTAVA.

A Vnque tanto blasones de violenta,
Dónde està, ó fiera Parca tu Victoria,
Si extinguiendo á vn Heroè lo q̄ alienta,
Le dexas lo que vive en la memoria ?
Digalo él tierno Corazon, que intenta,
Que la parte, que al Mundo fiò su Gloria
Deposite essa Vrna, en cuya Esphèra
Ni ay luz, que engañe, ni espièdor q̄ muera.

DE EL MISMO.

DECIMAS.

Q Vien es él que en el horròr
De esse erguido Monumento
Yace para él escarmiento,

¿Y vive para el dolor?

Es vn Sagrado Pastor,
Que aun entre sombras se advierte
Rendido al combate fuerte
De la Parca, por mostrar,
Que el solo pudo explicar
Todo el poder de la Muerte.

Llega con respeto à vèr,
Quando á eterno se traslada
[Mortal,] reducido à nada,
Quien todo lo llegó à sér:
No llores; sabe tener
Embidia, quando testigo
Es esse Mausoleo amigo
De la celsitud, que encierra:
Pues si la dexò en la tierra,
Llevò sus obras con sigo.

O Gran Principe! Tu Oriente
Tan alto fue, tan supremo,
Que tocando en el extremo,
Fue indicio de tu Occidente:
Ascendiste à lo eminente,
Y siendo de ti advertida
La inevitable caída,
Tan vigilante viviste,
Que à tu propria Muerte hiziste
Evidencia de tu vida.

Mas ya que el peso dexaste
De tanto grave cuidado,
Astro al Cielo trasladado

Esta Vrna doras brillante:
Fixo siempre, nunca errante,
Brilla quanta de la suerte
Luz supiste merecerte,
Y la Corona adquirida
En la guerra de la vida,
Goza en la paz de la Muerte.

DE EL MISMO.

SONETO.

ESta Vrna, que de Estrellas coronada,
Aromas luda, quando luzes llora,
El Deposito Sacro abriga, y dora,
De humana authoridad eternizada.

Pompa de él viento, à que se ve elevada,
Antes compite al Cielo, que le adora;
Que quien mira él Ocaso, y no le ignora,
La luz bebe en la sombra anticipada.

Con los ojos escala el Sacro Muro,
Si llorar, y advertir pueden tus ojos;
De él polvo vencedor veràs trofeos.

Y al vérle allí guardado en marmol puro,
Passaràn à reliquias los despojos,
Y à ser veneraciones los deseos.

EIVSDEM

L

EPI-

EPITAPHIVM.

PIVS, PLACIDIS, ATQVE SVBLIMI-
bus, Sacris. aqve, & Proregis Celsissimi Princi-
pis, & Præsulis Manibus

DIDACI

Monumento teguntur

isto.

dilectæ Exuvie.

Illius [inquam] qui in hac Regia Vrbe,
et in Insigni Metropoli,

Ut Claudiani verbis loquar,

CYLMEN VTRVNQVE TENVIT.

Ipsius hac excelsi Tumuli contegitur

Mole pretiosius Corpus,

Cura, amore, et magnitudine

Sui ex Fratre Nepotis Illustrissimi

D. D. D.

PETRI MORCILLI,

Post alias Episcopales Infulas

Cuzquensis Antistitis,

Quem si dignè amas, et colis

Uiator,

Atque adeó si tibi Religio, Virtus,

Pietas est cordi,

Né moneo, siccis oculis fores introeas,

Iste enim mitissimus super omnes,

Nun

Nunquam, nisi modò
Sivit, aut expetivit lacrymas.

ALA MARAVILLOSA INTEGRIDAD, conque se ballaron el Cadaver, y las Vestiduras Sagradas.

EPIGRAMMA.

Corpus humo extrahitur venerandi Præfulis
olim,

Ubi Templum tenet nobiliore loco.

Transierant anni tredecim post funus acerbum,

Nulla que corrupti signa Cadaver habet.

Stat caro, statque cutis, stant juncti firmiter
artus,

Totaque compago nil variata manet.

Non rigida est pellis, tractanti nulla resistunt:

Ipsa vel incolumis statque, Sacra Vestis adhuc.

Mortua quantumvis, non dum sua formas recessit;

Vivere eum credas, deliquium que pati.

Dicite Cœlicolæ, quibus hæc manifesta patefcunt,

Prodigij tanti, quæ nova causa subit?

Cur jacet indemnis? tegitur nè in marmore
marmor,

Aut est terrigenum conditione fatus?

Nil mirum referunt, post fata, quod integer
extet,

Qui vitæ florens integritate fuit.

DE

DE EL

DOCTOR DON DIEGO DE VILLEGAS
y Quevedo, Canonigo de la Santa Iglesia
Cathedral de el Cuzco.

AL MAGNIFICO MONUMENTO, QUE
erigió el Ilustrissimo Señor Doctor Don PE-
DRO MORCILLO RVBIO DE AVNON
Dignissimo Obispo de la Santa Iglesia Cathedral
de el Cuzco, para Deposito de el Sagrado Cada-
ver de el Ex celentissimo Señor Doctor Don Fray
DIEGO MORCILLO RVBIO DE AV-
NON, *su Esclarecido Tio, Arçobispo,*
que fue de esta Santa Iglesia Me-
ropolitana de Lima, y Vir-
rey dos vezes de estos
Reynos.

SONETO.

Este, que de Mausólo, y Artemiza
Emulacion, y excessio se declara,
Para alto Monumento se prepara
De Heroè, que aun informá la Ceniza.
Alli de vn gran Prelado se divisa
El Zelo amante, que à su Estirpe clara
Ofrece el Sacrificio, erige el Ara,
Y con su exemplo á la lealtad avisa.
Sagrados huesos de vn Cadaver Santo,
El.

El duro marmol reverente sella,
Triunphando de el olvido sin quebranto:
No el tiempo irrevocable es vuelo, ó huella
Fugaz podrá eclipsar esplendor tanto,
Si fué mirrado Sol, y oy brilla Estrella.

DE DON LUIS DE BEJARANO BRAVO
de Castilla, Conde de Villa-Señor, Colegial
de el Real de San Martin.

EPIGRAMMA.

Cur magnus Antistes gemina tumularis in Vr-
na?

Dic, age, non cineri sufficit vna Pyra?
Causa subit facilis; nam tantis artibus impar
Terra negat Tumulum, se dare posse parem.

DE DON IVAN FVLGENSIO APESTE-
guía, Colegial de el Real de San Martin.

AL SEPULCRO DE DONDE SE SA-
co el Cuerpo.

DEZIMA.

Este Sepulcro, que ya
Vuestra Ceniza vofteza,
Testigo de tu Grandeza,
O Gran MORCILLO será:

M

Por

Por que sin duda dirà,
Al vér, que yà en él no cabè:
Quien ignorare lo grave,
Que MORCILLO vivo fué,
Solo lo hade inferir de
Lo que es quando muerto sabe.

DE DON THOMAS, ANIZETO DE LA
Quadra y Mollinedo, Colegial de èl Real
de San Martin.

AL SUMTUOSO TUMULO, QUE

se erigió,

DEZIMA.

T En él passo Caminante,
Y en esse Tumulo advierte,
Como á pezár de la Muerte,
Vive aquel invicto Atlante:
Esta pues Pyra flamante,
Que vès, que de luzes se haze,
No es Tumba, en que inmoble yace
VN MORCILLO; siño hoguera,
En donde, aun que Fenix muera,
De sus Cenizas renaze.

DE DON PEDRO VASQUEZ DE UELAS-
co, Colegial de èl Real de San Martin.

AL SAGRADO CADÁVER

DEZIMA.

Este, cuyo Cuerpo adusto
Caminante, vés postrado,
Oy al vérlo trasladado,
No te inhabilite el susto:
Dos vezes **UIRREY** fuè justo
De Lima, donde vivió:
Y como en ella mandó
Las Voluntades, merece
Esta Vrna, que amor le ofrece,
Y otra, que Lima le dio.

DE EL B. P. JOSEPH JOACHIN CRUZ
y Garae, Colegial de el Real de San Martin.

EPITAPHIVM.

Siste: jacet Magnus parva **MORCILLIVS**
Vrna.

Omnia jam dixi: carpe Viator iter.

Si tamen è parvis liceat perquirere magna,

Siste iterum, exiguo lemmate multa loquar.

Tempora **MORCILLO** præcinxit Mitra qua
terna,

Lora que bis Regni gesserat ille.

VALE.

DE DON MANUEL MONTE HERMO-
so, y San Pelayo Colegial de el Real de
San Martin.

AL MAGNIFICO MAUSOLEO, QUE
erigió el Ilustrissimo Senor Doctor Don
PEDRO MORCILLO

SONETO.

DE aquella Pyra, que al horror concita
La memoria feliz de vn Soberano
De Glorias Laureado, oy en la mano
Excelencias Ilustres refucita:
Excelles Tymbres de el honòr succita
En este Mausoleo, que vfano
El fino amor divinamente humano,
Sacra Oblacion de afecto le exercita:
Con su Gloria, y su Muerte bien sentida
Su Gobierno feliz oy nos acuerda
La presente Memoria de su Muerte,
Con los dichosos Tymbres de su vida:
Y al vivo del engaño nos recuerda
De atesorar muriendo mejor suerte.

DE DON DOMINGO MONTIENZO BRA-
vo de el Rivero, Colegial de el Real
de San Martin.

AL MISMO ASSUMPTO

ESPINELAS.

EN esta Pyra elevada,
En cuya Memoria ardiente
De Ilustre Sangre Caliente
Yace vna Ceniza elada:
Pompa fue ayèr celebrada,
Que mandó este Reyno basto;
Mas ya de la Parca es pasto:
Y aunque en Gloria se eterniza,
Que es deuda à todos avisa
De èl primero Protoplasto.
Este Volumen gravado,
Con letras de metal rubio:
La Memoria hà puesto turbio;
Pero oy con nuevo traslado
Ilustre memoria hà dado
Inteligencia advertida:
Pues delengaña entendida
El bien impresso traslucido,
Excèlentissimo èl punto,
De su Ilustrissima vida.

POESIAS.

DE EL GENERAL DON IVAN JOSEPH

Baldivieso, Criado de èl Ilustrissimo Señor

Obispo de èl Cuzco.

IN TRANSLATIONEM CORPORIS IL-
 lustrissimi, & Excellentissimi D. D. D. F. DIDA-
 CI MORCILLO RVBIO DE AVNON, Nic-
 raguæ, & Pacis Episcopi, bis Peruvij, Proregis,
 Argentinensis Arcliepiscopi, & Limensis, sump-
 tibus, & opera Illustrissimi, & Reverendissimi D.
 D. D. PETRI MORCILLO RVBIO DE
 AVNON, Fratris Filij, Equitis Hyerosolimitani,
 Sanctæ Inquisitionis de Orthodoxa Fide Quali-
 ficatoris: Drazen, & Patru Limensis Archie-
 piscopi, Auxiliaris: post hujus Obitum Civitatis,
 quæ sita est in Isthmo, qui Mare Atlanticum
 a Pacifico dividit, vulgò Panamá, & in præ-
 sens Imperialis Urbis Cuzco, Episco-
 pi: in argumentum, & Mõnu-
 mentum grati animi Fra-
 tris Filij erga Pa-
 truum.

CARMEM EXAMETRVM.

Augustos Patru Cineres: Ossa inclita in Vrna
 PETRE locas, summumque super de mar-
 more Mystam.

DIDACVS est hic præclarus MORCIL-
 LVS, & istum:

Majorum sequitur generosa que turba ne-
 pótum:

PETRVS Apostolici caput, & primæva
 Senatus

Gloria, presenti **PEDRO** Hæc nobile no-
men

Indidit: huic honor Heroi primo, vnde se-
cundo

MORCILLO fueret: canis Inclite Epif-
cope: puræ

Virginis ante pedes jaceat de marmore
vultus;

Si Magnus fuerat Marisque, Deique Sa-
cerdos,

Hic nostri semel, atque iterum pulcherri-
ma Imago

Regis in hostiles terræ, pelagique Catervas

Et fudit fluvios auri, argentiq; Parentem,

Ut decet in Natum, quem non natura
creavit;

Ast amor egregius; nam talem sæpe Phi-
lippus

Et Lingua, & calamo propria se novit in
Aula.

Sed **PETRVS** tanto Heroi gratissimus He-
ros,

Filius vt fratris, sibi, cui fortuna, & hono-
rum

Copia, divitiæ que fluunt: Montes que fo-
dinas que,

Unde illinc Patruo Solemnia, & annua Sa-
cra

Conferat, exanimis respondens vivus amori:

Exiit antiquum generosæ Stirpis avitæ,

Ne

Ne mutet morem, nec suos mutetur amica:
PETRE, Deum Soboles: veri jovis Incre-
mentum.

PETRE, sui Gregis exemplum: Patruī me-
mor ævum

Tu vive æternum: PETRE, aurea sæcula
vive.

DE EL MISMO

SONETO.

T Emple Lyra infeliz con dulce acento
De mis voces el plectro, quando canto
Lo admirable de la Pyra, que entre el lláto
De él Principe recibe el rendimientoo:
Doy principio à sus glorias, mas q̄ intèto!
Debiendo ser el eco de mi canto,
El glorioso Prelado, ò Virrey Santo,
Que de la pena sugetò el lamento.
O Principe grande, y limosnero,
De las cosas Sagradas proprio amparo,
Por tú Sangre Noble, è Ilustre Cavallero
Eternamente vive con el raro
Esplendor de las glorias de él estero,
Que à los Rayos de el Sol emulo es claro.

SONETO ITALIANO.

*DE DON JOSEPH EUSEBIO DE
Llano, y Zapata, Professor de Erudicion sagra-
da, y Propiana, Preceptor de Latinidad, Maestro
de Retorica, y Examinador de los Maestros de Gra-
matica de la Ciudad
de Lima.*

PER LA FVNDAZIONE DI VNA MEMO-
ria perpetua, ò Anniversario per La anima dell'
Illustrissimo, & Excelentissimo Signor Door
Don Frà DIEGO MORSIGLIO & à spefe
dell' Illustrissimo Signor Door Don PIETRO
MORSIGLIO, suo nipote, en che si allude àl fu-
dor di Sangue del Redentore nell' Orto di
Getsemani, e a tre Discepoli Pietro, Gia-
como; in Lingua Castigliana Die-
go; è Giovanni, che accom-
pagnarón á Gesù, che
glitrovó poi ad-
dormentati.

SONETO.

D El Sangue di Maria, che dal suo Core
Alle vene passó dell' Huomo Dio,
Nell' Orto à vista di mie offese, vn Rio
Formó la mano del dolente Amore:

Quindi Lo Scelto de gli amici L' hore,

O

Pel

Pel sonno; de él signor posein oblió,
E per à Lcun da Lui breve desvio
In te freddo trovò L' antico ardore
PIETRO svegliossi pria, come è suo Metro,

Indi Giacomo, ó DIEGO, indi Giovanni:
Per non restar del Duce Loro addietro.
Fra del Gran Zio i funebri, é Sacri affanni,

Sopra í sudetti Heroi L' Aquila PIETRO
Ad immortal Memoria spiega i vanni.

DE EL MISMO

ROMANCE HEROICO

Q Vuien te habita Sacra Vrna? Pira heroyca,
Para que Polvo fuisse construida,
Que aun con la misma luz de él desengaño,
Brillas Grandeza, y Magestad respiras?
Murió el Sol? que así forman las Estrellas
Tan alto duelo continuando él dia,
Siendo solo la noche de su pena,
Mas clara, mientras mas anohecida?
Luces lloras por párpados de Cera,
Que en holocausto funebre encendidas,
Alumbran escarmientos Soberanos;
Y no vulgares desengaños dictan.
Que Cadaver te ocupa? Mas que veo!

Las ilustres Medallas se divisan
De un Heroè immortal; q aunque difunto,
En los pechos que inflama, heroyco anima.

El Cayado, èl Baston juntó à èl Escudo;
Que nos dà de èl Heròe la noticia [de,
De vn Grã Virrey, de vn Arzobispo Gran
Nos previene, que son estas reliquias.

Mas ó dolor! Por mas que èl sentimiento
Excite la Memoria, èl Alma aflija,
Avn mas llanto á la pena se le debe:
Mas es la causa, que la pena misma.

Possible es, que murió, quien pudo exemplo,
Ser de aquellos Heroés, que excedià?
Pues à no haver sido posterior su aliento
Les fuera inspiracion, les fuera invidia ?

Quien Copiaba Magnifico, y excelso,
A èl Monarca mayor: pues reflectida
En su pecho la luz de su influencia,
Tan magestuosa fuè, como benigna!

El honor de las Casas mas excelsas,
Que à Leon ilustraron, y à Castilla,
En Nuruënas, Auñones, y Gonzales,
Yà se recoge en essa Losa fria ?

El Sabio, cuya mente dilatada,
Fuente era de discurso, y de doctrina,
De Virtud, de Politica, y Gobierno,
Yace mortal en palida Ceniza ?

El Gran MORCILLO Humano à la Parca
Tributo paga; por que asì acredita,
Que de de su Imperio horrible, y poderoso,

Na-

Nadie está exempto: pues **MORCILLO**
espira:

Debióle al Gran Philipo culto tanto,
Que en los contrastes de su Monarchia,
Allà le tributaba los thesoros,
Sosteniendole él peso de las Yndias.

Su exemplo, su piedad, en tanto grado
El honor aumentaron de sus Mitras,
Que cada Iglesia, que lo obtuvo Esposo,
En Sacrificios oy lo immortaliza.

Todo él Perú lo llora, y mas que todos
Como mas obligada llora Lima,
Que á dos manos, Politico, y Sagrado,
Piadoso, y Justiciero la regia.

Llorenlo pues; pero su ardiente llanto
Templése en la esperanza de su vida:
Que si á el mundo murió, fue á trasladarse
A Esphera Superior, en que Astro brilla.

DE EL MISMO

EPITAPHIVM.

Siste gradum Viator,

Siste.

Quod vides: cineres non sunt, sed ossa:

Oculorum aciem intende, &

Attende.

HIC IACET PHILIPPI CATHOLICI TO-
tius propé Orbis Monarchæ, in amore **PARENS**
DIDACVS MORCILLVS, Peruani Imperii si-
bi commissi ut Proregi, unicum Tutamen:
Regis unica spes, & fiducia: Orbis ad-
miratio: lacrymas vberrimas tan-
to lactu funde, & dolorem
nè temperes.

SOLVM ADMIRATIONI
dá locum.

INTEGER EST: VERMES SVSPICIUNT,
& venerantur: talis in morte, qualis in vita: in-
tegrissimus Prorex, integerrimus Archi-
præsul, semper à divitijs, quas iure mi-
nisterij possidebat, in **Corde**
alienus.

MIRARE ITERVM

SACROSANCTÆ ORTHODOXÆ FI-
dei Magister, & Doctor pauper: Episcopus egenus:
Archiepiscopus inops, Prorex indigens. in omni-
bus Sanctus, Doctus, Rectus, & Iustus:
Anno salutis **M. DCC. XXX**
evolavit ad superiores.

ALIVD EIVSDEM

EPITAPHIVM

D. O. M.

NE PROCEDAS VIATOR.

Poplite flexo cole,
Reverentè adora,

ÆTERNAS MEMORIAS

MORCILLI,

Herois,

QVEM

Uirtus magnum effecit,
Doctrina immortalem reddidit,
Modestia supra æquales extulit;

CVIVS MORTEM

Omnes fierunt amarè, & ploraverunt abundè.

FAMA HÆC POSTHVMA

Corda accendit, & animos succendit.
Cadaver hominis adest: oblivionis Cadaver abest.

ÆTERNVS ERIT

Eius-

Eius immortale nomen numquam delendum.

Eius æterna fama semper habenda:

Illud occupat orbem,

Hæc occupat æthera.

Obijt Anno Christi M. DCC. XXX.

AL SUMPTUOSO MAUSOLEO, QUE
construyó el Ilustrissimo Señor Doctor Don
PEDRO MORCILLO.

TVLIT DAVID OSSA IONATÆ AVIRIS
Jabès Galaad, qui furati fuerant ea

Reg. Lib. 2. Cap. 21.

SONETO.

LA injusta Parca con animo atrevido,
Prophanando insolente lo Sagrado,
Sacro Cadaver se tenia robado,
En tristes Monumentos escondido:

Con su polvo lo havia sumergido;

[A! Jabès temeraria, que hás ganado,
Con haver esos hueffos ocultado,
Si patente es tu robo, y conocido?]

Mas mitrado David, y generoso,

De Jonathás reliquias recupera,

Con quien vnion havia tenido fuerte.

Luego escondate yà la Parca fiera;

Pues passa de su sitio tenebroso

El desojo mejor, à mejor suerte.

AL-

AL MISMO ASSVMPTO.

ECCE EGO INTROMITTAM INVOS
spiritum, & vivetis. Ecce commotio: & accesserunt ossa, ad ossa. Scietis, quia Dominus, cum eduxero vos de Tumulis vestris.

SONETO.

NO sé que Numen, ó Deydad Sagrada
Es esta, que [commuevase la tierra]
Succita de vn Sepulcro, en que se entierra,
Una Ceniza yerta, innanimada!

Esta fragmentos ' echa en Vrna elada,
Sacro ocultaba, loque humano encierra;
Pero yá [si èl discurso no lo yerra]
A su antiguo vivir, es restaurada.

Divino poder es sin duda alguna,
El que recobra aliento çan perdido,
Con su espíritu dando lo animado.

Potente influencia de otro Dios há sido,
Pues convierte el Sepulcro en mejor Cuna,
Haziendo eterno vn polvo yá postrado.

DE DON JOACHIN CAYETANO DE
Cardena, Clerigo Subdiacono, Criado de el
Ilustrissimo Señor Obispo de el
Cuzco.

A LA MARAVILLOSA INCORRUP-
cion, conq se hallarò en el Sepulcro, el Cádaver y Sagradas Vestiduras de el Excelentissimo, è Ilustrissimo Sr. D. M. D. Fr. DIEGO MORCILLO RUBIO DE AVñON, Arzobispo de esta Santa Iglesia Metropolitana, y Virrey dos vezes de estos Reynos de el Perú, en la ocasion de trasladarse al costoso Monumento, que le erigió su esularecido Sobrino, è Ilustrissimo Sr. D. D. D. PEDRO MORCILLO RUBIO DE AVñON, Dignissimo Obispo de la Santa Iglesia Cathedral de el Cuzco.

OCTAVAS.

T Odo èl orden de la Naturaleza,
 Invertido venera àl Sacro vulto:
 Y èl mordáz tiempo extatico repressa
 De sus offados dientes èl insulto;
 Ni aun la parte menòr corrompió, y cessa
 Por dar a èl todo reverente culto:
 Con que pareze, que sin movimientos,
 En la Tumba mandò los elementos.
 Sin duda vive en mas gloriosa esfera,
 Y en eternos Claustros mejorado habita;
 Pues entre las tinieblas regenera
 La luz, que su destino nos succita:
 De su heroyca virtud así le espera,
 Porque así la piedad nos lo acredita:
 Pues aunque fue en su exemplo conocida,
 Solo su Muerte descubrio su vida.

DE EL B. D. FRANCISCO GOROSTIZV,
Colegial de él Real de San Martín, Passante
en Artes, y Theologia, y Opositor à la
Cathedra de Artes de dicho Co-
legio.

P. ELEGIACVM CARMEN.

(1) *Quæ Pyra, quævé faces, Tumulus, Monu-
menta vé sunt hæc,
Quæ struitur, lucent, angit, & exanimant?*

(2) *Tanta è qui Manes extorquent signa doloris?
Cujus & ossa viri contumulata rogo?*

(3) *His vé quis inferias vovit, quis funera? nam-
que
Nescio, quo instinctu tristor & ipse nimis.*

R.
(4) *Plura petis paucis, nec paucis omnia possum
Definire brevi; quiri dolor impediât.*

(5) *Hæc Pyra Phœnicis cuna est [haud ambige]
Nan nisi qui Phœnix funera plura videt.*

Quæ-

DE EL MISMO

GLOSSA DE LA ELEGIA.

P.

(1) **Q**ue funebre Pyra es esta, que se erige?
Que hachas lucientes, cuya luz affige?
Qué Tumulo? que Monumentos
Son los que àl estuerzo roban los alientos?

(2) Que Aliva es, la que afsi motiva.
Tan justa pena, que àl dolor aviva?
Y pregunto, de que Varo son esos hueffos,
Que se ven juntos en funebres progressos?

(3) Quien tantas honras, tantos funerales
Fomenta heroyco, con afectos leales?
Que àl sentimiento me dedica triste,
Ignorando la causa, que lo insiste?

R.

(4) Mucho preguntas, quando en poco pides
Explicar extensiones, que no mides;
Y no puedo, si à la voz consulto,
Declarar el dolor, que tengo oculto.

(5) Esta Pyra, que ves, es a vn Luzero
Ocaso, y Ascendiente, que el primero
(como Phenix entre los horrores)
Es el que mira muchos esplendores.

(6) *Quaeque faces lucent Domini lugere videntur
Exequias: sed quis non liquefiet homo!*

(7) *Hic Tumulus struitur, quia primus magnus
ut esset,
Non potuit tantum continuisse virum.*

(8) *Hec Monumenta suo sacravit fama Sodali,
Nam nos Herois noluit immemores.*

(9) *Illius Ossa viri sunt, cuius America Tellus
Passa fuit leges, non tamen impatiens.*

(10) *Hic utraque manu cunctis dat jura; sed ecce
Etsi utraque manu, dextera semper erant.*

(11) *Non semel Antistes, pariter Proregis obivit:
Mœnera, quod nec Atlas sustinisset onus.*

(6) Estas lucientes hachas es lamento,
Que sienten de vn Señor el desaliento;
Pues como no hàde sentir lo Racional,
Si hasta lo insensible llora tanto mal!

(7) Esse Tumulo erguido se levanta,
Por vér si en lo que sube, se adelanta
Hasta la estatúra de el Varon Sagrado,
Que aún en el primero se quedó abreviado.

(8) En estos Monumentos erigidos,
La fama immortaliza sus validos:
Que de grandes Heróes las memorias
Viven eternas, para eternas glorias.

(9) Estos hueessos, que vés yertos, y elados
De vn Varon son, cuyos Sagrados
Estatutos, este basto Reyno
Los mereció tener por su gobierno.

(10) Este es aquel, en quien Astrea libra
De su Fiel el peso; porque diestro vibra
El Trifulco de Jove Sacro, y recto;
Siendo Legislador Santo, y Discreto.

(11) Dos veces empuñó Sacro Cayado*
Dos veces él Baston hà sustentado;
Y àl vér Atlante tan heróyco exceso,
Liviano le parece yá su peso.

R

Vn

* Aludese
solamente
á los dos
Arzobispa-
dos, que
obtuvo S.
Exe. Ima.

(12) *Ista Nepos Provo in omni impar funera solvit,
Tempora, qui dignè ter redimta tenet.*

(13) *Nec daret Exequias nisi Præsul Præfule dig-
Nam necis illustris par debet esse dolor.*

(14) *Et qui fato occumbere nobiliore nequivit,
Sarcophago batus potuit nobiliore tegi.*

(15) *Hæc habe, si paucis cupias cognoscere, signent
Quid Pyra, quid Tumulus, quid Monu-
menta, faces.*

(12) Vn Sobrino igual à tal Prelado,
Esta funebre pompa ha celebrado.
Aquel, de quien es sagradamente
Tres vezes Coronada ya la frente.

(13) Que bien no pareciera,
Que à vn heroyco sentir otro no fuera,
Que vn Soberano, porque de esta suerte,
Se iguala el sentimiento con la Muerte.

(14) Muere de la suerte ennoblecido
Aquel Sagrado Pastor: y así es debido,
Que en Vrna Superior, y reverente,
Le cubra Lela de Ilustre Descendiente.

(15) Cõ esto te hê (aunque en breve) declarado,
Si deseas saber, lo que han manifestado
Essas Luzes, esos Monumentos, essa Pyra,
Y esse funebre Templo, que inspira.

PINTOSE VNA HOGUERA HVME-
ando, y una Mitra, que de él humo se formaba,
con esta letra: FVMVS SANCTITATIS
(Ecc. 24.) y esta otra CARO MEA
REQUIESCET IN SPE. Des-
cifrabanse ambas así, en la
Siguiente

DEZIMA.

EL humo de la Virtud
De MORCILLO, subió al Cielo:
Y la Muerte fuè de yelo,
Al mirarle en èl Ataud;
Mas la espiritual Salud
Que goza, yá nos avisa,
Que su Cuerpo se eterniza:
Pues en esta TRANSLACION,
Se vé con admiracion,
Temér àl polvo, y Ceniza.

EPITAPHIUM.

D. O. M.

ILLYSTRISSIMUM

D. D. D

Fr. DIDACVM MORCILLO RVBIO

DE AVñON

ATTOLLE FAMA:

Si altius attolli potest, qui Fama major, & fortuna fuit.

Hispaniæ Filius, Americae Pater,

Utranque in amicum duxit discidium:

Illa naturæ dotibus, hac gloriæ donis certante.

Puer adultam prudentiam:

Adultus seniles Dignitates.

ante occupavit:

FESTINANTE FATO, NE NOVI ORBIS

VITA DIVTIUS SVSPENDERAT.

Divini præconiij divinus, & ipse Præco,

Utrunque personavit Orbein.

Popularis cum sublimia diceret,

Sublimis dum popularia,

Temperabat vtranque eloquentiam, & bis eloquens

erat.

NEC FACVNDIOR ILLI LINGVA,

QVAM VITA,

S

Om-

Omnis eius vivendi ratio eloquens fuit.

TOTIVS MERIDIONALIS AMERICÆ

PROREX CONSTITVTVS,

Nemo ab illo damnatus est, nisi reus:

Nemo injuriam accepit, etiam inimicus:
Cumque omnium longè capaci gauderet mente,
Soli non erat locus vindictæ:

Tam illustri claruit ingenio,
Ut Politicas inter ambágés
Subitis eius consilijs, maturius nihil prodierit.

TAM INGENTI ANIMO,

Ut nunquam vel fortunæ adversitate,
Uel negotiorum diversitate sit obrutus,
Omnibus tot ministeriorum dotibus ita præditus,
Ut illam incolumen
Probarint Principes, dilexerint Populi, suspexerint
extari,
amissum omnes suspirarint.

PROH TAMEN MORTIS FACINVS,

Quæ laudes luctibus intercinis, atque ellegis, elo-
gia confundis.

Illum avara rapuit;
Et fas omne obrupuit.

Dum-

Dum Australis Orbis Caput, Limam.

Optimo Parente orbavit.

Regionum Conciliorum Conclàve

Intimo, atque integerrimo Oraculo:

Universam Diocesim,

Amantissimo, atque amatissimo Archipræsule,

Acné Saxa non gemerent,

Templum ipsum Metropolitanum

Munifico Instauratore viduavit.

PAUPERES DENIQUE AMPLISSIMO

ELEMOSINARIO :

Qui cœlestes divitias fœnerato consequutus,
Divites augere opes, pauperibus dispergendo do-
cuit.

TANDEM CVM PLACIDA SENECTVS,

De ingenio nihil minutus, authoritatem ubiqué
auxisset :

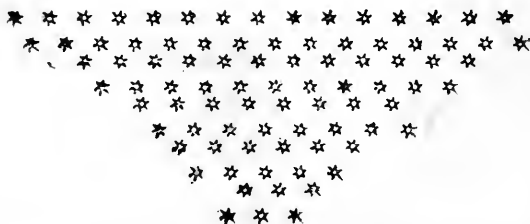
Immortalis Vir, eó tantúm mori visus est,
Nè humanarum legum vincdex, Naturæ leges
infringeret.

DE EL B. GREGORIO CANO

AL HEROICO ZELO, CONQUE EL Sr.
D. D. ALPHONSO CARRION Y MOR-
CILLO, Alcalde de esta Real Sala de el
Crimen, há dado á publica luz
esta Obra.

SONETO.

Milagro à el Mundo, à el Cielo vna victoria
Cõstruiste, ó grãde Alphõso, en vna Pyra,
Que como culto para el Cielo gira,
Y heroica, à el Mundo holló su vana gloria.
Tu nombre hàs dilatado en docta historia,
Que atento el Tiempo yá de exemplo mira;
Y alli donde tu Herõe claro espira,
Empezarà à aprehender de su memoria.
Grandezas, y Uirtud conjusto anhelo,
De tu excelso Ascendiente propagaste,
Generoso blason de tu desvelo!
Su Piedad, su esplendor eternizaste;
Y no pudiendo darle Urna en el Cielo,
En la Tierra con luz se la copiaste.



APROBACION

DE EE M. R. P. Mro. Fr. FRANCISCO DE AN-
glicueta, del Sagrado Orden de Predicadores, Prior,
que fuè del Convento de Potosí, y Examinador
Synodal que es de este Arzobispado.

POR mandato de N. M. R. P. M. Fr. Bernar-
do Davila, Rector de el Colegio de Santo
Thomas, y Vicario General de esta Provincia
de San Juan Baptista del Perú, Doctor, y Cathe-
dratico de Prima, de Theologia Moral, en la Real
Universidad de los Reyes, y Examinador Synodal
de este Arzobispado, tengo vista la cumplidissima
Oracion, que dixo N. M. R. P. M. Fr. Alonso de
el Rio Salazar y Figueroa, Calificador de el Santo
Oficio, Doctor, y Cathedratico de Prima en Sa-
grada Theologia, de la Real Universidad de San
Marcos, Examinador Synodal de este Arzobispado,
y Ex Provincial de esta Provincia de San Juan Bap-
tista, en la Solemne, y Magnifica Translacion, que
hizo el Ilmo. Señor Dr. D. PEDRO MORCILLO
RUBIO DE AUNON, Obispo, que fuè de Drazèn,
Auxiliar de Lima, Obispo de la Santa Iglesia de Pa-
namà, y actual de la Santa Iglesia Cathedral de el
Cuzco, de el Cuerpo del Excmo. Ilmo. y Rmo.
Señor Doct. Mro. D. Fr. DIEGO MORCILLO
RUBIO DE AUNON, su TIO, Obispo, que fuè
de las Santas Iglesias Cathedralas de Nicaragua, y de
la Pz, Arzobispo de las Santas Iglesias Metropoli-
tanas de la Plata, y Lima, dos vezes Virrey, Go-
vernador, y Capitan General de estos Reynos de

El Perú. Y digo sinceramente, que luego, que oren tanto vino à mi, reparè lo muy extraviado, q̄ venia; por que sobre gozar èl Dueño de este Sermon, por su notoria sabiduria, justissima inmunidad de Censuras Ordinarias: y singular independencia de Aprobacion, que no sea suya; yo me reconosco incapáz para tanto ministerio, suponiendo, que ni sabrè censurar tal Oracion sin tenèridad; ni hè de poder aprobarla sin passion; siendo como su parte tan apasionada de su Dueño.

N. M. R. P. Mro. Fr. Alonso fuè, y es vno de los Maestros, que tuvo mi rudeza, para verse oy, ò vencida, ò menos inexpugnable: pues con qual ayte, que no sea feilsima ofladia, se encumbrará mi pluma, para intentar la Censura, de vn sujeto, en tal grado relevante, que à ser posibles en algun cuydado suyo, los descuydos, se debieran venerar como mysterios? Con todo esto, siendome necessario obedecer, de la necesidad de mi estado, harè la virtud de suficiencia: y entrarè notando vna gravissima falta, (supongo, que no hè visto otra) que tiene, y tendrá siempre esta valentissima Oracion.

A su Author, es fuerzá confesarle venturoso acierto en la eleccion, venusta gravedad en la idèa, rara agudeza èn los discursos, irregular viveza en los conceptos, galana propiedad en los textos, elegancia clarissima en los terminos, harmonia primorosa en los periodos, delicadeza diaphana en pensar, energia peregrina en persuadir, eloquencia inimitable en las dicciones, religiosa piedad en los sentidos, erudiccion copiosa en todas letras; y en fin todo el lleno, de quanto debe satisfacer, en esta especie

pedir de afanes, à la muy noble ambicion de lo mejor.

Pero, què harèmos, si en esta generosa lista de acendradas, y verdaderas prendas, en vn Maximo Orador, hecho, y hecharà menos en esta Oracion escrita, quantos oyeron à su P. M. R. aquel Oraculo Magestuoso, de su voz, tan viva, casi como su espiritu? Aquella eymetria promptissima del gesto, que nivelando todas atenciones, no lè, si acompañaba, ò prevenia las inteligencias: aquella movilidad sualoria de sus ojos, que competian con su lengua, sobre la mejoría de traducir àl idioma facundissimo de su alma? Nos parecian sus palabras, fidelissimos ecos, de sus amagos, y sus emphasis. Tanto como hizo hablar à los silencios mismos, cantando como pausas mudas, en la musica sonora de esta concertadissima Oracion: teforo tan mil grofo de aciertos, no es posible, que nos lo dè la Pienfa, siendo incapaz de imprimir àl Orador con la Oracion. Esta es la vnica falta, que he notado en esta obra tan cumplida.

Acuerdome de aver leído, de vn Embaxador de Esparta, embiado à Macedonia, para vtil de ambas Republicas, que hallaron sus instrucciones en Demosthenes cantradiccion tan clara, y vehemente, que àl referirla en su buelta, al Senado, mirando atonitos à los Conscriptos, que le oían, les dixo discreto, profundo, y compendiofo: *Quid stant diffis Demosthenem loquentem?* Padres, si esta mi relacion de la hostilidad eloquente, que me refirió en Demosthenes, os palma, y atorita, de que estupòr, no fuerades despojos, si huvierades conmigo, escuchado à aquel su elegante espiritu? A la verdad,

verdad, lo mismo han de decir nuestros oídos à los ojos, que merecieren leer esta Oracion: *Quid si audissetis loquentem Ildephansum?* Quantos leyeren esta Oracion, sin haverse la oído, à su Orador, ciertamente quedaràn pasmados; pero tambien quemándose, emulos, de aquel embelezo alegre, en que nos tuvo el Orador, àl escucharle atonitos.

Aunque los Phisicos califican la nobleza de las aguas, por la carencia de olor, y de sabor: extrangeros accidentes à su natural substancia; Pierio Valeriano afirma, que las aguas de las fuentes, tienen la nobleza en la dulzura: (1) *Dulcedo, aquis precipue fontaneis attribuitur.* Quizà, por que para un Passagero cansado, y caluroso, es dulcissima delicia, apagar los ardores de la sed, con el enryttal de una fuente. Si huviera gustado Pierio de las aguas limpias, dulces, y copiosas de este Nobilissimo Rio Nuestro, (pidò licencia a la seriedad del assumpto, para esta breve alusion, à su renombre) mejorara la noticia, y escribiera: que la afluencia naturalmente peinada de selectas voces, de tersos, y clarissimos conceptos, derramados por los floridos labios de este ameno caudaloso Rio, era la perègrina fuente de aguas vivas, cuyas crespas dulzuras elegantes, se llevan impetuosas con su torrente, y su buen gusto, à quantos logran las dichas provechosas de oirle, ò leerle. Esto es lo que celebraba de el grande Cicero, el discretissimo Lipsio: *Hunc autem flumen rapidum, quod lectorem secum trahit.* Yo à lo menos todas las vezes, que lo escucho, imagino, que se tiene atesoradas la lengua de oro de Acan, la Cithara de Orphèò, y las Cadenas de Alcides.

(1)
Pier. lib. 38
verb. dici-
pl. n. 283.

Y reconociendome ya al juicio serio de esta ilusterrisima Oracion, me persuado, a que sola ella, sobre tantas, como tiene predicadas con felicissimo acierto. N. M. R. P. Mro. Fr. Alonso, le ha grangeado, y grangeara mayores credits, por la dificultad prolixa de su assumpto, que aunque verdaderamente es campo feraz, dilatado, y especioso; no le descuentan, ni le minoran los peligros: pues en otro mas espacioso, mas fertil, y mas ameno, se perdiò por saber mucho, el primer hombre.

Hallabase commovida toda esta popularissima Corte, deseando oir elogios grandes, y meritos mayores, de vn Principe Glorioso, de vn Arzobispo dos vezes Virrey suyo, cuyos empleos delicadissimos, sino hizieron, pudieron a lo menos hazer inaccesible la justificacion de vn elevadissimo Encomio. Y haverla hecho tratable el Orador, llenando expectation tan avultada, sin dexar quexoso al merito; con lo cenido de el aplauso; ni a la verdad ofendida con la dilatacion de los hyperboles, fue tan eminente acierto, que mi ponderacion no basta a divisarlo. Los realzados piadosos procederes de el Excmo Ilmo. y Rmo. Señor Doct. Mro. Don Fr. DIEGO MORCILLO RUBIO DE AUÑON, se havian ido, ran del todo a parentarlo en el Sepulchro; que casi havian enterrado sus memorias: (2) *Dormientes in sepulchris, quorum non est memor amplius.* Y N. M. R. P. Mro. hizo thema en su Oracion, la gloria de su Sepulchro; (3) *Et erit sepulchrum eius gloriosum;* por que se reproducen para la eternidad los Laureles immarcescibles de su Dueño: *Geminavit radix Jesse.*

(2)
Psalm. 87.

v. 5.

(3)
Isaie cap.

II.

Se me figura, (y pienso, que debiera figurarse a todos)

todos) que mirò à su Sobrino, el Ilmo. Señor Doct. Don PEDRO MORCILLO RUBIO DE AUÑON, Dignissimo Obispo de la Cathedral de el Cuzco, que àl pie de la Urna esclarecida, (que fabricò su obligacion heroyca) figrada, viva, y reverente estatua, le repite à Nuestro Orador generoso, (es lo mucho, todo el que sabe agradecer) aquel encomio celestial, que la Santa Virgen Maria Leocadia, dixo à San Ildephonso: *Ildephonse per te vivit domina mea.* Solo con mudar el genero, se hará identica la especie: por ti ò Sapientissimo Alfonso, por ti vive mi Tio, y Señor, clamarà constante àl Orador este Ilmo. Principe: por ti, que hàs labido predicar, con o es razon sus virtudes, lograràn vida eterna sus memorias: *il'ephonse per te vivit dominus meus.* Y por si acaso la inconsideracion, se deslizasse, à juzgarme, mas Panegyrista, que Censor: desde aora respondo, para entonces, lo mismo, que Pio II. escribiò àl Canonista Antonio Panormitano, quando sacò àl publico, vn libro, con las grandezas de Alfonso Rey de Napoles: *Qui novis Alphonsum, nemo te Antoni dixeris adulatum.* Quien conociere la persona, y los talentos de N. M. R. P. M. Fr. Alonso del Rio Salazar y Figueroa, conocerà tambien, quan lejos estàn de ser adulaciones todas estas puntualissimas verdades.

Finalmente, por ultima Censura de esta Oracion insigne, digo vna elegante sentencia, que de otra menos digna dexò escrita Ciceron: *In ea omnis admiratio ingenij, omnis laus eloquentia continetur.*

(4)
 Cicer. lib,
 3. de Orat.

(4) Esta Oracion, por lo ingeniosa, es dueño de todas las admiraciones, y por lo eloquente de todas las alabanzas. Juzgo pues, que puede, y debe

N.

N. M. R. P. Mro. Fr. Bernardo Davila, Rector,
y Vicario General, dar Licencia, para que se im-
prima: así por que ni en vn apice ofende las ver-
dades de la Fè, ni los dictámenes de la piedad, co-
mo por èl repetido credito, que logrará nuestro ha-
bito. En este Convento del Rosario de Lima, en
31. de Enero de 1744.

Fr. Francisco Aspilcuesta.

LICENCIA DE LA RELIGION.

EL Maestro Fr. Bernardo Davila, Doct.
y Cathedratico de Prima, de Theologia
Moral, én la Real Universidad de los
Reyes, Examinador Synodal de èl Arzo-
bispado de Lima, Rector, y Vicario Gene-
ral de la Provincia, de San Juan Baptista del
Perú, de èl Orden de Predicadores &c. Por
la presente, y authoridad de mi officio, doi
Licencia, à N. M. R. P. Mro. Fr. Alonso del
Rio, Doct. y Cathedratico de Prima, de Sa-
grada Theologia, en dicha Real Universi-
dad, Examinador Synodal, Calificador, y
Consultor del Santo Officio, y Ex-Provin-
cial de esta Provincia, para que obtenidas las
Licencias necessarias, pueda imprimir, è im-
pri-

prima la Oration Funebre, que predicó en
la Translacion de los Hueffos, de el Excmo.
é Ilmo. Señor Doct. D. Fr. DIEGO MOR-
CILLO RUBIO DE AUON, Arzobis-
po de Lima, Virrey, Governador, y Capitan
General que fué de los Reynos del Perú,
atento; á que de nuestra Orden, y Comis-
sion fuè visto, reconocido, y aprobado de
el M. R. P. Mro. Fr. Francisco Aspilcueta,
Examinador Synodal, y no contiene cosa al-
guna, contra Nuestra Santa Fè Catholica, y
buenas constumbres: In nomine Patris, & Fi-
lij, & Spiritus Sancti, Amen. En fé, de lo
qual, lo firmé de mi nombre, y mandè sellar,
y refrendar de Nuestro Compañero, en este
Convento del Rosario, en 5 dias del mes
de Febrero del año de 1744.

Reg. fol. 250.

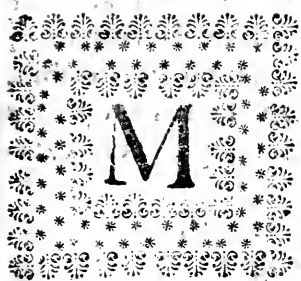
Fr. Bernardo Davila
Vicario General.

Fr. Fernando Davila
Mro. y Compañero.

APRO-

APROBACION DE EL MVT R. P. M.

Fr. Bartholome Sanchez Bada, de el Orden de N.
P. San Augustin. Calificador, y Consultor de el
Santo Oficio, Mró en Artes, Doctor, y
Cathedratico de Prima de Sagrada
Theologia, en la Real Vniver-
sidad de San Marcos. Exa-
minador Synodal
de este Arzo-
bispado.



Andame VExa vea la Oracion,
que en la Solemne, y Magnifica
Traslacion de el Cuerpo, y Ca-
daver de el Excmo. è Ilmo. Sr.
D. y M. Don Fray DIEGO
MORCILLO RVBIO DE AV-
ñON, hizo el Ilmo. Sr. Doct.
Don PEDRO MORCILLO

RVBIO DE AVñON, Digníssimo Obispo de la Santa
Iglesia de el Cuzco, dixó el Rmo. P. M. Fr. Alonso de el
Rio, Doctor, y Cathedratico de Prima de Sto. Thowàs
en la Real Vniversidad de San Marcos, Calificador de el
Santo Oficio, Examinador Synodal de este Arzobis-
pado de Lima, y Ex-Provincial de esta Santa Provin-
cia de el Perú, de el Orden de Predicadores, debo de-
cir que.

Pensaba yo, que en este admirable Globo, en
que entre lucidas sombras, dibujo la eterna sabduria va
ralgo de su poder, pensaba digo, que toles quatro
Laberinthos, se notaban tan emulos en el arte, que du-
daba la razon, à qual consagrar la palma. Pero leyen-
do

do esta discreta Oracion, me defengañè gustoso, por que en ella registra mi cuidado, delineados con pinzelladas de luzes, no vno, sino tres, tan excessivamente te- xidos de assombros, que negandose à èl aplauso, solo se dexan venerar de los respetos. En èl soberano Numen, que sirve de alma à la Oracion, venera mi respeto vn Noble Laberintho, que ofreciendo muchas sendas, para el elogio, no encuentra èl animo, qual sea la mas idonea, para el aplauso. En èl Principe, que con magnanimo espiritu, se hizo Dueño de èl empeño, nota mi desvelo vn Místico Laberintho de finezas: pues queriendo mostrar su noble gratitud, emulando la bizarría de de Nuestro Excelentísimo Principe, se dexa admirar racional Nube, que elevada a èl Cielo de la Dignidad, retorna en llubias de liberalidad, lo mismo, que recibió. En el sagrado Orador, se implican tantos Tropos, y Enigmas, que àl registrarlas èl estudió, queda tan exactico èl discurso,

Que entrandole por los ojos,
nunca vieron èl peligro.

Pues que harè ? Dexarè el empeño ? No lo permite mi rendida obediencia, en cuyos brazos fuele estar vinculada la Victoria.

Para delinear pues el primero, elegirè por Symbolo, vn tronco arido, ennoblecido de frutos, sirviéndole de Orla esta letra: *Tanquam Lignum fructum dabit.* (1) si le contemplo arido, le juzgo Tronco, si le observo con frutos, me parece Arbol; y que es, Arbol, ò Tronco? Enigma, dice mi Augustino; (2) por que es figura de Christo, cuyas sendas forman vn intrincado Laberintho: *Inexplicabile via eius.* (3) Es Christo, dice David, Pobre, y Rico: tronco y Arbol, no como se experimenta en èl Mundo, donde el gozo es vispera de èl dolor, y este sóbra de èl placer: es Pobre, y Rico siempre

(1).
Ps. 1.
(2)
Aug. ibl.
(3)
Ad Rom.

por

por q̄ con no imitable providencia enlaza estos extremos opuestos: *Simul in unum*. En las manos de Christo puso el P. sus thesoros, (4) y es Pobre? En los passos de su vida no logro, donde reclinar la Cabeza: (5) y es Rico? Si. Por que siendo vno en la persona, era en las naturalezas dos. Admirase S. Geronymo, contemplando à Christo temeroso, quando degollaron al Baptista, (6) y con razon; por que si haze milagros, que teme? Puede multiplicar el Pan, y no tiene poder para destruir sus Enemigos? Si, vno, y otro es verdad: huye como hombre, multiplica el Pan, como Dios; por que el temer es propiedad de lo humano; el vencer los fueros dela naturaleza, es gloria de lo Divino.

(4)
Joan. 3.
(5)
Luce. 9.
(6)
Hyer. L.
2. in cap.
14. Math.

Esto pues, que por naturaleza conviene a Christo, logro por beneficio de la gracia Nuestro Excmo. Principe. Habla David de la Iglesia Militante, en metaphora de Ciudad, y la figura fundada sobre vnos elevados Montes, que representan los Apostoles; pero reparo, q̄ entre todos solo menciona à Jacob: *tabernacula Jacob*. (7) Por que Pedro es vn monte: vn monte Andres, mas Jacob vale por dos: *Tabernacula Jacob*. Que tiene este Jacob Que privilegio goza este Diego? El ser vno, y dos: vno en la persona: *natus est*: dos en los empleos: *homo & homo*: vn hombre con dos Bastones, Infania Militar: *homo*; otro con dos Palios, Caracter de lo Ecclesiastico: *& homo*; y por esso Pobre, y Rico: *Simul in unum*; *dives, & pauper*; Pobre para su persona; Rico para remediar necesidad ajenas. O prodigio de la gracia! Arzobispo de la Plata, y Pobre? Tan pobre en su persona, que casi tocaba la raya de indecoroso, y Rico? No tenia rentas? Si tenia. Mas no retenia. No las tenia en las Arcas, sino en las manos; y como estas se sugetaban à el trono de vn acertado Gobierno, el torno de la necesidad, se robaba el oro, (8) y quedaban las manos limpias. Eran

(7)
Psf. 86.
Ibidem.

(8)
Ius Cant. 4.

sus Arcas, cómo la que colocò en èl Templo èl Hebreo;
 de cuya vista huyò èl Idolo: (9) en la Arca se vene-
 raba èl Manà, y la Vara, (10) esta typo de èl Baston,
 que gobierna lo Civil; aquel symbolo de èl Palio, que
 reparte èl Pan Divino: èl Oro, es èl Idolo de los Morta-
 les; y las Arcas, de vn Principe, en quien se vnen Vara, y
 Manà, Baston, y Palio, no son Arcas, para guardar èl
 Oro; tòn Arcas de quien huye este Idolillo: guardar en
 las Arcas èl Oro, es acumular materiales a la Avaricia:
 tener èl Oro, para remediar empeños generosos, es
 desprecio, que engendra heroycidas. El Oro, y èl
 Corazon andan juntos; pero reparo, que èl Oro gobier-
 na las acciones; el corazon solo sigue: *Ubi thesaurus,*
ibi & cor. (11) Lebaritar Aras à èl Oro, es idolatrar èl
 Corazon: *ibi & cor.* Consagrar èl Oro à Dios, es sacrifi-
 carle èl alma; por que es confesarle Autor, prestando
 obediencia à su Ley. De aquel singular espiritu, que
 era Pobre, y Rico, afirma David, (12) que estampò
 en la Lamina de su pecho, la Ley Divina, para copiar-
 la en sus acciones: y de esta meditacion infiere, que
 era Tronco, y Arbol: Tronco para si, Arbol para otros:
 Meditaba Nuestro Excmo. Principe, que èl primer prece-
 pto de la Ley, es tributar adoraciones à Dios, y àl oir
 los clamores de la fè perseguida de los Hereges; à èl
 contemplar victoriosos los Estandartes Luteranos, los
 triumphos de los Calvinistas explicados è desprecio de los
 Santos, arrojados por el suelo: violados los Templos, aja-
 das las Aluzenas de Christo, y èl Pan de los Angeles, en-
 tregado à Brutos, salio de si, y olvidado delo humano,
 solo cuidò de solicitar cultos à Dios, accion, que parece
 estar canonizada. Ofrecio la Magdalena preciosos Aro-
 mas à Christo. (13) Aceptò este Señor èl obsequio;
 pero le murmurò la malicia disfrazada, con la rica
 gala de la virtud. Mejor suelta decia, que èl valor de
 este

(9)

1. Reg. 6.

5.
(10)

Exod.

(11)

Luce 12.

(12)

Ps. 1.

(13)

Math. 16.

este

este alabastro se empleasse en alivio de los Pobres. Oyò el supremo Juez la querella, declarò no haver lugar para la queja, y señalò para los aplausos de tan heroico empeño, por Teatro todo vn mundo, que en atravesandose el honor de Dios, no suponen las necesidades humanas.

Estas se contienen en su limitada Esphera, aquel escala èl Solio de lo Divino; y confundir los respetos, es vivir en Babilonia. Y que harèmos con los Pobres? Que esperen, que todo tiene su tiempo. Entre las maravillas, que con mudas eloquentes voces, publican la grandeza de su Autor, no es la menor esse salobre elemento, (14) que recibiendo continuas avenidas de liquidos cristales, no conoce en sus volubles ondas aumento: *Et Mare non redundat.* (15) Y es el caso, que como symbolo del agradecimiento, lo mismo que recibe, retorna con aumento. Difi- puso la providencia, que el Sol con su nativo calor elevasse à la Esphera, terrenos vapores, que en Naves de Nubes, surcassen la region de el Ayre, y oprimidos estos de humedad, y de calor, se diò principio à vna reñida batalla; en que deshechas las Naos, à golpes de truenos, y fuego de rayos, se celebrasse el triumpho con lluvias, que alegran los Montes, visiten los Campos, fecundan la tierra, y todos, Pobres, y Ricos, gozan del favor; por que en lloviendo, todos se mojan. Los dedos de Nuestro Excimo. Pastor, formaron copiosos Rios de Plata, que entrando en el Mar de Castilla, eran terrenos vapores, que presentò en el Trono de el todo poderoso, este Angel Custodio: aprestaronte con este auxilio Nob'es Armadas, que con polvora, y balas, con rayos, y truenos, desbarataron las contrarias. De cuyo triumpho de-

(14)
Ecl. I.

(15)
Ecl. I.

(16)
Aug.

benos, esperar como llobidos los bienes de la Paz; que facilite los Comercios; confesando, que Nuestro Excmo. Passor, desde aqui peleaba con las manos de Gephes, y Soldados, como lo discuria mi Augustino (16) de Saulo, que guardaba las capas de los Judios, que martirizaban à San Esteban.

(17)
Prov. 8.
Lyra.

Este reciproco movimiento de recibir, y retornar, tan proprio de Dios, que es la Ethymologia de su Nombre: *Deus à dando dicitur*, lo delineò con energia el Sabio, en vna valiente estampa. Dice, que Dios por dignacion, se divierte con los hombres, jugando à la Pelota. (17) Consiste este honesto divertimiento, en que arrojando vno el Globo, lo retorne el diestro Mantenedor con la Pala, antes que toque el plano. Por defender la fec sacrificaba à el supremo Numen los thesoros su Exca. Ilma. y Su Magestad le retornaba en Dignidades, lo que recibia en terrones: aumentaba Su Exca. Ilma. los obsequios, repetia Dios las glorias; como si pudiera lo humano competir con lo Divino, mantuvo el juego, arrojando la Pala con la vida, siendo su mayor tymbre, formar del principio, y fin vn admirable circulo, para que sus heroycos hechos, se coronassen de vna eternidad de triumphos, colocada su Estatua en el Templo de la Fama con esta letra:

*Herodè à quien diò mas que podia
La atenta, y liberal naturaleza,
Que en hazerlo, mas hizo, que sabia* (18)

(x8)
Juan Buff.

El segundo laberyntho admira mi respeto, en el Ilmo. Señor Doct. Don Pedro Morcillio Rubio, de Auñon, Dignissimo Obispo, que fue de Panamá, y actual del Cuzco, cuya Apostolica vigilancia explicará vna Sierpe, solícita de conservar la cabeza, con este

este Lemma : *Tutus ni capite lesus.* Entre los documentos, que ministrò Christo à los Apostoles, y en estos à los Señores Obispos, para el acertado gobierno de su Dignidad, fuè vno, (y no el menor) que copian en sus acciones la prudencia de la Sierpe: (19) y deseando mi ignorancia desentrañar la medula de este Divino Consejo, me la declaró el Chrysostomo. (20) Dice este Gran Padre, que perseguida la Sierpe, procura asegurar la cabeza, exponiendo todo el cuerpo à los peligros. Es la Cabeza en el cuerpo místico el Alcazar de la fee, donde captiva la razon, queda mas libre para el merito : es la fuente de donde se comunican à el cuerpo los nobles espiritus de la gracia : es la concha, en que con el rocío del Cielo, se forma la preciosa Margarita, que sirve de fundamento à el espiritual edificio. Y vn Discreto Prelado debe emplear toda su atencion, en defender su pureza, sin que se la roben los vapores de la tierra. Este es el original, que dexò Christo en su Iglesia, y que trasladò à la practica en Panamá su Ilma. con tal primor, que cada pincelada era vn acierto.

Vencidos los Castillos de la gloria, y todo Hierro; entrò la Anglicana Armada (conducida de las culpas) en Portovelo, llegó à Panamá la lamentable noticia tan breve, que luego se conociò desgracia, y a cometiendo à los Vecinos en tropa, como ruines las congojas, dieron estas passo franco à vn temor pánico, que se señoreò del Presidio; todo era llanto, suspiros todo, y mientras el zelo del Señor Presidente, disponia vigilante la defensa, su Ilma, como buen Pastor movió su Rebaño, à que en papel de lagrimas presentasse memorial, à aquel Señor, que es Mar inagotable de piedades, siguiendo el estylo de Samuel.

Lue-

(19)
Math.

(20)
Chrysost.

(21)
Apud Cor-
nel.
Tot servit
Dñis, de-
dita qued
vitijs.
S. Geron.
(22)
S. Geron.

Luego que este Santo Profeta (en sentir de muchos Pontifices) viò al Pueblo de Dios perseguido de los Idolatras, lo exhortò, à que arrojando de sus pechos los Idolos, aquienes levantò Aras en sus pechos la malicia, procurassen desenojar à el verdadero Numen. (21) Creciò el temor, y repetia el Pueblo los clamores à el Profeta. *Ne cesses pro nobis clamare ad Deum nostrum*, y confiado aquel Discreto Sacerdote, ofreciò en holocausto vn Cordero, cuya sagrada victima con truenos, y rayos destrozò las huestes enemigas. Esto practicò Samuel, que se interpreta escogido de Dios. *Positus à Deo*, (22) y esto observò su Ilma. à quien no sin particular providencia, colocò Dios en su Iglesia, para defensa de la fee. Mandò luego fabricar à su costa en la Sabàna vn Fuerte, cumpliendo así con la obligacion de leal Vassallo: pasó despues à exhortar à el Pueblo, à que en fuerza del juramento hecho, guardasse la fee prometida à Nuestro Gran Philipo, y à que esperasse del Cielo el triumpho, si detestasse las culpas. Ofreciò en las Aras del Altar, àl Eterno Padre, aquel Divino Cordero, que con su propria Sangre nos redimiò del Enemigo comun, para que à su exemplo (en caso necessario) rubricasse con la propria la verdad de nuestra fee. Y fuè tan agradable à Dios el sacrificio, que renovado (à lo que entiendo) el milagro de Devora, se puso en arina la Celestial Milicia (tropas auxiliares del mayor Monarca, que llenando de asombros, y de temor las huestes Anglicanas, desampararon el sitio, confessandose vencidos, aun antes de pelear) para que esta victoria fuesse virgen, legun la phrasi Tertuliana, terminando en humo, su sacrilego fuego. Y para que pudiesse con verdad decir Su S. Ilma.

Ilma. lo que à otro assumpto cantò el Poeta.

Salve, qui facis ut belli victoria detur

Fortibus Armigeris, munere virginæ.

Y por que no faltasse circunstancia, que declarafse e triumpho efecto del poder Divino, se consiguió à la vista de vna piedra intitulada del auxilio, como el nuestro en presencia de otra piedra, ò Pedro, que auxiliò. Y si Samuel aun siendo Sacerdote, usò de la potestad de juzgar, su Ilma. (sin exemplar, que yo tepe) por especial Cedula de su Magestad, sufragaba en los Acuerdos, que tocaban à la Guerra: favor, que no estraño, siendo generoso feto de aquel copado Arbol, cuyos frutos siendo siempre los mejores, nunca declinan à buenos, que no admiro, si le contemplo educado en la Escuela de aquel Excmo. Heròe, en cuyo inmenso pecho, levantò la fidelidad à las dos Magestades elevadas columnas, con el *Non plus ultra* de la fineza, que no estraño, conociendole nuevo Elifèo, que bebiò con tal viveza el espiritu de su Maestro, que puliera el engaño creer la transmigracion de almas; que sonò Pithagoras: que no aslombra, siendo heliotropo de aquel Sol, que si con sus luzes iluminò este Orbe, con su exemplo dexò estampas para el acierto.

Pretende Salomon delinear vna valiente Imagen, de la mejor Etposa, (23) y acumulando si-

(23)
Cant. 4.

miles, aplaude su Cabeza, celebra sus ojos, encomia sus mexillas, pondera sus labios, publica su cuello, admira su erguido talle. Y con què simil (preguntito) explica la hermosura de sus pies? No los aplaude, robandole toda la atencion sus hermosos pasos; *Quam pulchri sunt gressus tui.* Parece olvi-

2. y es místico: La hermosura de los pies, es
 acabo de la dicha; el acierto de las pisadas, es elec-
 cion de la razon, y no merecen encomios las con-
 tingencias. Solo se celebran, los que son partos
 del juicio. Es el Esposo místico Sol, que en Car-
 ro de luzes, gira todo el Cielo de la Iglesia: es la
 Esposa hermosa flor, que se alimenta, bebiendo en
 vasos de imitacion los aciertos. Pues celebrenle
 los passos, olvidente los pies, que no siguen los
 movimientos del Sol. Por esso en esta ocasion, y
 no en otra, la celebra el Sabio hija: *Filia Princi-*
pi; (24) por que si el hijo es la definicion del
 Padre, en pluma de Nifetas, (25) solo quando la
 Esposa fixa sus plantas en las huellas, que dexò su
 Autor, se publica hija; por que solo entonces ha-
 ze gala de la semejanza. O gloria del Excmo. Se-
 ñor D. Fr. DIEGO MORCILLO! Que si sus meri-
 tos lo arrebataron, à coronarlo con mejor Laurel,
 dexò para consuelo nuestro en su Ilma. no otro,
 sino su mismo espíritu, que con sus heroycos he-
 chos, aun conserva para nuestra generacion, aquel
 animo generoso, que llenò de asombros los dos
 Mundos. O gloria de su Ilma. que si recibió del
 Cielo, el honor de ser rama de tan noble Estirpe,
Filia Principis, no sepultò en el ocio tan gran di-
 cha, antes si la ennobleció en paz, y en guerra
 sino mejorando los passos de aquel Gigante, dan-
 dole si, nuevos elmaltes à su illustre sangre. O glo-
 ria repito de su Ilma. que sino le usurpò el ho-
 nor de ser primero, lo privò de la gloria de ser vnico.

Y qual es el termino de estos misteriosos pas-
 sos? le ignora, y por esso clama à su amor, que
 la guie, para que con tan lucida estrella, logre ha-

llar

(24)
 Cant.
 (25)
 Nifetas.

En el labirinto que de oculto se desgracia" (26) pa-
ra darle nuevo honorífico sepulcro, que entre aro-
mas, y simbolo de las virtudes) eternize su memo-
ria, sin dar treguas à su llanto.

Qui nunc vacet arida, pulvis

Quis, Vires, ben quondam! Servus honoris erit.

El tercer laberinto, que arrebató mi atención;
es el Discreto Orador, que con su voz daba nue-
va alma à su Eloquencia: y buscando simil, que
ministrasse idea à sus elogios; no la hallè en todo
lo subunar: suspenso empero el animo, levantè los
ojos à la Esphera, donde notè vn raro signo, que
tocando las puertas de mi pecho, decia

Que no se viste de menos,

Que de Cielo vn Querubin. (27)

Sea pues, dixè, el Symbolo, todo vn Cielo, ilus-
trado de esta letra: *NIHIL EXTRA*; porque lle-
no de luzes, rico de resplandores, abundante de
influxos, de nada extraño necessita, para ser vn Cie-
lo. Es este sonoro clarin, que convida à inves-
tigar atributos de Dios: en el Sol que gira el Or-
be, visitando los mas remotos Climas, (28) se di-
buja su providencia, con que todo lo gobierna, sin
haver criatura, que no disfrute su favor: en los
Astrós, que siendo todos congelos de resplando-
res, son tambien varios en lucir, se descubre la her-
mosa variedad, con que la bondad Divina se di-
funde en lo criado; (29) y todo junto vn Mapa,
en que el Author Divino delineò vn rasgo de su
grandeza: à mi juicio esta es la mejor imagen de
su Rma. porque no havrà perfeccion, que pueda
adornar vn Heròe Religioso, que no se halle en
este abreviado Cielo.

(26)

Quem qui
invent lo
mo abcon.
d.t.

(27)

Gongora.

(28)

Psal. 18.

(29)

I. ad Cor.
15.

En

En el de Domingo, (donde son tantos los Af-
tros, que no se sujetan à guarismo) le venera mi
respeto, elevado en brazos de sus meritos. al pri-
mer Throno: y colocada èsta luz en el monte de
la Dignidad, se admirò Sol-adorado de sus Her-
manos, (30) retornando en obsequios, lo q̄ recibió
en cultos. Es el Sol, causa vniversal de todo lo
sublunar, dà hermosura à las Plantas, cria el Oro,
produce la Plata, enriquece con preciosas piedras
los Montes, y nada reserva para sí; por que como
Principe entre los Astros, cifra su grandeza; solo
en dar. Aun Principe generoso le persuadia vna
discreta inteligencia, que comprasse Oro: pero le
advierte, que le elija con propiedades de fuego:
Aurum ignitum, (31) por que para no quemarle,
el remedio es, despreciarlo, siendo bueno este Me-
tal solo para el vfo.

(30)
Geneſ. 37.

(31)
Apoc. 6.

(32)
Oren.

(33)
Job. 29.

(34)
Iſaie. 38.

Quid mihi diuitie, si non conceditur vſus. (32)
De sí mismo, dice Job, que cortaba su gala de la
rica tela de la liberalidad, dando al ciëgo vista: al
clauda pie; pero reparo, que entonces no le inti-
tula liberal, sino Padre: *Pater pauperum*; (33) por
que si el Padre es Principe de la familia; y los Po-
bres son hermanos, debe en estos contemplar su
misma naturaleza. Es misteriosa la frase de Iſaias:
si vieres (dice) la desnudèz del pobre, remediala;
no desprecies tu carne: *Carnem tuam ne despexeris*,
(34) No lo entiendo. Dos son las personas, vna
que necesitada clama por el alivio: *Cum videris
nudum*; otra, que movida de la piedad, socorre:
Operi eum; pero vna sola la naturaleza humana;
Carnem tuam. Pues si son dos las personas, como
vna sola la carne? Dirè lo que entiendo. Essa
carne

carne desnuda, es la naturaleza humana en Adam; donde por el original delito, fue despojada de la Estola de la gracia; y aunque los hombres en las personas sean muchos, en la naturaleza desnuda en Adam, son vno solo: *Carnem tuam*; vistiendo el Rico en el Pobre su misma naturaleza. Esto que agora discurro, lo aprehendí de su Rma. cuyas pissadas fueron luz para mi acierto. Visitò su Rma. su Provincia, viò, y tocò muchas necesidades, y considerando, que todos eran hermanos, que su misma naturaleza clamaba en ellos por el remedio, abrió caritativamente las manos, tocaba el oro; pero como le quemaba, lo arrojaba, extendiendo las manos, para recibir las palmas, como otro Villanueva. Passò de los Religiosos à lo sagrado, visitò los Templos, reconociò las sagradas Vestiduras; y como era profundo Rio, eran corrientes sus bizarrías, levantando Templos, y socorriendo à Pobres; que à vivir entre Gentiles, creo, le huvieran levantado Aras.

Confieso, que en un Prelado Religioso, no solo deben luzir las piedades, tambien debe resplandecer la justicia, (35) que si en el Parayso se vestia la Rosa de candor sin espinas; despues la culpa la cercò de abrojos. Mas quien hà dicho, que en este Cielo no ay Marte? Dos cuchillos presentò San Pedro à su Maestro, (36) y dixo este Señor, que bastaban para el gobierno de su Iglesia; vno para la correccion verbal del Reo, otro para el castigo, dixo San Pascasio, (37) y los dos jugaba con destreza su Rma. Oïa la querrela, examinaba el animo del Delator, pesaba en el fiel de la razon, el Hecho, desentrañaba las circunstancias,

(35)
S. Ambr.

(36)
Lucæ. 22.

(37)
Pascasio apud Velasq.
ad Philip.

y aun su mismo juicio juzgaba, y certificado de la culpa, procuraba ganar à su hermano con las industrias de Mercurio. De esta mentida Deidad, se dice, que con vnas cadenillas de oro, que se forjaban en sus labios, se arrastraba con dulce violencia los animos; (38) y su Rma. corregia con tal dulzura, con tal discrecion, con tal arte, con tal destreza, que captivo el pudor, confessaba la culpa: y no me admiro, que à ser licito el delito, se pudiera galantear, por gustar lo harmonioso de su voz. Pero si el delito era grave, si tenáz el Reo, levantaba el brazo, para descargar la vara: Vara, ò Baculo, que llevaba en flor los contactos: (39) Vara, que siendo en su mano solo vara, quizá en otra fuera serpe: (40) Vara sembrada de ojos, que siendo el amago al Reo, toda el golpe descargaba sobre las niñas de sus ojos. (41)

O gran Pretado! Y digo grande, por que ha vacado vna grandeza; y nadie pretende hacerle oposicion. Curioso problema: si mereció Alexandro el glorioso renombre de grande, con que le celebra la fama, digo problema, por que el maduro juicio de Seneca, le despojò de essa gloria. (42) Pues fu valor? fu triumpho? sus conquistas? No sirven, dice el discreto Cordovèz. Triumphò Alexandro de Dario, es verdad, pero quitò la vida à Calisthenes, conquistò Reynos, viò à sus plantas Textas coronas, es cierto; pero fue cruel: temblò el mundo al oir su nombre, no lo dudo; pero fue tyrano: y en vn Principe soberano, ser cruel, es borron tan atezado, que obscurece los laureles, concluye Seneca.

Para discernir pues, entre lepra, y lepra, entre delito, y delito, assiste siempre à su Rma. en la

(33)
Theat. de
los Dioses.

(39)
Psalm. 22.

(40)
Exod. 7.

(41)
Jerem. 1.

(42)
Seneca apud
Velsiq. ad
Philip.

la mesa, la beldad de Minerva, (fecunda Madre de las letras,) que si tuvo su cuna en el Cerebro de Jupiter, fabricò su Alcazar, en la mente de su Roma. de donde congregadas las aguas de la Ciencia, se difundió vna cristalina fuente, (segun mi Augustino). (43) vn profundo Rio, q̄ regando la tierra, la vistió de vna hermosa alfombra, texida de vitales Estrellas. Saliò pues este Rio del Parayso de Domingo, donde se plantò el Arbol de la Ciencia, Thomàs, y donde se criò la Mystica Rosa, vestida de candor, y sin espinas. Saliò este Rio (no Rios) muy singular, que en los Angeles, no ay dos en vna especie. (44) Saliò, y se dividió como en quatro brazos, (45) en las quatro Theologias, Escholastica, Dogmatica, Moral, y Oratoria. Con la Escholastica, admirò siempre las Escuelas, y oy la celebra este Real Athenèo de San Marcos, y le honra, con tener à su Rma. por su Doctor, y Cathedratico de Prima de Santo Thomàs. Y con razon, por que son tan raras, y profundas sus vivezas, que merecen este elogio.

(43)
Aug. apud
Corn.

(44)
S. Thom.

(45)
Genes.

Quin etiam proprijs nata ostentant in vortis

Plura, quæ nondum, vel secula longa tullit.

Con la Dogmatica, arrastra las atenciones, en el Santo Tribunal de la Fè (cuyo Calificador es) con no vsadas reflexiones, q̄ solidadas en Padres, y Concilios, no dexan libertad, para el ascenso. De la Moral, vsa en las Consultas, como de Lima mistica, apartando siempre lo diforme, para que queden las acciones arregladas, à lo que manda la Ley.

Scilicet incipiam lima mordicitus et i,

Vt sub iudicium singula verba vocem. (46)

De la Oratoria vsa en este empeño, con tal arte, que

(46)
Cvid I. r.
de Ponto.

que aun pidiendo la ocasion, terminar es llanto, la
Cithara, la pulsa con tal harmonia, que arrebatando
el Auditorio, de la suavidad de este Cisne, ol-
vidò el motivo, y solo celebrò el canto. Aguila
Real, que con su pico à si misma se excediò. (47)

(47)
Ezeca. I.
(48)
Mart.

Vnum pro cunctis fama loquatur opus. (48)

Y por que en toda la Oracion, no ay periodo,
que disuene à Nuestra Santa Fè, ni à las buenas
costumbres, podrá V. Exca. (siendo de su agrado)
dar la Licencia; que se pide. Así lo siento (sal-
vo meliori) en este Convento Grande de Nuestro
Padre San Augustin de Lima. Febrero 14. de 1744.

*Fr. Bartholomé Sanchez
de Bada.*

LICENCIA DEL GOBIERNO.

Lima 10. de Marzo de 1744.

Concedese Licencia, para que se pueda
imprimir el Sermon, que predicó el M.
R. P. M. Fr. Alonso del Rio, del Orden
de Predicadores, en las Excequias del Ecmo.
é Ilmo. Señor Don Fray Diego Morcillo
Rubio de Auñon.

El Marqués de Villa-garcia.

Don Alonso de Ribera y Vadillo:

APRO-

APROBACION

*DEL M. R. P. Mro. MATHEO DE
Arcaya, de la Compañia de Jesus, Procura-
dor General por su Provincia del Perú, à las
Cortes de Madrid, y Roma, y Exa-
minador Synodal de los Obispa-
dos de Arequipa, y la Paz.*

EN CUMPLIMIENTO DEL ORDEN
de V. S. hè visto el Sermon, que à la
Translacion del venerable Cadaver del
Ilustrissimo, y Excelentissimo Señor Dr.
Don Fray DIEGO MOCILLO RU-
BIO DE AUÑON, Obispo primero de Nicaragua,
y despues de la Paz, Arzobispo de la Plata, y
de esta Metropoli de Lima, y Virrey dos vezes
de estos Reynos, predicò en la Iglesia Cathedral,
el Reverendissimo Padre Maestro Fray Alonso del
Rio, Ex Provincial del Esclarecido Orden de Predi-
cadores, Doct. y Cathedratico de Prima en la Real
Universidad de S. Marcos, Examinador Synodal de
este Arzobispado, Calificador, y Consultor del San-
to Officio. Y veo, que en esta remission, mas que
ocasion de obedecer, me dà V. S. materia, para
gratificar, pues me repite en su leccion el gusto,
que tuve al oirlo de su boca. Oirlo en el solem-
ne dia funeral, con toda aquella atencion, que
debía à las atenciones, que en otros actos seme-
jantes à su Reverendissima por dignacion amorosa

*

suya

luya hè merecido, y à que me reconozco sumamente obligado. Y no quisiera, que me tuviese tan captivo, para poder proferir con mas libertad mi parecer.

Con todo esto procurarè desnudarme por ahora de la amante passion, que le professo, y de que hago gala, y revestirme de la rigida de Censor ingenuo. Pero antes necesito solicitarlo benigno, para que sin repulsar desdenoso mi conato, se permita accesible à mi obsequio: y mas advertido del sabio consejo de no forcejar contra el impetu de vn Rio: *Nec conerit contra istum Fluvium.*

Eccl. cap. 4.
v. 32.

vij. Afsi, viendose forzado de los hados Eneas à subir por el Tiber, y contrastar sus corrientes, sobornò primero al vndoso Numen con la suplica, y el sacrificio, para que se le hiciesse tratable, y dexasse facil navegar, sin que padeciesse sus quillas la rapida contrariedad de las ondas, concluyendo con esta deprecacion su demanda:

..... *Hesperium Fluvius Regnator aquarum,
Aâhs ò tandem, & propius tua Numina firmes!*

Condescendiò propicio el Rio àl ruego del Troyano, y retrahiendo hazia su origen su curso arrebatado, humillò la hinchazon de sus espumas, y en profundo silencio acallò el estrepitoso murmureo, quedando en tan blanda calma, que, como si fuera vn terto estanque, ò apacible laguna, se allanò sin dificultad à la boga, sin que trabaxasse en el contraste los remos:

*Tiberis, ea, Fluvium, quam longa est, nocte, tu mentem
Lenijt, & tacita refluens ita substitit unda
Mittis, ut, in morem stagni placidaeque paludis,
Sterneret equos aquis, remo ut luctamen abesses.*

Alentado pues de semejante esperanza, dexando-me llevar de la corriente del nombre del Reverendissimo Orador, entro à correr fortuna en su golfo, haviendo salido yà de este estrecho.

Y digo, que àl oír el acertado Thema, que propuso, para su funebre Oracion, que es el del Capitulo 12. de Isaias. *In die illi radix Iesse... & erit sepulchrum eius gloriosum*, luego dize: aqui se desata esta vez en siete bocas de eloquencia este Rio: porque tenia presente el que fuè consonante esta multiplicidad de bocas àl brote de la vara de aquella raiz. Porque à cinco versos mas adelante de las palabras dichas, se sigue: *Et ledabit manum suam super Flumen, & percutiet in septem rivis*. Y que Rio havia de ser este, sino aquel tan celebrado por lo apacible, que corre. *Lenè fluit Nilus*. Y es asì puntualmente, que àl mismo tiempo, que se levantò de su raiz aquella vara, se viò sucedido el prodigio, de que el Nilo, que hasta allì por tantos siglos havia corrido en solo vn cauce, entonces rompiò por siete bocas. Este vaticinio del Texto, lo declara con toda expresion San Geronymo. Son sus palabras: *Regnante Casare Augusto: quando flos de radice Iesse ascendit, Nilus aquarum multarum, qui prius in uno fluebat alveo, in septem rivos divisus est*. Un golpe fuè, èl que diò allà la vara àl Rio; y correspondiò aqui el Rio, dandole muchos golpes à la vara; pero de aquellos que dàn golpe.

Por cuenta pues del Nilo corrieron las glorias de aquella vara, que fuè Baculo, y Baston aun tiempo, levantada ahora en alto del caymiento, en que yacia. Ni algun Rio pudo ser mar

En. 8.

Theb. I.

Part. 12.
Catal.

proporcionado, para representar memorias fune-
bres de tragicos successos, que el Nilo, capáz de
sentimiento; pues yà se hà visto atravesado de do-
lor: como quando en la comun desgracia, que
los Pueblos Egyptios padecieron, lo introduce
Virgilio todo entregado à la tristeza: *Magno ma-
rentem corpore Nilum*: yà deshecho todo en llan-
to, como en la ocasion, ea que lo viò Stacio lle-
var lagrimas por corrientes: *Lugentis fluvius Nili*.
Corre, demas, por gran parte de Egypto corona-
do el Nilo en sus margenes de solos funestos Ci-
preses, formandole estos tan tupida valla, que,
contenidas en ella sus aguas, no pueden divertir-
se à los campos, sino en los tiempos, en que es
conveniente darles riegos. Y con tanto rigor ob-
serva esta clausura, que se tiene por grave deli-
to el cortar de sus Riveras vn Ciprés, siendo mul-
tado, por sevèra ley, en cinco libras de oro qual-
quiera, que vendiere, ò comprare vno de estos
arboles. Así lo assegura èl Docto Cassanèo: *E-
mentes, & vendentes arbores cupressi, in certis locis
Egypti, quinque libris auri mulctandi sunt: & est
ratio, quia dicta arbores continent aggeres tenentes
aquam Nili, qua oportunis temporibus spargitur per
agros*. Y siendo los Cipresses el Geroglífico mas
recibido de la Muerte, quien, para tratar tristes
assumptos, tiene las especies mas prontas, que el
Nilo, quando las està siempre repassando impres-
sas, como en un cristalino espejo, en la reflexion
de sus aguas?

Es tambien comprobante de lo dicho, el re-
presentar los Antiguos Sabios los Simulacros de
los Rios, en figura de Urnas: noticia, que no ad-

mitte

mite duda, por tan clara. Oigale à Erudito Pierio: *Fluviorum simulacra cum Urnis dedicari solita magis apertum, & obviam unicuique est, quam vlla indigest interpretatione.* Y no son las Urnas las que instituyò, no solo èl vano culto de los Gentiles, sino tambien la religiosidad de los Fieles para deposito de los difuntos huesos? Lo q es digno de notar ahora à mi intento, es, que fabricandose de Jaspe blanco las Urnas, en que se representaban los demas Rios, solo al Nilo se las formaban de marmol negro. Así lo dice el mismo, citando la authoridad de Pausanias: *Illud etiam adnotatu dignum, quòd simulacra Fluminibus reliquis ex lapide candido fieri solita: Nilo verò ex nigro, ut Pausanias ait.* Y dà por razon: *Proprietas quod ex Ethiopia dilabatur:* por traher su origen de la Ethiopia. De color negro se viste la imagen del Nilo, teniendose yà hecho èl luto para el duelo, por ser este color solo proprio de los funerales, segun la vniversal costumbre, como lo advierte Alciato.

Index tristitia est pullus color; utimur omnes

Hoc habitu, Tamulis cum damus inferias.

Pero hallo, sobte esto, vna singularidad mas en èl Nilo: y es, que figurando sus habitantes los Egypcios cada vno de los demas Rios en vna sola Uraa, àl Nilo solo lo representaban en tres. Pregunta la causa el citado Juan Pierio: *Cur verò Nilus cum tribus urnis, figurari soleat, non otiosè quarendum est. Nam Egyptij tres urnas Nilo attribuerunt, cum reliquis Fluminibus singula singulis adhiberentur.* Respondale el dicho lo que quisierre à cerca de su Rio: y seame licito à mi, hacer

Embl. 117

Lib. 46.

ãqui myſterio para el mio de eſte numero. Dire
pues, que en otras tres preciosas Urnas ſe hà re-
tratado, y dado bien à conozer nueſtro apacible
Rio. Eſto es en las tres Funcionẽs Funerales, en
que lo hà oido eſta Corte difundir todo el copio-
ſo caudal de ſu eloquencia. La primera, la de
Nueſtro Santifſimo Padre Benedicto XIII. apaga-
da Lumbrea; pero luſtre ſiempre immortal del Or-
den de las Eſtrellas, ò de las Eſtrellas en Orden:
Stelle manentes in ardore: celebrada en ſu Conuen-
to del Roſario, quando ſu Reverendiſſima gover-
naba la Provincia. La ſegunda, la que diò oca-
ſion à eſte Funero Panegyrico, del Iluſtriſſimo,
y Excelentiſſimo Señor Doctor Don Fray DIE-
GO MORCILLO RUBIO DE AUÑON, ſolem-
nizada en ſu Iglia Cathedral. La tercera, en
las particulares Horas, que hizo ſu tan amante,
como noble Sobrino, el Señor Doctor Don Phe-
lippe Portocarrero Laſo de la Vega, à la muy Iluſ-
tre Señora Soror Joſepha de Santa Roſa, antes la
Señora Doña Joſepha Portocarrero Laſo de la Ve-
ga, hija del Excelentiſſimo Señor Conde la Mon-
clova Virrey, diez y ſeis años, de eſtos Reynos,
y Grande de Eſpaña; las que ſe executaron en
el Convento de las Monjas de la glorioſa Patro-
na de nueſtra America. En eſtas, digo, tres Ur-
nas, como en otros tantos tertos elpejos de bru-
ñido azabache, que guarneciò de feligrana de al-
joſar, ò de vna tempeſtad de finas perlas, que
recibieron ſu mejor Oriente de vn Occaſo, ſe de-
xò ver vivamente retratado nueſtro Nilo: ſirvien-
do de cuerpo opaco las cenizas à la diafanidad
de ſu ingenio, para que reſaltasse de ellas mas pe-
regina,

Iud. 5, iv.
10.

regiaa , y mas hermosa su imagen : y aun pin-
tada para la eternidad en lo mas fragil. Ni es
de admirar les diesse tanta riqueza, y tanta gala,
quando era costumbre del País, que el Nilo ba-
ña, formar los Simulacros de la Muerte de plata,
y su fatal irreparable dardo, de oro , sembrados
de pedreria preciosa, segun refiere Caufino: *Mor-*
tem olim Aegyptij faciebant argenteam, & eius spi-
culum aureum, gemmisque distinctum. En las Ur-
nas, pues, de estos tres tan distinguidos Personá-
ges, cuyas memorias immortalizó, è hizo felices,
vivirá perpetuamente el nombre de su Panegy-
rista el gran Rio.

Lib. 12. c.
10.

Ni aun entre las amarguras de lo funebre
del assunto, pierde lo dulce de sus aguas este
Rio. Con tanta copia de dulzura se difunde ! De
el Nilo escribe Carolo Stephano, citando à Dio-
doro, que excede en dulzura à todos los Rios del
Mundo: *Hunc fluvium ceteros omnes, qui in orbe*
terrarum sunt, dulcedine superare, ait Diodorus Y
parece que apoya esto, el que, clamando los sol-
dados Egypcianos al Emperador Pesennio , que
los proveyett de vino, les respondió: *Nilum ha-*
betis, & vinum queritis? Teneis al Nilo, y pedis
vino? Solo llevando tanta, pudo endulzar el Ora-
dor la renovada herida de el Principe perdido,
componièdo con maravilloso temple la contraiedad
de estos dos afectos, y dando así en el punto.
Imposible juzgò Santiago en su Epistola, que del
forado de vna misma fuente pudiesse manar agua
dulce, y amarga: *Numquid fons de eodem forami-*
ne emanat dulcem, & amaram aquam? Pero aquí

C. 3. v. 8.

170012

esta

Part, 12.
Catalog.

Rosign ma-
ravillas de
la naturale-
za.

esta dissonancia. Prodigio es grande el que refiere Cassanèo de vn Lago que hay en los Trogloditas, Pueblos de Etiopia, que tres vezes al dia le gusta amargo, y otras tantas dulce : *In Trogloditis Lacus est, qui tèt in die fit amarus, & deinde, toties dulcis.* Mas que parto, es aborto de las entrañas de vn risco en Sicilia la fuente llamada Inera, por que arrojando vn golpe de aguas muy crecido, se dividen luego estas en dos raudales, que forman dos Rios, de los quales el vno, que camina azia el Occaso, lleva amarguissimas sus aguas, y dulcissimas el otro, que busca al Oriente con opuesto curso. Pero por mas maravilla se debe reputar el correr vn solo Rio, llevando juntas à vn tiempo, y por tan largo espacio, ambas qualidades; como puede probar el buen gusto entre estos margenes. Pero quien supo hacer Oriente de el Occaso, sacando tanto lucimiento de las sombras, no es de admirar las llevasse en vn mismo cauze indistintamente mezcladas. Y se, que no faltaràn quienes digan, que alguna vez en este Rio lo salado es lo mas dulce.

Que sería glorioso el Sepulcro de la Vara, que se levantò de la raiz de Iesè, fuè el Vaticinio de Isaias, y la segunda parte de el Thema: *Et erit sepulcrum eius gloriosum.* Así tambien se viò cumplido en el Sepulcro de el Ilustrissimo, y Excelentissimo Sugeto de esta Parentacion. Dos causas, adecuada cada vna en su linea, concurriron à esta gloria : vna mano poderosa con la obra, y vna lengua facunda con la palabra. La mano fuè la de su digno Sobrino el Ilustrissimo Señor Doctor Don PEDRO MORCIO RUBIO DE AUÑON,

AUñON, (à quienes ámbos Tio, y Sobrino, vie-
ne ajustado lo que dixo Fortunato de otros dos
tan semejantes, que parecian vno solo :

Actu, mente, gradu, spe, nomine, sanguine, nexi

Lib. 4

Exultant pariter, hinc Avus, inde Nepos.)

No era el fallecido Principe de aquellos muchos,
que, segun Cornelio Tacito, como à immeritos
de gloria, sepulta en sus ruinas el olvido : *Mul-
tos velut in glorios oblivio obruit* : sino vn Heroè
muy singular, digno de vivir à la vista de todo
el Muado para la perennidad de la memoria, y se-
quito de la imitacion. Y asì, con sabio acuerdo,
luego que pisò esta Ciudad en el transito de su
primera Iglesia de Panamá para la de èl Cuzco,
el noble, piadoso, amante, y finisimo Sobrino,
lo extrahò de la mansion subterranea, y funestas
lóbreguezes de èl Sepulcro, en que yacia, à la
publica luz, y como vital aura, en que respirasse
de tanta noche su Venerable Cadaver; comunican-
dole asì aquella especie de vida, de que solo es
capaz la muerte. Abrióse entonces la Caja, en
que havia estado trece años encerrado aquel the-
soro, precioso todavia, en que tantos tenian co-
razon. Vean allà, los que, al descubrirlo, admi-
raron en èl tantos accidentes de integridad, que
conservaba, distantes todavia de la corrupcion;
vean, digo, si pueden decir de èl lo mismo, que
en la Translacion de San Juan Chrysostomo se ob-
servò; (y mas quando tambien à aquel lo aclamaron por boca de oro los pulpitos) *penè adhue
vivos, & spirans, nondùm enim extinctus videbatur
ardor oculorum, nondùm attrita frontis gravitas, non-
dùm lingua Cælo altior planè contiguerat.* Y vean

Caus.

todos, si le quadra bien lo que en la ocasion de este, mas que funebre aparato, triunfal pompa escribiò la misma elegante pluma: *Tot. ei. erant. sepulchra, quod. hominum. pectora: quanquam. non. sum. usus. verbo, quo. debuit, nec. enim. ullum. unquam. sepulcrum. fuit, cuius. certa. fuit. semper. immortalitas:* tantos Sepulcros tenia, quantos eran los pechos de los hombres: aunque no me hè explicado como debia; porque nunca pudo estàr sepultado aquel, cuya immortalidad se tubo siempre por cierta. Ni menos viene cortado àl talle gigante de su merito el dicho igualmente discreto de Pericles: *Magis. apud. animum. cuiusque, quam. apud. urnas. hospitatur:* que mas que en la Urna, vive hospedado en las almas de todos.

In Tucydide.

Pero no contentandose con solo este mental culto la fineza de su Ilustrissimo Sobrino, quiso cumplir con su obligacion, y sus obligaciones, erigiendole Padron glorioso à su memoria, que llamasse los recuerdos à los ojos; para que à gritos despertassen la veneracion en las almas, y continuasse en su punto posthumo el respeto. Y assi passò à colocar los preciosos despojos de su mortalidad en Capilla publica: àquella, que es esphera de la luz Immaculada, que en ningun instante conociò las tinieblas. Pusolo en sitio elevado, debaxo, de espacioso nicho, dentro de costosa, y bien tallada Urna con inscripcion esculpida, no para que se eternizasse su nombre. A ella sobrepuso, casi respirando vida, su estatua: levantandole en este abreviado Mausoleo la misma mano, que lo erigiò, otra reflexa estatua à su piedad, y à su fama. Y à la verdad, si el celebrar Excequias, llamó

llamó el Latino : *Iustus persolvere* : pagar lo que es justo; nunca tubo mas propiedad, que ahora, esta frase; pagando el Noble Sobrino lo que tan de de justicia debia à su Gràn Tio, que tantas Honras le havia hecho en su vida; bien, que fundadas todas sobre la bafa de vn merecimiento relevante. Con demonstraciones, pues, tan finas, y excessivas, yà se ve quan glorioso hizo en la tierra la poderosa, agraciada, y en todo diestra mano el Sepulcro del que todo su corazon havia sido : verificando de este modo el : *Erit sepulchrum eius gloriosum.*

Ni menos glorioso lo hizo vna facunda lengua, que fuè la lengua de el agua, con el creciendo caudal de su eloquencia : que este caudal es el que à vn Rio le dà gloria para poderla comunicar, haziendo gloriosos à otros. Consultòse vn tiempo en el Senado de Roma, si seria conveniente divertir à otras partes los muchos raudales, que influían en el Tiber, para que disminuyendose el golpe de sus aguas, se viesse libre la Ciudad de las inundaciones, que padecia. Y despues de haver fluctuado en diversos pareceres los juicios, se resolviò por fin, que la diversion no se hiziesse; siendo el mas eficaz alegado, que en nombre de aquel famoso Rio se hizo, decir, que de ningun modo consentia el Tiber en privarse de los raudales, que le entraban, por que no queria correr con menos gloria : *Ipsum Tiberim, decian, nolle prorsus, acolis fluvijis orbatum minore gloria fluere.*

Plutarc.

En esto pone toda su gloria vn Rio, en la copia de su caudal: Y siendo tanto el caudal, y copia de eloquencia, con que se enriqueze Orador tan Sabio,

Sabio, toda esta gloria era menester, para que hiziese glorioso, como lo hizo, el Sepulcro de el Principe que elogiò.

Eccl. 24.

De si dice la Sabiduria ser la fuente, de donde se derivaban los Rios: *Ego Sapientia effudi flumina.* Y Rios derivados de tal fuente, claro es, que han de ser Sabios Rios. De estos es vno el Reverendissimo Orador, que se llevò tan crecido golpe de aguas de Sabiduria, y tan caudaloso salio de esta Madre, que se puede intitular dignamente: *Rex Fluvium ... Fluvius regnator aquarum;* y cantarse de el: *Fluminibus que sonoris presidet.* Es al fin el Rio de los Rios; y saltan superlativos para encarecer su grandeza, como para ponderar la de el Nilo, no se encuentran. De este dice Philipo Bergomense en su Descripcion de el Orbe, que es, no solo el mayor, sino el muy maximo de todos los Rios de el mundo (hablaba de el Mundo viejo:) *Est Fluvius totius Orbis per maximus:* no bastando aun el vltimo grado de *maximo* sin el *muy*, para explicar su magnitud. Llamalo el mas exeelente de todos: *Excellentiorem omnibus alijs Fluvijs:* y prosigue: *Excellentia enim illius consideratur ex multis:* que esta excelencia se considera de las muchas prerogativas, que lo hazen recomendable; faciles todas de aplicar à aquel, que es el Rio por excelencia. Y siendo tantas, no es mucho, que pueda añadir excelencias al mismo Excelentissimo. Fue tenido el Nilo por el Jupiter de Egypto: *Præterea dicunt, Iovis vice fuisse Aegyptijs Nilum,* escribe Cassanèo: y por tal lo invoca el Poeta Parmenon: *Jupiter Aegypti, Nile.* Y por lo menos, tubo Jupiter dividido con el

In supplem
Chronol. l.
v.

Part. 12.
Catal.

el su Imperio, cediendole la providencia en la mantencion de sus Provincias: à que aludiò Tibulo, quando hablando con el Nilo, dixo:

*Te propter nullos tellus tua postulat imbres,
Arida nec pluvio supplicat herua Iovi.*

Y siendo tantas las glorias, que cifra el Nilo en los milagros de sus fertiles inundaciones, y tanta la de el Orador, su paralelo, en las afluentes avenidas de su facundia, quando habla, no es de admirar, el que pueda hazer glorioso el Sepulcro de su encomiado Principe, resuscitandolo à la gloriosa vida de la fama. De el Nilo afirma Pomponio Mela, que aun à los cespedes infunde alma, y que de la misma tierra forma vivientes cuerpos: *Nilus glebis etiam infundit animas, ex ipsa que humo vitalia effingit.* Así dirè Yo de el nuestro, que vivifica el arido terreno bañandolo de glorias à las vitales profusiones de su espiritosa eloquencia. Permitaseme decir mas de este Rio, que llevando su caudal en moneda corriente, no de solas Lises, sino de todas flores (pues estas se derivan de el verbo fluo, *tanquam flores*) logra en virtud de su riego, el que floresca immarcescible, en cuenta de siempre viva, su memoria.

Lib. 1. c. 9.

Y no serà mucho: por que si hay tambien aguas vivas: *Exibunt aque vite*; si hay vivientes aguas: *Purificabit omnia in aquis viventibus*; si hay Rio, que lleve aguas de vida: *Offendit mihi fluvium aque vite*; que mucho, que pueda comunicar espiritus, è infundir aliento este Rio à vnos inanimados huesos con su riego? Que sean capaces de riego estos, lo dice Job: *Offa illius irrigantur*; y se halla escrito en los Proverbios: *Et*

Diston.
antig. y S.
Isidor. E-
tim.
Zach. 14.
Levit. 14.
Apoc. 21.

C, 21.
C. 3.

- Irrigatio ossium tuorum.* Y para que no sea infructuoso este riego, es fuerza, que correspondan rebrotando: y así se ve prometido por Isaías: *Ossa vestra quasi herba, germinabunt, & floreant*, como vierte Simaco: y en la bendición, que echa el Ecclesiástico à la buena memoria de los Juezes, que governaron el Pueblo Hebreo, pide, que siempre vivan, y florescan sus huesos desde el lugar, en que yacen: *Sis memoria illorum in benedictione, & ossa eorum pullulent de loco suo*; lo que expone el Docto Cornelio: *Pullulare idem est, quod semper vigere, & florescere*; añadiendo: *Sepulchri ossium eorum &rens semper, & florida sit memoria; ut eorum fama jugiter rediviva conservetur, & augeatur*: dure siempre en su verdor, y floreciente la memoria de el Sepulcro, que encierra sus huesos, para que su fama resuscitada perennemente se conserve, y aumente. La misma bendición repite à los doze Prophetas, y à difuntos: *Et duodecim pullulent de loco suo.* Y aqui Alapide: *Vt quoties posteri inspexerint eorum ossa, & sepulchra, toties eorum virtutum gloriosam memoriam renovent, & celebrent; dignosque predicent, quorum ossa ad gloriam caelestem resurgant in universali hominum resurrectione*: para que quantas vezes los venideros vieren sus huesos, y Sepulcros, (suponiendo tenerlos expuestos en publico à los ojos) otras tantas renueven, y celebren la gloriosa memoria de sus virtudes: y prediquen de ellos, que son dignos sus huesos de resuscitar à la gloria celestial en la universal Resurrección de los hombres. Y no es todo esto lo que se ve puntualmente cumplido en la solemne Translación executada?

cutada?

cutada? Con que tubo gran parte en estas glorias, como la mano, la lengua de el Sabio Orador, que predicò las virtules, exemplos, y acciones heroicas de el Principe difunto con la energia de su eloquente Panegyrico, haziendo glorioso para los siglos su Sepulcro.

Aksi lo hizo: y aksi lograron por èl esta nueva vida, y su mayor exaltacion aquellos huesos; que hasta aqui tan humillados se havian visto; viendose verificado el *exultabunt ossa humiliata*; que se alegrassen, y que al mismo tiempo se exaltassen, pues en todo rigor latino es vna misma cosa exultacion, que exaltacion, fundandose aquella sobre esta: pudiendo decir agradecido el difunto Principe à la mano artifice de esta su gloria: *Exaltaſti super terram habitationem meam*: pusiste en alto, ò exaltaste sobre la tierra, debaxo de ella, donde yacia, mi habitacion: aplicandolo que se sigue à la lengua eloquente: *Et pro morte defluente deprecatus sum*: y pedì que me librasse de la corriente de la muerte. Que habitacion sea esta, expone San Pablo: *Terreſtris domus noſtra huius habitationis, que diſſolvitur*: la casa de barro de nuestra habitacion, que se arruina? Y quien la arruina? El arrebatado amargo Rio, ò escaudaloso Acheronte de la muerte: *Et fluvius ſubvertit fundamentum eorum*, que dice Job: *Mortis fluentum*, expone la Sabia Purpura de Hugo. Y mi Pineda: *videlicet mors, que vite noſtre fundamenta lambit, & erodit inſar fluentis fluvij*: es la muerte, que como un rapido Rio lame, y roè los fundamentos de nuestra vida. A reparar esta lastimosa ruina aplicò el hombro (que tanto vale)

vna

Eccl. c. 51.

Cor. 2.

Job. 22.

vna mano: y en el mismo empeño puso todo su esfuerzo vna lengua. La mano diò à la nueva fabrica la magnificencia, sumptuosidad, y esplendor, que le faltaba; y la restableciò la lengua à vida de mas duracion, qual es la fama. La lengua de el agua de el precipitado Rio de la muerte; *qua lambit instar fluminis* lamiò su fundamento para derribarla; y en la lengua de el Rio Orador, que aqui se escucha, se funda su mayor exaltacion. Vn reparador de los estragos de otro Rio. En la Beocia, escribe Plinio, haver dos fuentes vecinas entre si; pero muy distantes en sus contrarios efectos. La vna se llamaba *Olvido*, por que lo causaba, à quien de ella bebia: La otra *Memoria*, por que la comunicaba, à quien gustaba sus aguas: *duo sunt fontes, quorum alter oblivionem, alter memoriam affert; inde nominibus inventis.* Asì tambien se encuentran dos Rios de opuestas calidades: el de la muerte, y de aguas muertas, que sepulta la memoria en el olvido; y el de el Orador de tan vivo ingenio, que recupera de el olvido la memoria. Aquel tira à hazerlo naufragar en el Lethèo; y este lo pone en salvo, sacandolo, no à tierra, sino à Cielo mas glorioso. Y si por fin la maestra mano se hizo manos, y toda vn Briarèo, *cut brachia centum, centena que manus*, para ponerlo en el grado de altura, que yà goza: la docta lengua se hizo lenguas: *si lingua centum sint*; para elevarlo hasta los Cielos: que en estas elevaciones son eminentes los Rios: *Elevaverunt flumina Domine, elevaverunt flumina vocem suam; elevaverunt flumina fluctus suos à vocibus aquarum multarum.* Tantas elevaciones logrò el difunto Principe

Virg. Æneid. 10.

Æneid. 6.
Psalm. 92.

cipe por boca del Rio su Orador; aquellas mismas, con que à todos nos elevò. Sus voces fueron sus olas: *vocem suam fluctus suos*: correspondiendo vna olada de aplauso à cada voz. Por esto merece, que los demas Rios lo aplaudan, y dèn mil parabienes; pues como tiene brazos, hà de tener tambien manos para poderlo celebrar, dando festivas palmadas en sonoro aplauso: *flumina plaudant manu*: y cantando à victores los triunfos de su eloquencia.

Ibidem.

Y no hay duda, que fuè grande el que consiguió venciendo la arduidad de vna Provincia de difficilima conquista: esto es, elogiar dignamente à tanto Heroè: pues dice el Principe de la Eloquencia Griega, que alabar despues de la muerte à los grandes hombres benemeritos de el publico era tan difficil, como facil el llorarlos: *mortuos quidem istos flere facile est; sed laudare difficillimum*. Pero como jamàs hà havido cosa difficil para nuestro Orador, allanò estos Alpes, consiguiendo dar à tan sublimes meritos iguales alabanzas: y para esto fuè acertada providencia encomendar esta empresa à su cuydado. Y quien podrà negar, que la eloquencia es la que haze gloriosas las acciones, que tiene por assumpto, y el valiente rhetorico pincel, que haze famosas las imagenes, que solo tienen la perfeccion, q̄ de èl reciben. Por esso dixo bien Salustio, que no se estiende à mas la virtud, y la grandeza de los hechos, sino hasta donde alcanza la magnitud de los ingenios de los Escriptores: *Tanta est virtus, tam magnum factum, quam magna Scriptorum ingenia*: y que en tanto se reputan, ni tienen mas estimacion, que aquella, à

C. 43.

que con las palabras las han podido realzar los ingenios ilustres: *Ità eorum, qui ea fecère, virtus tanta habetur, quantum verbis ea potuère extollere.* Y en esto se fundaba Casiodoro quando decia: *Redde nunc Plinium, & sume Trajanum:* dame ahora vn Plinio, y te darè vn Trajano. Siendo pues el ingenio de el Orador tan elevado, y su facundia tan sublime, què mucho que tanto exaltrasse las gloriosas proezas de el difunto Heroè. Sin duda al oirlas, huviera segunda vez aclamado Lipsio: *Magne laudes, & que jure nos rapiant in admirationem viri!* Y no es de admirar, que con tanta felicidad, como facilidad lo consiguièsse, quando tiene como infuso el don, no solo de hablar quanto quiere, sino aùn de decir mas de lo que habla: que es lo que por lo summo de la alabanza escribiò de otro Seneca: *Loqueris quantum vis, & plus significas, quàm loqueris.* Con que haviedo corrido de monte à monte en las de el Principe este affluentissimo Rio, poniendolo, mas que sobre las espumas, sobre las nubes, como no le havia de dar excelsa gloria à su nombre, y hazer glorioso su Sepulcro; *& erit sepulchrum eius gloriosum.*

Lo mas digno de admiracion en èl, es la gran felicidad, el pronto expediente, y galante rasgo, que tiene para el pulpito; en que es tan Maestro de Prima, como en la Cathedra. Prueba real de esto es, sobre tantas, q en todos tiempos hà dado, el ver, que en medio de la grave ocupacion, que se hà tomado, de Chronista, en que tan adelantada lleva la Historia de su esclarescida Provincia, entre el exercicio de su Cathedra,

dra, y negocios de mucho relieve, que de su Reverendísima penden, sobre los parenthesis, y aún largas digresiones, que le han obligado à hazer queiebras de salud, se haya oïdo predicar en el corto espacio de nueve meses, que acaban de correr, ocho Sermones, en Theatros de la primera authoridad, y floridísimos concurfos. Los mas elevados Pulpitos han sollicitado siempre su eminençia para su mas alto credito. Por esta causa nunca hà conocido el descanso, y hà andado siempre en continuo movimiento su ingenio, aún discurriendo en la visita de su Provincia por las Ciudades de la Sierra. Rio por fin, que nunca para el curso veloz, que lleva. Immenso hà parecido por estenderse à todos, ò hallarse en todos aún tiempo. Y no fuera el primer Rio, cuyo raudal tuviesse la inmensidad por atributo; *Quasi trames aque immensa de Fluvio*: Pero que mucho, si pass de Rio à ser vn mar: pudiendo decir de si: *Est mihi trames abundans, & fluvius meus appropinquavit ad mare*: ò como lee la Tigurina: *Aque ductus meus evasit in Flumen, & Flumen meum in mare excrevit*. Y quien no dirà, que es este el Nilo, quando de el escribe San Basilio: *Nilus neque fluvij natura similis, cum velut mare Aegyptum operiat, & pelagum faciat*: que el Nilo no tiene naturaleza de Rio, por que cubre como vn mar à Egypto, formando vn pielago de su pais. Tres vezes hà merecido este honor, y tres vezes hà quedado resonando en dulce armonia el Pulpito de este nuestro Maximo Colegio. Dos, siendo Panegyrista de mi glorioso Patriarcha San Ignacio; en que esparciendo el eloquente rocío de sus

Eccl. 24. y.
41.

Hom. 9, in
Exam.

Deut. 32.
v. 2.

sus aguas (*Fluat ut ros eloquium meum*) sobre la mas ardiente fragua de Vizcaya, avivo à region de fuego su llama, levantando vn diluvio de centellas, è inudandola toda de esplendor. Y vna en la solemnidad de la Canonizacion de el Rayo de Dios, que se forjó en aquella fragua San Juan Francisco Regis, quando, cogiendonos de nùevo tal fortuna, se dexò vèr de repente aparecido, y oir Predicador impenfado: circunstancia, que celebrò la gratitud distandole à vna pluma, arrancada gustosamente de el Corazon, el siguiente Epigramma:

*Maxima, que celebri successit gloria Festo,
DOCTORATORIS fors inopina fuit.
Insperatus adest, erumpit que Amnis ad auras
Limpidus, altus aquis, eloquio que nitens.
Qua subito vis ingenij! que copia fando!
Et quàm rhetorica leniter arte fluit!
Ora intenta tenens populus, miratus acumen,
Sic improvisa de novitate rogat:
Undè repentino Fluvius scates hincine saltu?
Et non præsitus quomodo rostra subit?
Indè fluit, retuli, venit unde est Regis origo:
Fonte Cooperto desilit ille modo.*

Font cou-
vert. Pa-
tria del Sa-
to.

Ni puedo dexar de decir, que no qualquiera Orador merece el nombre de Rio: por que para adquirirse este titulo, debe llevar vn copiosissimo caudal de eloquencia, ò correr de avènida con vn gran lleno de primores. Por hallarse toda esta plenitud en San Hilario, lo apellidò el Doctor Maximo: *Eloquentia Christiana Ròdanum*, el Ròdano de la Eloquencia Christiana. Y por esto distinguiendo Plutarco tres especies de raudales

Nales de locucion, le aplicò à Esquines el Epi-
 theto de fuente; à Ilocratas el de arroyo, y solo à
 Demosthenes diò el nombre de Rio de la Ora-
 cion. Y así mismo entre los Padres Griegos ten-
 tencia la mas apurada Crisis, que San Basilio es
 vna fuente, que perennemente està fluyendo; que
 el Nazianzeno es vn arroyo, que rapido se disua-
 de; pero que San Juan Chiristostomo descarga la
 Oracion grave, copiosa, y redundante como vn
 Rio; y así se engañan los que piensan, que es
 lo mismo ser eloquente, que Orador: falta to-
 davia mucho para llegar à merecer la gloria de
 este nombre. Y lo confirma Tullio diciendo, que
 antes que Pericles, y Tucydides escribiesen arte,
 y prescribiesen reglas de orar, eran tenidos mu-
 chos por eloquentes en la Grecia, pero que nin-
 guo hasta entonces se pudo llamar con verdad
 Orador: sus palabras son: *Ante Periclem, & Tu-
 cydem eloquentes multi-babiti sunt: nemo tamen Ora-
 tor verè dici potuit.* Nadie leyendo este tenebre
 Panegyrico, le negarà à nuestro Reverendissimo
 Orador ser en la realidad lo q se llama, y llamarse
 con propiedad lo que es: Rio: teniendo el *nomen*;
 & *omen* adequadamente consonante. Rio empezó
 à ser desde su fontanal cuna, y desde entonces
 grande, pues nadie jamás conociò pequeño al Ni-
 lo, como le cantò Lucano: *Nulli unquam par-
 vum licuit te, Nile; videre.* Y por Rio hà de cor-
 rer hasta que se vèa trasladado en el Emyreio,
 sobre aquel Rio, que entre las Constelaciones de
 el Cielo colocaron los Astronomos; y lleva ave-
 nidas de vndosa luz, ò avenidas en ondas con
 los cristales las Estrellas; y se viò ya, aunque en
 * 6

In Bruto.

Pharf. 3.

sueño, però mysterioso, vn Rio, cuyas aguas, al-
boreando en tornatoles de luz, passaron à con-
vertirse en vn Sol: *Crocit in Fluvium, & in la-
cem, solemque conversus es:* podre Yo con razon
aplicar à su Reverendissima en cuyas aguas, de fa-
biduria, como en vn claro espejo, se mira retra-
tado el Sol de Aquino, lo que èn Lyra Toscana
cantò, en sus Abortos poeticos, el Turca otro
insigne Orador de su mismo Sagrado Orden.

Da quel Sole apprendesti auree parole

E, d' aureo dir poscia sgorgando i fiumi,

Stimati ogni un dell' eloquenza il Sole.

Todo esto me executa à definir ser èl Reveren-
dissimo Padre Maestro Rio el Tullio de la Sa-
grada Oratoria, como fuè Tullio el Rio de la
Rhetorica profana: que no ay razon para de-
fraudarle al que no solo fuè eloquente, sino la
eloquencia misma, la gloria de este renombre,
quando es el que con mas magestad, y sequito
se espacia, y se passèa por los dilatados campos de èl
Lacio; digo, del Latino Ethona. Rio lo llama cor-
rientemente (y quien no lo llamarà?) el juicioso
Causino, quando pregunta, y se responde: *Labitur
sine salebris grandis oratio? Annis est:* Corre sin
aspereza su grandiosa Oracion? pues Rio es,
Rio q̄ fluye nectar y ambrosia, profigue: *Nectare,
& ambrosia difluens.* Ni solo lo llama anchuroso,
sino la misma amplitud; y vn pelago, que se expla-
ya à una grandeza interminable: *Non amplum modò,
sed amplitudinem prim; sed pelagus in in mensam mag-
nitudinem diffusum.* Y aun cotejandolo con Demos-
thenes, le dà, con muchos la ventaja en la redun-
dancia, y excursiones: *Cicero plus interdum habet
redundantię, & excursionis;* como se dexa ver en

algunas de sus Oraciones exornativas, y funebres; en que parece se excedió principalmente en la nona, y catorzena de las Philipicas. Y conviniendole todas estas excelencias à nuestro Rmo. Orador, trasladaré à él, pues tan ajustados le vienen à su talle, los gloriosos epithetos, que como llavia de rosas descargaba sobre Tullio este Author, diciendo, que es: *Grandis, & temperatus, laxus, acutus, pressus, estuens, volubilis, lentus, velox, remissus, suavis, acer, insignis, florens, pictus*: añadiendo Yo en calificación de esta obra lo que de las aguas del Nilo escribe Celso: *Nilotica aqua cunctis virtutibus insignita creditur*: que las aguas de el Nilo contienen en sí todas las virtudes juntas. Así digo, que encierra aquella todas las buenas calidades, que constituyen perfecta vna Oración, ostentandose en todo su decurso vn Rio redundante, grave, magestuoso, apacible, fertil, ameno, claro, trasparente, y profundo; en q̄ rompiendo los diques de el silencio, como si la huviera tenido por mucho tiempo repressa, salió de madre su eloquencia.

L'p.27.c.6

Por lo qual concluyo ser esta Oración digna no solo de salir à la luz publica, sino de que leyda, de quien tubiere la fuerte de lograrla, se guarde en el mas precioso joyel para credito del buen gusto: así como antiguamente los Reyes de Babilonia guardaban entre sus mas ricos thesoros las aguas del Nilo para mostrarlas en argumento, y ostentacion de su grandeza: *Ferunt Babilonię Reges ex Nilo aquas inter gazas condre assueviffe, velut hoc argumentum sue magnitudinis ostenderent*. Pero no pretendo tanto de aprecio, que se incurrà en la vana superficialiõ de los Egypcios; que tenian en tal veneracion las

aguas

Alexander
 ab Alex. lib.
 4. 6.

aguas de su Rio, q̄ quando se llevaban sobre los ombros al Templo en las vasijas, todos se postraban reverentes en tierra, y levantadas las manos al Cielo daban à Dios gracias por haverles dado Rio tan peregrino: assi lo refiere èl mismo: *Præ ceteris verò Aegyptij tanti Nili aquam ferere, ut cum hydria ad Templum humeris ferebatur, omnes procumberent, & sublati manibus Deo gratias agerent.* Las mismas podemos dar nosotros por el famoso Rio, q̄ nos hà dado exclamando de el, como el Mantuano de su Tiber: *Cælo gratissimus Annis!* Rio agradabilissimo al Cielo! que sera à la Tierra, q̄ lo goza? Por fin acabarè diciendo, q̄ assi como los Sabios Griegos mostraron darle al Nilo voz, titulo, y fama de Orador, quando lo llamaron *Chrysoorhoas*, q̄ significa *aure fluens*, el q̄ corre por los oïdos; assi parece, q̄ sus compatriotas los Abyssinos, q̄ mas lo conocian, tubieron à esse Orador por inefable, como lo indica la voz, con q̄ lo llaman: y es en pluma de Barrios cita to de Carolo Stephano, *Tacui*: en el Latino: calle: como q̄ en excelencias de el Nilo no ay q̄ decir, ùno callar. El mismo silencio me intimò lo inaccessible al elio de nuestro Rio en lo infondable; pues lo es tanto, que tienen fondos de gesso aún sus orillas, y en ellas aún tentar el vado es naufragio.

Recogiendo, pues, las lineas, en que hà vagado mi dictamen, al punto centrico de la Centura, digo, no contener esta Oracion en toda la creciente, que trahè, ni gota, que dè el menor mal tinte, ni enturbie la pureza de nuestra Santa Fè, y de las buenas costumbres; pues antes nos propone en el excelso Principe, que encomia, claros exemplos de virtudes, que seguir, y muchas heroicas obras, q̄ imitar.

Por lo que puede desde luego mandar V. S. que se dé à la estampa, que sin duda saldrà aùn de la tinta iluminada. Así lo siento, *Salvo &c.* De este Maximo Colegio de San Pablo en 16. de Mayo de 1744.

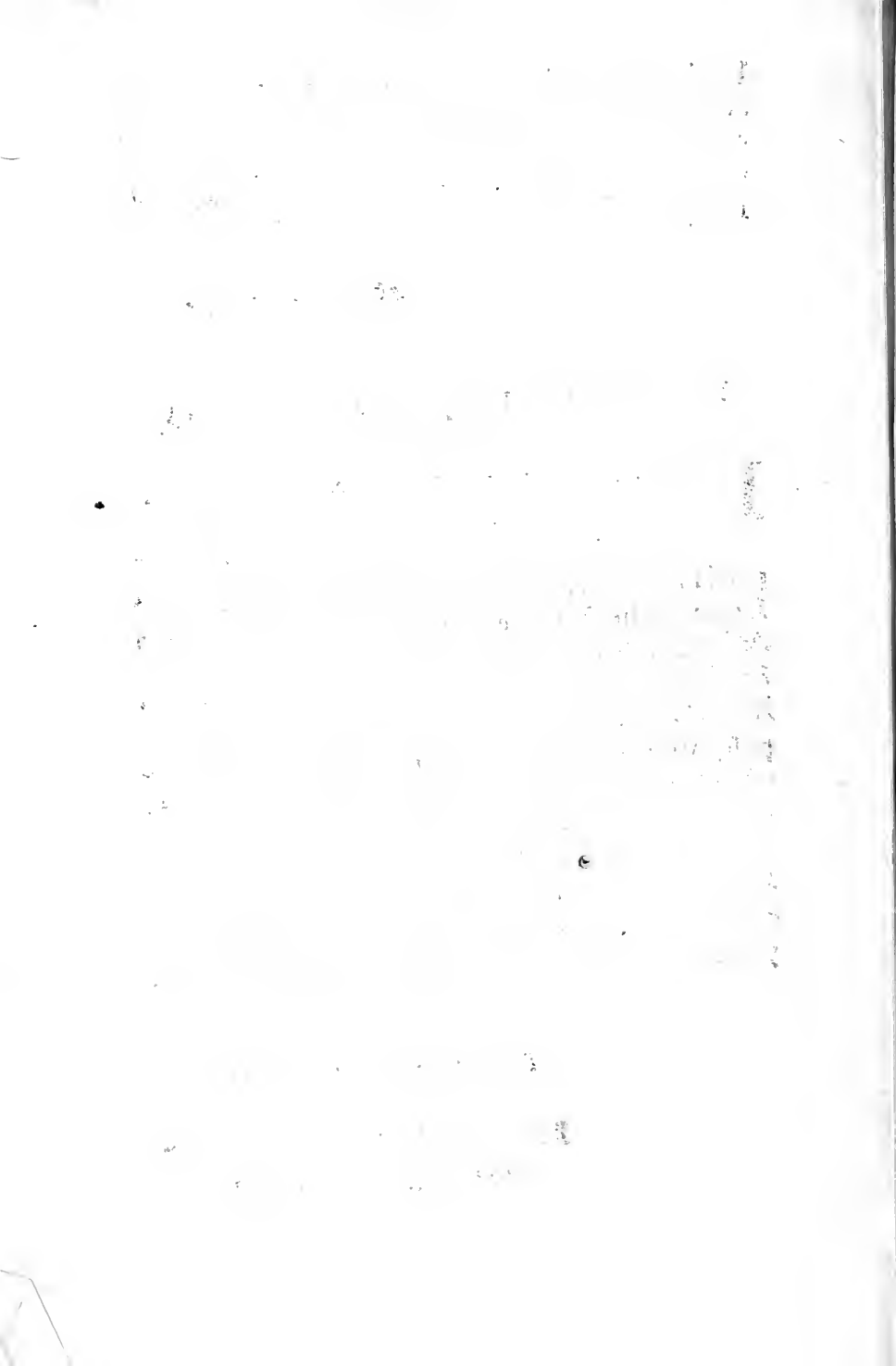
Mathèo de Arcaya.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Provifor de los Reyes. &c. Por la presente doy Licencia, para que por lo que toca à la Jurisdiccion Ordinaria Ecclesiastica, se pueda imprimir, è imprima èl Sermon, que en las Excequias hechas en esta Cathedral, en la ocasion de Trasladarse los hueffos del Excmo. è Ilmo. Señor Doct. Mro. Don Fr. DIEGO MORCILLO RUBIO DE AUÑON, Arzobispo de esta Metropoli, Virrey Governador y Capitan General de estos Reynos, predicò el Rmo. P. Mro. Fr. Alonso del Rio, Ex Provincial del Orden de Predicadores: atento, à que por el parecer dado por el Rmo. P. Mro. Mathèo de Arcaya, de la Compania de Jesus, consta no tener cosa contraria à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Lima, y Mayo 18. de 1744.

Doct. D. Andres de Munibe.

Por mandado del Señor Provifor
Don Miguel del Molino.



ORACION,
QUE SE DIXO EN LA
SOLEMNE, Y MAGNIFICA

TRANSLACION, QUE HIZO EL ILMO. Sr.
D. D. PEDRO MORCILLO RUBIO DE AU-
ÑON, de él Orden de San Juan, Obispo, que
fuè de Drazén, Auxiliar de Lima: Obispo
de la Sta. Iglesia de Panamá, y ac-
tual de la Sta. Iglesia Cathe-
dral de el Cuzco,

DE EL CADAVER, DE EL EXCELENTISSI-
mo, è Ilustrissimo Sr. D. M. D. Fr. DIEGO MOR-
CILLO RUBIO DE AUÑON, su Tio, Obispo, que
fuè de las Santas Iglesias Cathedralas de Nicaragua,
y de la Paz: Arzobispo de las Santas Iglesias
Metropolitanas de la Plata, y Lima: dos
vezes Virrey Governador y Capitá
General de estos Reynos de
el Perú.

PASSANDO LA VRNA, DE LA SEPUL-
tura de el Templo, destinada para los Señores
Virreyes, Arzobispos, y Respetos Prebenda-
dos, ài Magestuoso, y costosamente obrado
Sepulcro, y Mausolèo, que le erigió y labró
en la Capilla de la Purissima Concepcion, de
dicha Metropolitana Iglesia, el dia 17.

de Julio de el año de 1743. Dixola
el M. R. P. M. Fr. Alonso del
Rio Zalazar, y Figueroa,
de Orden de dicho
Ilmo, Sr. Opo.

THE HISTORY OF THE

ROYAL SOCIETY OF LONDON

FROM THE FOUNDATION OF THE SOCIETY IN 1660 TO THE PRESENT TIME

BY JOHN VAN DER HAEGHE

IN TWO VOLUMES. VOL. I. FROM 1660 TO 1702

LONDON: PRINTED BY RICHARD CLAY AND COMPANY, LTD., BUNGAY, SUFFOLK

1955

THE HISTORY OF THE ROYAL SOCIETY OF LONDON

FROM THE FOUNDATION OF THE SOCIETY IN 1660 TO THE PRESENT TIME

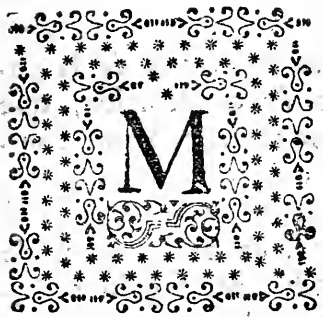
BY JOHN VAN DER HAEGHE

LONDON: PRINTED BY RICHARD CLAY AND COMPANY, LTD., BUNGAY, SUFFOLK

1955

SALVTACION.

Indie illa Radix Icsé, qui stat in signum populorum, ipsum gentes deprecabuntur; & erit Sepulchrum eius gloriosum. Isaia. Cap. II.



VI DISTANTES SE HAN retirado de èl Sepulcro sus funestos horrores. Sinduda, les hà puesto èn espanto, alguna defusada, y peregrina maravilla; pues abandonan, dando la espalda aprefurados, aquella obscura antigua habitacion, que hasta aora hà sido vinculado imperio de sus palidas confusas destemplanzas, desde èl principio de los siglos: *Tenebrae erant super faciem abissi.* (1) Sepulcro, y sin horror? Urna funebre, para de positar vn Cadaver, y sin aquellas desgreñadas tristezas, que entreda entre erizados temores èl espanto? Si Señor, que ocasion havia de llegar, en que tambien las penas quebrassen con èl caudal, que por tanto tiempo le han estado entregando con tanta abundancia las congojas. Retirensè luego àl punto de tan magestuoso, y resplandeciente teatro, y vayan à buscar refugio, en los mas hondos, y profundos senòs de sus atezadas, y tristes suspensiones: y allà sobre la barbara, y tropezada vanidad:

T

(1)
Genes,
Cap. I.

(2)

Plin. Lib.
36. cap. 3.
et 12. Fu-
neris arami
hi ferali
ciacta cu-
pressu. O.
vid. trist. 3.
eleg. 13.]

dad de tantas prophanas (2) piramides, y Sepul-
crales obeliscos, esparsa sus oscuros ramos, y fune-
ros Cypresses, regando en ellos las ardientes victimas,
que distilare por los ojos, deshecho el Corazon en
lamentos. Que acá nosotros logramos más alto, y
religioso empleo, en el consagrado obsequio, Lau-
reada Parentacion, y Glorioso Sepulcro, que oy se
ofrece à la immortal veneracion de el Excelentissimo
Principe, el Ilustrissimo Sr. D. M. D. Fr. DIEGO
MORCILLO RVBIO DE AVÏON, decimo en el
numero de los Sagrados Arzobispos de esta consagra-
da, respetosa Metropolitana, y Virrey dos vezes de
estos Reynos de el Perú. Atodo el centro de la im-
mortalidad, en el vivo respeto de vn Principe, que
solo en si se halla aquella gran mensura, con que com-
pararse à si mismo, se encamina oy esta tierna gene-
rosa demostracion; vistiendo con el trage tierno de
vna afectuosa voluntad, la perpetua observacion de
su agradecimiento. No enciende aora lugubres del-
mayadas teàs, gimiendo en tremulas luces, quanto
encendió en lagrimas, por su ausencia: que aunque
hasta aora están humeando mal apagadas pabezas de
aquella dolorosa tragedia; pero para vn Principe de
tan llena perfeccion, como el Excelentissimo Sr. D.
Fr. DIEGO MORCILLO, que circula en trono de
resplandores el Orbe superior de los respetos, no sir-
ven Sepulcros, que se labraron al golpe doloroso de
las penas, sino el que tenemos presente, enjoyado
todo de Glorias. Yà quel funebre aparato, le expli-
cò con alto sentimiento la congoja. Entonces espar-
ció en oscuros ramos, quanto arrastrò en lutos: per-
cibiose hasta en los troncos el gemido; y la myrrha
traspasado el Corazon, y descortezadas venas, ramas,
y:

y entrañas, adensó en lagrimas, lo que distiló en heridas, (3) haciendo vegetable à toda vna eternidad el sentimiento. Mas yà esso passó; nada le sobra yà al suspiro, todo le falta al lamento. *Iam non erit amplius, neque luctus, neque clamor, sed nec ullus dolor, quoniam priora transferunt.* Aora se manifiesta el Sepulcro à perfil agraciado de felicidades, y burilado todo, à futilidad de glorias.

Entre los Oraculos, y sombríos bosques de aquellas misteriosas prephecias de Isaías, corriendole velos, y cortinas, se divisa vn plantel, poblado de variedad de arboles, frescas, y verdes ramas, renuevos, y brotes, con florida amenidad de plantas: y entre todas ellas se extiende, y dilata la frondosa raiz, de el arbol misterioso de Jessè, abrigando entre su florida estacion, vn Sepulcro, cuya fabrica es vn ajuste engasado todo de glorias. La Estirpe generosa de Jessè, cuyas augustas ramas, se desgajaron en Laureles, y Coronas, esparce sobre la Urna, los floridos brotes de la Prosapia Real de la Casa de Judà: y se pone à vista de todo el Mundo, de todas las gentes, y sus Pueblos, como señal, para que se conosca su soberana nobleza: *In die illa radix Iessè, qui stat in signum populorum, ipsum gentes deprecabuntur, & erit Sepulcrum eius gloriosum.* Raro Sepulcro! No se halla otro, en toda la Escriptura Sagrada, con el titulo de Glorioso. Y de quien es? ciertamente, segun Exposicion Canonica de San Pablo, al capitulo quioze, de la Epistola à los (*) Romanos, esta prophesia, segun la letra, habla expressamente de Nuestro Redemptor Jesu-Christo. Pero segun las circunstancias de esta Urna, y Sepulcro, por el

(3)
 Nondum
 pertulerat
 lacrymatas
 cortice mir
 rhas. Ovid
 Fast. 1. &
 Plinius lib.
 12. Cap.
 15, et 16.

(*)
 Ad. Romã.
 cap 15 &
 rursus isaia:
 ait: erit ra-
 dix Iessè,
 & qui exur-
 get regere
 gentes, in
 gentes spe-
 rabunt. v.
 12.

impulso, generoso, que le erige, por el sitio, y lugar, en que se dispone, y por el lugeto, à quien se destina, inclina la inteligencia, al honorifico Sepulcro, que oy le previene en afectuosa Parentacion, su esclarecida Familia, y el Principe de toda ella, el Ilustrissimo Sr. D. D. PEDRO MORCILLO RVBIO DE AUÑON, Dignissimo Obispo de el Cuzco, y benemerito de serlo de la Iglesia, en todo el Orbe, à su Tio el Excelentissimo Señor Arzobispo, Don Fr. DIEGO MORCILLO. Dessembarazarè la alegoria, con las mismas voces, que ministra el texto; pero debo notar, que hablando los quatro Sagrados Evangelistas, deste mismo Sepulcro, ninguno le dà el titulo de Glorioso, aun resucitado Jesu-Christo triumphante en glorias. Omito decir los textos, por claros, y sabidos: y se hace reparable, que quando estuvieron tan presentes las glorias de el Sepulcro, en la Resurreccion de el Salvador, no merezca tener el titulo glorioso, que le dà Isaías, aun sin hacer mencion, de tan señalado triumpho. Es cierto, que no carece de misterio: veamos si lo descubro en las puntualidades de el texto, y circunstancias de el objeto. El Sepulcro, de que hacen mencion los Evangelistas, es vn Sepulcro, que le fabricò à su costa, la illustre, y noble generosidad de Joseph; que aunque discipulo amante de Nuestro Redemptor, pero no era de su Estirpe, y descendencia; ni le tocaba à Christo, por el estrecho vinculo de de su Sangre: era el Sepulcro de Joseph, y quando al principio le fabricò, ni por el, ni por alguno de su familia, havia sido consignado para Christo: consta assi de el texto: *posuit illum in Mo-*

umento suo novo, quod exiiderat in petra. El Sepulcro, que previene Itaias en sus Oraculos, es vn Sepulcro, en que solo interviene, y hace representacion, la Augusta esclarecida Estirpe, y Descendencia de Jessè, consanguinea natural de Jesu-Christo, tiene la immediacion de la Sangre, para atender à esse Sepulcro: *in die illa erit Radix Iesse, qui stat in signum populorum, et erit Sepulcrum eius gloriosum.* Y esse Sepulcro, que solo fue Sepultura, para depositar el Cuerpo de Christo, aunque era de tanta Magestad, por serlo de Joseph, que tambien era vn gran Principe: *& ipse eras Princeps Iudeorum,* y de tanta veneracion, por el sitio venerable, en que estava, pero no salia glorioso. Pero quando esta atencion inmediata de su coronada Augustissima familia, quando llegare esse dia; *in die illa,* estara entonces à la vista de todo el mundo glorioso: *in die illa erit Radix Iesse, qui stat in signum populorum, & erit Sepulcrum eius gloriosum.*

Sale glorioso este Sepulcro, no solo por el impulso generoso de la Sangre, que lo erige, sino tambien, por el sitio, y lugar, en que se dispone: reparen, que toda la gloria de el Sepulcro, le viene por estar situado en el lugar, donde à la Sagrada raiz de Jessè, todos los pueblos, y toda laya de gentes, le rinden cultos, le hazen votos, deprecaciones, y ruegos, hincando en veneracion la rodilla: *in illa die Radix Iesse, qui stat in signum populorum, ipsum gentes deprecabuntur.* Que raiz de Jessè es esta, à quien todos rinden cultos, y adoraciones? Escusada pregunta. Pues no es la raiz misteriosa de Jessè con su vara, flores, y brotes

(4)
Isaie. Cap.
11. v. 1.
(5)
Numer cap
24. v. 17.
(6)
Et ex offic.
Eccl.

tes; èl primero, y màs claro dibujo, de aquel purisimo nevado instante de la Concepcion en gracia de la Reyna de la gloria, misterio èl mas suspirado, en la vida de la Fè Catholica, para alien- to de los Corazones, y felicidad de los deseos? Si, esse es, que asì lo expressa la Iglesia Catholica, con las mismas voces de Isaïas, para celebrar la Concepcion Purisima de Maria en gracia: *Egre- dietur virga de radice Iessè, & flos de radice eius ascendet.* (4) *Stirps Iessè virgam produxit.* (5) *Virgo Dei genitrix virga est, flos filius eius.* *Germinavit radix Iessè, orta est stella ex Iacob.* (6) Luego en èl propio lugar, en que se adora èl purisimo resplandeciente misterio de la Concepcion de Maria, alli se radica tambien, para perpetua anniver- saria memoria este Sepulcro: parece es consequen- cia de èl misterio, a cuyo culto consagraba los vivos ardores de su pecho, el Excelentisimo Sr. Virrey Arzobispo Don Fray DIEGO MORCIL- LO: como lo hizo en la Iglesia Cathedral de la Paz, disponiendo, se hiciesse un dia de la Octava de la Concepcion, por cuenta, y gasto de los Se- ñores Obispos perpetuamente, para que estuviessè cumplida la celebridad, que antes de su Gover- no no havia. De que fui testigo, como Predica- dor en aquel dia. Pues si este Sepulcro, se radica, y establece en èl lugar mismo, en que està la pri- mera raiz, èl primer brote, y la vnica flor, con que se adornò la naturalaza, de las perfecciones cumplidas de la gracia, en la Concepcion puris- sima de Maria, como no havia de salir èl Sepul- cro perfilado todo de resplandores de gloria? *In die illa radix Iessè, qui stat in signum populorum, ip- sum.*

Jam gentes deprecabuntur, & erit Sepulcrum eius gloriosum.

Señal es esta, que no solo puede hacer evidencia, de este glorioso resplandor, en todos los terminos de el Mundo, y sus Pueblos, sino tambien en la piadosa ternura de los Corazones. Reparen, que brota la raiz de Jessè, representando à Maria, todo vn lleno de gracia: *Germinavit radix Jessè. Stirps Jessè, qui stat in signum populorum;* y aparece vn Sepulcro, que llena el sitio de gloria: *& erit Sepulcrum eius gloriosum.* Y para quien es este Sepulcro? Para quien hade ser? No ven, como se viste esta raiz de gala, y de el pie al mas alto brote, que le asienta en corona, le va adornando toda de flores, matizes, y fragranCIAS? *Germinavit radix Jessè, orta est stella ex Jacob?* Que enigma es este? Sepulcro glorioso: *Sepulcrum gloriosum:* raiz de Jessè, que florece; *Germinavit radix Jessè:* y luego al punto alli tambien Jacob, y no otro Patriarcha, de tantos gloriosos ascendientes, y Consanguineos, como vna nueva Constelacion, que amanece, llenando de claridades el Cielo! este es otro nuevo misterio, que descubre el nombre de el sugeto, y objeto, en las glorias de el Sepulcro: observalo aora. Fue Jacob, aquel esclarecido Patriarcha, cuyos huessos, y Cadaver se trasladaron por Joseph, sus hijos, y Parientes, al Sepulcro, que tenia dispuesto en el Valle Ephron, como consta de los capitulos quarenta y nueve, y cinquenta de el Genesis. (7) Tomò el valle el nombre de el dueño de el campo, o el campo le diò nombre al dueño: como consta de los capitulos de el Genesis citados, y de el primero, y segundo libro de los Machabeos. Más no

(7)
Gen. 49. v,
19. Ego cõ
gregor ad
populum
meum: sepe
lite me cõ

Patribus
meis. cap.
50. v. 12.
& 13. Fe-
cerunt, si-
cut præce-
perat Iacob
filijs suis:
& portan-
tes eum in-
terram cha-
naam, sepe-
lierunt eum
in spelunca
duplici, qu-
am emerat
Abraham,
cum agro
in possessio-
nem Sepul-
chris ad E-
phron He-
thæo. Ma-
chab. 1. cap.
5. v. 46. Et
venerūt v-
que Ephrō.
Machab. 2.
cap. 12. v.
27. Movit
exercitum
ad Ephron.

me haze al caso la Translacion de este Illustrissimo Patriarcha, en su Cadaver, y huesos; que si es à propósito, puede allà divertirse con ella el estu- dio: lo que me sirve solamente, es su nombre: pues nace Astro, quando la misteriosa raiz de Jefe brota glorias en el Sepulcro. *Erit radix Iesse, & erit Sepulcrum eius gloriosum. Germinavit radix Iesse, orta est stella ex Iacob.*

El nombre de Jacob en el Hebraismo, es indeclinable, y se pronuncia siempre *Iacob*: la tinazado es *Iacobus*, que en vulgar Castellano es *Sant-Iago*: y dixo vulgar Castellano; por que el nombre propio es *Iago*; y la nota de su Santissima perfeccion, que es el titulo de Santo, añadido al nombre, obliga à pronunciar *Sant-Iago*: como à los nombres de Pedro, ò Pablo, añadido el titulo de Santo, hace el complexo de *Sant-Pedro*, y *San-Pablo*: y así se verá, que quando nombramos à *Sant-Iago*, no decimos *San-Sant-Iago*, sino solamente *Sant-Iago*, por que era poner pronuciando lo mismo sobre lo propio. Por felices tengo, à los que tienen por nombre, propio, el de *Sant-Iago*: pues con el nombre se llevan la Santidad por delante: oxalà les aproveche en el efecto! Desuerte, que tenemos en el nombre de Jacob Hebreo, Griego, ò Latino, el mismo nombre de *Iago*, ò *Diego* en Castellano: es cierto; pues yà está conocido el misterio, de manifestarse solo Jacob entre todos los sagrados Patriarchas, como vna estrella resplandeciente en la gloria, quando à florecer la raiz soberana de la gracia, por señal de la Concepcion purissima de Maria, se establece en ella vn Sepulcro, adorna-

dos

do todo de glorias. *In illa die radix Ieffè, qui stat in signum populorum, & erit Sepulcrum eius gloriosum. Germinavit radix Ieffè, orta est stella ex Iacob.* Por que siendo èl nombre de este Patriarcha entre todos èl de Jacòb, ò Diego, señalase con èl especial caracter de su nombre, que èl glorioso Sepulcro, q̄ hà dispuesto la exclarecida Estirpe de su nobilissima, Profapia, por la extensissima, y piadosa generosidad de èl Ilustrissimo Señor Dr. D. PEDRO MORCILLO, su Sobrino, en èl mismo lugar, en q̄ florece, y se adora la fertil raiz de la gracia, en la Concepcion Purissima de Maria, se destina en este dia: *in illa die radix Ieffè,* para èl vnico entre los Sagrados Arzobispos de esta consagrada, y respetosa Metropolitana, que hà tenido èl nombre de Diego, expressado en èl mismo nombre de Jacòb, que aparece como Estrella, en la gracia de la raiz, y en la gloria de èl Sepulcro: *In illa die radix Ieffè, qui stat in signum populorum, & erit Sepulcrum eius gloriosum. Germinavit radix Ieffè, orta est stella ex Iacob.*

Ni es distante misterio, ni distinto Symbolo de este maravilloso Sepulcro, aquel desvelado ahincò, con que se puso èl Ilustrissimo Consagrado Rey, y Pastòr David, noche, y dia, sin permitirse à los reparos de èl sueño, ni a las quietudes de èl mas leve sosiego, peñañeando en todo tiempo diligencias, y cuidados, sobre hallar lugar à proposito, para fabricarle à Dios especial Tabernaculo, en que perpetuar la memoria de su exclarecido Consanguineo Jacòb, atendiendo-lo à èl solamente, entre todos sus nobilissimos Ascendientes, y authorizados Patriarchas. *Si dederò*

Som:

*somnum oculis meis, & palpebris meis dormitatio-
nem; & requiem temporibus meis, donec inveniam
locum Domini Tabernaculum Deo Jacob.* Buscò David
este lugar, con tal cuidado, que fuè glorioso em-
peño en los alientos de su vida. Rara fineza le
debió à David, la tierna memoria de su Pariente
Jacòb, en buscar este sitio, y lugar! y le hallò?
El texto dice, que sí; por que aunque supo, y
oyò, que estaba en Ephratà, (8) (que segun al-
gunos Expositores, es lo mismo Ephren, ò Ephron)
Sepulcro antiguo, y Magestuoso de sus antecesso-
res en èl Patriarchado, y en èl gobierno de èl Pue-
blo de Dios, y de su culto, que es èl que cor-
responde à nuestròs Pontifices, Arzobispos, y O-
bispo; pero segun dice, y dà à entender la letra
de èl texto, (9) y la exposicion de le superior
luz de la Iglesia, mi Padre San Augustin en la
exposicion de este Psalmo, no quedò allí en
aquel lugar de Ephratà, donde se oyò decir,
que estaba, sino que hallò lugar, y passò à otra
parte mui distinta: *ecce audivimus eum in Ephratà,
invenimus eum in campis silve.* Luego se trasladò, de
vn lugar à otro? es preciso, que fuesse así dice
mi Padre San Augustin: por que Ephratà, es
lo mismo, que *speculum* vn espejo; y yà sa-
ben, que en èl espejo, no se ven mas que ima-
genes, representaciones, y sombras: esta era la ley
antigua, toda sombras, toda representaciones, y
obscuridades; y de estas sombras se trasladò todo
à las luces de la gracia, y de la verdad, con la
presencia de èl Original: en todo hubo traslacion,
hasta en las voces. Doi àl margen sus palabras,
por excusar dilacion, y llevar àl hilo la claridad.

Pues:

(8)

Ex Tab. Sa-
era Geogra-
phica in Bib
ad verba E-
phrath, Eph-
rathæus, E-
phrathæ Eph-
rathæ.

(9)

Psalm. 131.

Div. Aug.
sup. Psalm.
in enarratio-
ne Psalmi
131. Ibi in-
venit, an ali-
bi audivit,
alibi inve-
nit.

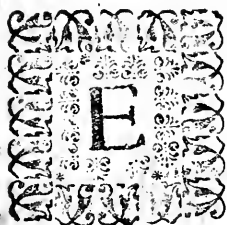
EphratàSpe-
culum in-
terpretatur
Sergio E-
phratà spe-
culum: illa
domus, que

Pues ya que huvó trasfacion, y se halló el lugar, que se buscaba, donde, ò en q parte se halló el lugar? Oigan la respuesta, que parece mas que misteriosa: *Surge Domine in requiem tuam tu, & arca Sanctificationis tue.* Levantate (le dice) señor, passa, y ven acá, à tu descanso: *Surge in requiem tuam:* hasta en lo material de las voces, es vna Paren-tacion de *Requiem*, la que expressa, y manifiesta esta Transfacion. Pero à donde se traslada? à don-de se hade trasladar, sino donde estè presente, y le acompañe la arca sob-rana de la Santificacion de Dios en gracia? *Surge Domine in requiem tuam tu, & arca Sanctificationis tue.* Havrà pues quien dude, que la arca de la Santificacion de Dios es Maria Santissimá en su purissima resplandeciente Concepcion? no hallarán en toda la dilatada se-gie de los Santos Doctores, y Padres de la Igle-sia alguno, que no lo diga expressamente. Luego allí vá, à tener lugar, y ponerse nuestro consagra-do Jacob, ò Diego, donde hà de estar junto con la misteriosa arca de Maria, que santificó Dios en el primer instante de su ser? Si Señor, que allí se hade celebrar con perpetua anniversaria me-moria su eterno, y feliz descanso: *surge Domine in requiem tuam tu, & arca Sanctificationis tue? Hec requies mea in seculum seculi, hic habitabo, quoniam allegi eam.* Pues como no hà de ser este nuevo Se-pulcro, que oy erige el Ilustrissimo Señor Obis-po de el Cuzco, Don PEDRO MORCILLO, Ge-nerosissimo Heroico David, Rey, y Sagrado Paf-tor, à su Laureado Consanguineo el Excelentissimo Sr. Arzobispo Don Fray DIEGO MORCILLO, todo el vn brote de maravillas, vn compendio

inventa est
 in camp s
 faltuum, in
 speculo au-
 dita est. Spe-
 culum ima-
 ginè habet
 Omnia pro-
 phetia ima-
 go futuro-
 rum. Do-
 mus ergo
 Dei futura
 in imagine
 Prophetiæ
 predicata
 est.

peregrino, engazado todo de gloria, si allí se vanta, y erige en el mismo centro, donde se concibió la Gracia? Maria Santissima con su intercession me la alcanze, pues tanto la necesito.
AVE MARIA.

In die illa Radix Jesse, qui stat in signum populorum, ipsum gemes deprecabuntur, & erit Sepulchrum eius gloriosum. Ijaia. Cap. II.



EN URNA, QUE SE FORMO toda de luces, no puede tener dominio la muerte con sus sombras. (Excelentissimo Señor. Sr. Ilustrissimo) Tiene la muerte tan dilatado como obscuro su imperio, y nunca se sirve de resplandores, y claridades en el trono: en ella lo que parece respeto, es solo temor, distante siempre de ser agrado: la atencion, que le tienen, no es puntualidad, sino espanto: el cuidado, con que la miran, no es reverencia, sino horror: jamas consiguió culto, que no humeasse; levantandose en negro torvellino de obscuridades, una tupida y densa niebla de congojas, en la experiencia, que toca, y un continuo susto de las fatalidades, que rezela. Todos le desparan el campo, y le hacen lugar con rendimiento al passo; pero no pasan: que en esse mismo lugar, que le dexan, allí coge luego

go possession con el estrago. Así estableció aquel
larguísimo emmarañado imperio de sus tinieblas,
y conserva la cruel dominante potestad de sus som-
bras, pisando con fatal alevosa planta la cerviz mas
elevada en Magestad, y la mas abatida fuerte de
el pobre, y del valido: *Ponet eam umbram mortis,*
et caliginem, que dixo Hieremias: este es aquel
arroz, y vulgar dominio, que avassalla Coronas,
Purpuras, Sayales, y Cabañas: *Palida mors equo
pulsat pede pauperam domus, regum turres.*

Más este, nunca tiene, ni puede hacer en-
trada, en el Soberano imperio de la luz: pues es
cierto, que nunca contienden las tinieblas con la
Magestad de su absoluto poder, siempre en su ser
resplandeciente: ni pueden, por más que se opon-
gan enemigas sus atezadas tropas, abanzarse con-
tra las fuerzas de su perfeccion heroica. Bien; ò
fatalmente puede ser, que con el funesto impulso
de sus horrores, acometa violenta contra la luz;
pero esto que importa? ganará con sus huestes
mucha tierra, hará en el movimiento mucho pol-
vo: *Pulvis es,* más no conseguirá contra su he-
roicidad algun triumpho, ni hará jamás prisione-
ra de sus armas la gloriosa immortalidad de su
perfeccion: *Lux in tenebris lucet, et tenebra eam non
comprehenderunt.* Por esto quando acometió à aquel
soberano Sepulcro, torre firme, y robusta de ma-
ravillas, en los muros de la eternidad, todos los
soldados, y los exercitos, que levantó la envidia,
y mantuvo la obstinacion, y el rencor hebreo,
quedaron postrados por tierra, al estallo, que hi-
cieron fulminadas contra ellos tantas glorias: y la
muerte asombrosa de el triumpho, se quedó def-

(10)
D. Aug. in
exposit. Pf-
alm. 83.

marada, y sin aliento: *abferta est mors in otibus;*
sin poderse reemplazar para otro lance, dice la su-
perioridad de mi Padre San Augustin: (10) *Mi-*
racula talia facta sunt circa Sepulcrum, ut & mili-
tes, qui custodes advenerant, testes fierent: verum nan-
tiare. Praetimore autem exterriti sunt custodes, &
facti sunt velut mortui. Ni como podia la muerte
coger alguna vez possession, ni actuar algun do-
minio, quando quedò en el combate, no solamen-
te vencida, pero arruinada, y precipitada à lo pro-
fundo de el abismo, para siempre: *Precipitavit Do-*
minus mortem in sempiternum, que dice Ifaías: *ate-*
nitatis nobis aditum devicta morte referavit. Mortem
nostram moriendo destruxit, que nos enseñó, y can-
ta la Iglesia. Si, assi es, y assi quedo la muerte:
que de tales Sepulcros huye Cielos, y tierra: y no
se atreve à acercarse, ni hacer jamas frente con
sus horrores: *Mors illi ultra non dominabitur.*

Son los Sepulcros y Urnas Funerales, an-
tiquissimas, y conocidas possessiones de la muerte
entre todo el mundo: esto nadie lo duda. Son las
Arcas, y Cajas Reales, donde se provè en fatali-
dades, ruinas, y estragos, padrones quebrantados
de el horror, y de el tiempo, y terrones mal re-
gados en la muda campaña de un silencio con-
fuso, y destemplado, por cuyos descoloridos es-
pacios, hasta el viento passa con impacientes, y me-
drosos silvos presuroso, huyendo de tan lobrego,
y obscuro territorio, como es el de el poder de
la muerte: *collocavit me in obscuris sicut mortuos se-*
culis. Mas, que diremos, si la misma muerte (ò
de vencida, ò de asombrada) en las mismas pie-
dras, que muestra como material, para sobre es-
cri-

eribir en letras, lo que con fatal fequr lle-
 vò al corte de tragedias, y golpeò à labor de
 congojas; de estos mismos materiales levantasse
 un trophèò immemorial de glorias, y erigièsse
 una columna, fanal ardiente de hermosura, lle-
 vada hasta lo alto, à circulos continuos de res-
 plandor y de luz? A esta pregunta debo res-
 ponder lo mismo, que resuelve San Pablo en se-
 mejante comparacion, y pregunta con convin-
 cencia ilativa: y es, que si los materiales, que se
 ministran por ocasion de la muerte, para sobre
 escribir en ellos el triste Epitaphio de sus hor-
 rores, este Epitaphio se lè en caracteres de glo-
 ria. El espiritu, y alma de el sugeto, à quien se
 destina esse material, piedras, Inscricion, y La-
 pida, es inferencia catholica, que tambien està
 en la gloria. Doi las palabras de la compara-
 cion ilativa de San Pablo, en el Capitulo terce-
 ro de la segunda Carta, que escribiò à Corinthos:
*Si ministratio mortis litteris deformatà in lapidibus
 fuit in gloria, ita ut non possent intendere filij Is-
 rael in faciem Moysi, propter gloriam vultus eius,
 que evacuatur, quomodo non magis ministratio spi-
 ritus erit in gloria?*

La energia de esta consequencia de San
 Pablo es Catholica, por la transacion, que se
 hizo de la Ley antigua, toda sombras en sus re-
 presentaciones, à la Ley de gracia, donde està
 el original de la luz, y se vè en su proprio sem-
 blante el rostro de la verdad, que estava cubier-
 to con los velos, y lobregas representaciones de la
 Ley anciana. Esto fue todo lo figurativo, y ob-
 scuro, que cessò, y se aclarò con las luces de la

gracia, dice San Leon Papa, hablando de los sacrificios antiguos, respecto de el verdadero, que celebrò Nuestro Redemptor Jesu Christo: *Ut ergo umbra cederent corpori, & cessarent imagines sub praesentia veritatis; hostia in hostiam transit; sanguine sanguis auferatur, & legalis festiuitas dum mutatur, impletur.* Todo se trasladò, y passò de vna parte à otra: los materiales, que se dieron para formar las tablas de la Ley, que es todo el comorehensivo poder de las armas de la muerte; como dice San Pablo: *Stimulus autem mortis peccatum, virtus vero peccati lex,* poniendose la inscripcion en letras, y ministrandolo todo la muerte, es todo vna gloria: *Ministratio mortis litteris deformata in lapidibus fuit in gloria.* Esto fuè trasladarse de la jurisdiccion de las sombras. al asiento proprio de la gracia: luego el espíritu, à quien se destina la Urna, que por ocasion de la muerte se erige, si tambien esta se traslada al asiento proprio de la gracia, es preciso, que con mas poderosa razon, se conuenza, que està en la gloria? *Quomodo non magis ministratio spiritus erit in gloria?* En buena razon de piedad, la consequencia conuenca; por que si estos materiales, que por ocasion de la muerte de el Excelentissimo Señor Don Fray DIEGO MORCILLO, se ministran por la misma muerte, se entregin, para que se ponga en ellos vna inscripcion immemorial de glorias, con destinacion à trasladarse al asiento verdadero, de la que manifestó en sus perfecciones toda la Ley de la gracia: como no se hade persuadir la piedad, à que siendo Materiales, Sepulcro, Inscripcion, y

Lapi-

Lapida, todo vna gloria, el espíritu de nuestro esclarecido Arzobispo, no esté colocado en la misma gloria, que le representa esta nueva arca, que con su cuerpo se traslada oy al proprio lugar de la gracia? *Si ministratio mortis litteris deformata in lapidibus fuit in gloria, quomodo non magis ministratio Spiritus erit in gloria?* Si Señor, que conforme se trasladaba, y conforme el lugar, adonde passaba, se trasladaba, y passaba tambien toda la gloria con ella, siendo solo gloria de Israel, de Diego, ò de Jacob: *translata est gloria Israel, quia capta est arca.* Y sobrava, el que en aquella arca, se trasladassen los vestigios de vn Summo Sacerdote Pontifice, como Aaron con la vara florida de su gobierno: *& in arca virga Aaron, que fronderat,* para que con la misma arca se trasladasse, y fuesse al lugar, donde passaba toda la gloria de Jacob, y de Israël: *translata est gloria Israel: translata est arca.*

Son las disposiciones de esta Translacion, y de la fabrica de esta nueva Urna, Arca y Saplulero, en los materiales, de que se forman, vn ministerio funebre de muerte: *Ministratio mortis;* pero con señales manifiestas de gloria; *Ministratio mortis fuit in gloria.* Luego en esta Translacion celebramos los eternos laureles, de que se corona el triumphante espíritu de nuestro Excelentissimo Arzobispo en la gloria? *nullo magis ministratio spiritus erit in gloria?* No es esta Canonizacion, sino discurso: no es proposicion de Fè; pero es de razon: la Fè determina, y con esso obliga al assenso; el entendimiento solo discurre, mas con esso persuade, la Fè se mue-

ve por impulsos soberanos; èl entendimiento por principios, y señales: y quando se pone por señal vn Sepulcro glorioso, à vista de todo èl mundo: *qui stat in signum populorum, & erit Sepulcrum eius gloriosum*, y ministra la muerte los materiales, para que se ajusten en Urna de gloria: *multò magis ministratio spiritus erit in gloria*. Si que los arcanos misteriosos de Dios, y sus altísimas secretas providencias. por los signos, y señales, que se nos ponen à la vista, se nos hacen àl conocimiento patentes, y manifiestos. *Invisibilia Dei, per ea quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur*.

No quisiera, que èl immortal Trono, que labrò la estimacion, à nuestro Excmo. Arzobispo, y èl sublime Templo, que le consagrò en respectos la admiracion, fuesse gloria de propiedad tan fragil, y cadùca, que toda viniesse à patar en vn Sepulcro: y que en vez de salir aora essa gloria, vestida à toda gala de resplandor, ajustandose èl corte, àl talle de su heroyco merecimiento, apareciesse tan pobre, y desnuda, que se me quedasse en los huesos, y se reduxesse toda su perfeccion à cenizas: que esto, mas era cantarle à la muerte triumphos, y victorias, que pulsar èl plectro, para entonarle àl merecimiento sus elogios. Pero no digo bien, que para las gloriosas acciones de los Heroès, se fundiò à parte, en otro molde, de èl subido oro de la eternidad, aquella bien labrada corona, en que entretaxidos los laureles, quedan ejoyados con brillante precio, y con fineza permanente sus aplausos. Pues aunque desaparecen sus Cuerpos en la Campaña de los ata-

nes.

des, y tareas honradas de la obligacion; pero sus armas, siempre bruñidas de luz, à diligencia de sus illustres procederes, los hacen presentes; y en sus autorizadas exuvias, sobra material para que rebroten à mas vivo triumpho sus lauteles: Mueren!: es verdad: esta es condicion de vna naturaleza fragil, y caduca; pero nunca acaban: pues dexa su espiritu en el Sepulcro mas aliento, quando parece, que el Cuerpo se hà despedido de las vecindades de la vida; que no: no tiene fin con la muerte, quien como nuestro heroico Arzobispo ilustrò tanto los Simulacros, y gloriosas estatuas de la verdad, del respeto, y de la estimacion con su vida. Esta es la que sin acabar, siempre permanece: esta es la que respira exemplos en aquella Urna, y la que infunde alma, à la hidalguia de el merecimiento, y à la nobleza de los procederes. En esta Urna, estan hablando por los huesos sus mismas generosas acciones. Allì se vè en centinela despierto su gran corazon en piedades, donde parece, que reposa su cuerpo fosegado entre Cenizas: de estas mismas Cenizas renace Phenix glorioso de respetos, al calor nobilissimo de aquella llama, que entre aromas de perfeccion le encendieron sus mismos procederes, para establecerle mas vida.

No acaba, ni acabará, quien por si mismo en lo que merece, se traslada con el Cuerpo, à mejor vida: quando le prepara el afecto de su mas fiel amigo, su Nobilissimo Sagrado Consanguineo el Illustrissimo Sr. Obispo D. PEDRO MORCILLO, mas activa respiracion, mas noble generoso aliento en Urnas de su gratitud, y

En el Sepulcro de glorioso resplandor, que le erige. Pido al entendimiento despejado de toda pasión, se sirva sentenciar, atendiendo al breve informe, que hiciere en la imagen compilativa de el heroico merecimiento, de nuestro Excelentísimo Arzobispo: si es, que sufre termino la inmortalidad de su nombre, y la laureada eternidad de su respeto. A quile conocimos, no digo bien, le vimos si, y sobró para todo la felicidad de verle; que su grande peregrino Numen, bien pudo concedernos la dulzura en lo tratable; más no el registro, en los eximios talentos de su capacidad incomprehensible.

Logramosle Virrey, y Arzobispo, con un gobierno de amistades tan corriente, y afable en lo benigno, que sobrandole tanto, para lo entero, y respetoso, sobró mucho más, para lo cumplido, y cortezano. El genio, era por sí nobilísimo: como al fin de Sangre tan esclarecida, y tanta; con el primor, de que corriendo con tanta copia de claridad, en el incendio de las venas, jamás se distiló una gota, en crueldades. Fue de un ingenio, y capacidad de grandes avisos: y de una prudencia, y cordura bien apuntada de prevenciones, para los successos: como tambien de sutiles arbitrios, y reposadas reflexiones, para las arduidades. Su profesión, como de Religioso de el Orden de la Santísima Trinidad, Redempcion de Captivos, fue de Theologo, y Eximio Predicador, que lo fue de muy executiva, y penetrativa reberveracion en Cathedra, y Pulpito; pero su capacidad, y comprehensivo talento, con la dexteridad, y manejo en el

Gobierno de dos Obispados, dos Arzobispados, y dos Virreynados, le constituyó de Numen influxivo, que infundia alma, àl cuerpo mudo de los Derechos, y à los insensibles caractères de las Leyes. En medio de que le ministrò la providencia soberana innumerables thesoros, y riquezas, nunca les entregò el afecto; ni permitió jamás, que quedassen en su poder, y Retrete vn dia entero; por que ò destinados àl servicio de su Magestad en las ocasiones instantes, en que necesitaba de defender nùestra Santa Fè Catholica, y la Monarquia, contra los hereges, aliados enemigos de la Religion, y de la Corona; (en cuya instancia todos son obligados à concurrir con vidas, y haciendas,) ò aplicados à beneficios, y socorros de el Comun, salian luego à entregarse conforme las destinaciones, y consignaciones, que de ellos hacia. El que le veia en el Retrete particular de su Palacio, (donde regularmente asistia) no hallaba en su porte de vestido, y lecho, otra cosa, sino la que corresponde à vn pobre Frayle Trinitario, en las humildes, y abatidas necesidades de sus Claustros. Su vestido interior, de lana, sus habitos de lo mismo, y en la misma forma, que los usan los Religiosos de aquella Santissima Religion. Su lecho cubierto de texidos de algodòn, ò lana, con lo interior de un lienzo vulgar. Un Crucifixo en su Dormitorio, con las alhajas, que corresponden à las mortificaciones, que representaba aquella dolorosa Santissima Imagen, en que se estaba conociendo el Sagrado concierto, con que respiraba su religioso espiritu. El que nunca le

le havia visto, y entraba à visitarle, no podia co-
nocer, que era el Virrey, ò el Arzobispo, la per-
sona, con quien hablaba, sino advertia en el distinc-
tivo de la Cruz Pectoral, que tenia sobre el ha-
bito de su Religion, de que siempre usò, salvo
lo correspondiente à la Dignidad Episcopal, quan-
do salia en publico, ò havia de pontificar.

Fue con efecto, el Señor Virrey Arzo-
bispo Don Fray DIEGO MORCILLO, vn Prin-
cipe hecho àl gusto de todos, y fabricado à la
mano de todos, no solo por que la tuvo supe-
rior para todo; sino por que salio de vna in-
dole tan bien ajustada, y suave por todas par-
tes, que no se hallaba tropiezo, ni embarazo,
en que detener la mano à tocarlo, y tratarlo,
para proceder en llano. Independiente de la lau-
reada, antiquissima, y manifiesta calidad de sus
Gloriosos Ascendientes, supo por si mismo hacer-
se Principe de Magnificencia aclamada, y consti-
tuirse en las realidades de vn gran Señor, sien-
do con todos, y de qualquiera muy familiar.
Su piedad, y benefica compassion, fue de aquel-
las, que se abren la mina en exemplar, y al im-
primirse la estampa, nunca sale alguna perfecta
en la imitacion. Sobre copias fueron sus eli-
mosnas tan secretas, que tolo huyo aviso el so-
cotro, y el provecho; pero à todas les quebrantò
la palabra dada de el silencio, aquel hidalgo,
y le dio el grito, que dà la obligacion de el agra-
decimiento, en los que son hombres de bien. Ja-
màs diò limosna, por representacion, respeto ò
interposicion de otra persona: y si alguna de au-
thoridad le informaba, representandole la gran
pobre-

pobreza, y necesidad, en que se hallaba el su-
geto, por quien pedia, y se empeñaba, respondia
con discretisimo, y muy serio donayre: *No Se-
ñor mio, no es esse tan pobre, como Vm. me dice:
mas pobre es, quien no tiene, quien pida por el: vaya
Vm. que yo le socorrerè conforme debo, y es mi obli-
gacion.* A que añadia: *que en obsequiar à los Pa-
trones, que pedian, se perdia lo mas precioso de la
limosna.* No socorrìa, quando llegaba la ocasion,
con ciento, ni docientos pesos; porque informa-
do ciertamente de las necesidades, salian los li-
bramientos por miles. De esto ay hartos testigos
en la Paz, en Chuquisaca, y en Lima: en esta
Ciudad, ay familias, que hasta estos tiempos, no
solo tienen alivio, sino tambien lustre, y autho-
ridad, con los generosos socorros, y piedades,
que les hizo el Señor Virrey Arzobispo Don Fr.
DIEGO MORCILLO. Alguna de las familias
mas distinguidas de esta Ciudad, contò, y guar-
dò en sus Cajas, diez mil pesos, de vna sola li-
mosna, que le hizo, despues de otras menores,
aunque tambien crecidas cantidades. En cumpli-
miento de su profesion, siendo en Europa Reli-
gioso particular, expusò su persona à empeño, por
que se enterasse el precio, que saltaba, para re-
dimir un Captivo, sugetandose à la ardiente ser-
vidumbre de la verguenza, de no poder pagar:
cuyo exemplo diò tanto valor, en el que ofrecie-
ron los Fieles, que sobrà para la expedicion, y
facò à buena, y lucidissima llama de caridad el
zelo fervoroso de nuestro piadoso Arzobispo.

Las Dotaciones, y Fundaciones de muchos
miles, que hizo en las Santas Iglesias de la Paz,

la Plata, y en esta Metropolitana de Lima, en las Festividades de los Santos Patriarchas, San Joan de Mata, y San Felix de Ualois, son manifestas; fuera del gran Tabernaculo, de la Cathedral de la Paz, hecho à su costa: y como effe, otros muchos, costeadas su fabrica, y dorado: Capillas levantadas desde los Cimientos; Sagrarios, Ornamentos, Preséas, y adornos de oro, y plata, en las Iglesias, donde fuè Obispo. Socorros à los Monasterios, remedios, y dotaciones à Huérfanos, y Doncellas necesitadas, de que ay tanta copia, como original en la pobreza. Sobre estas heroicis inimitables piedades, puso por corona, la de Nuestro Catholico Monarca Don Phelipe Quinto, que Dios guarde, de quien decia con piadosissima lealtad, y verdad manifesta, que era el pobre de mayor solemnidad, que se hallaba en toda la Monarchia, y que la necesidad de defender la pureza de nuestra Santa Fè Catholica, y mantener los justissimos Derechos de la Corona, contra tantos hereges, aliados enemigos de la Iglesia, y de la Corona, le hacian acreedor legitimo de todos los bienes, y haciendas de sus Vassallos, en todos sus Reynos: pues todos son obligados à ofrecerle las haciendas; y en caso de peligrar la Fè, conflagrar hasta las vidas, à sus instantes necesidades, dictando la razon, que se debe hacer assi, *Pro Lege, & Rege*. Y por esta fundadissima, y solida razon decia Nro. Eximio Arzobispo, que en remitirle àl Rey Nuestro Señor, repetidos, y crecidos socorros, cumplia con las obligaciones de bueno, y fidelissimo administrador de los Pobres: pues embiaba, y remitia à su Magestad, lo que ellos

ellos debian embiarle, y no embiarian ciertamente, si le huviesfen en sus manos. Si se huviesse de referir, lo que pertenece à las piedades, compasiones, desintereses, socorros, y limosnas del Señor Virrey Arzobispo MORCILLO, fuera hacerle dar ruidosos estallos à tiempo, estrechando sus dilatadas mensuras. De su sabiduria, su eximio preconizado Magisterio, y superior Angelico, y vivisimo ingenio, solo se puede hablar, criando otra materia de sublime harmonia, à la de los Cielos, en que no se duerme la atencion: *Consentum caeli quis dormire faciet?* (*) y fabricar de ella mas resplandecientes Soles, y mejorados Astros. Fue su entendimiento, vna constelacion de maravillas, que siempre aparecia con novedad de resplandores, y Zodiaco nitidissimo de vivezas, ingeniosidades, donayres, y gracias. Harta experiencia se tuvo aqui de sus Resoluciones Dogmaticas, Canonicas, y Theologicas: como de sus Oraciones Panegyricas, repetidas, con tal promptitud, cloquencia, y gracia, que se le derramaban descolgadas de los labios las gracias, y abundaron tanto en su facultad, que se fueron penetrando hasta los huesos, y por esso se passa àl mismo sitio, donde corre con tanta abundancia la gracia.

Este conjunto de prendas tan claras, y tan bien distribuidas, en la extensissima, y piadosa generosidad del Ilmo. Señor Obispo del Cuzco Doct. Don PEDRO MORCILLO, su Sobrino, se erige, y levanta oy, no Urna, Sepulcro, y Monumento, sino Pyra de resplandores, trophèe heroico de nobleza tan elevada, que con punta de

(*)
Job-38. v.
37.

immor-

immortalidad, y de respetos, rompió nueva senda; y Zona admirable en la esfera de la estimacion, con esta accion generosa, hace otro mas claró Zodiaco, en que circule destellos nunca vistos, la hidalguia de su desempeño, de su gratitud, y de su honra. Prodigio es este, que oy se vé en la sagrada atencion del Ilmo. Señor Obispo del Cuzco, con su Tio el Excmo. Señor Arzobispo Don Fray DIEGO MORCILLO, que se sobrepone como assombro à todas las maravillas, que hallò David en todas las posibles. Parientes ay en èl mundo que hagan estos prodigios por sus Difuntos Consanguineos? no los ay dice David, hablando en persona de Christo; por que estàn tan lexos de acordarse de sus parientes, que es pesár abominable acordarselos, y hacerlos presentes à su memoria: *Longè fecisti notos meos à me, posuerunt me abominationem sibi*: lo maravilloso de esta sentencia sagrada, es, que habla de Christo despues de muerto, y enterrado. *Posuerunt me in lacu inferiori, in tenebrosis, & in umbra mortis*. Y entonces à parientes, y à amigos, à todos los considera muy lexos, y distantes: *longè fecisti notos meos à me*. Eslo es lo ordinario; porque à muertos, y à idos no ay amigos. Por tan imposible tiene David este modo de obrar con vn Difunto, que yà no sirvé en èl mundo, que pregunta assombroso de esta suerte: *Numquid mortuis facies mirabilia?* Havrà en èl mundo, (pregunta) quien haga assombros, y maravillas con vn Difunto, quando no ay pariente, que no estè en èl grado mas distante de consanguinidad, y memoria, con èl que està muerto? *Numquid*

(*)
 Psalm. 27.
 v. 7. 9. &
 II.

quid mortuis facies mirabilia? A esta pregunta na-
 die responde; porque todos están muy lexos de
 hacer tales prodigios, y maravillas: *longè fecisti*
notos meos à me. Solo èl Ilustrissimo Sr. Obis-
 po de èl Cuzco Don PEDRO MORCIELLO, sa-
 le à dar respuesta à la pregunta, con las voces
 de èl mismo Psalmo, que se figuen, cortadas àl
 talle de su grande generosa, y piadosissima amif-
 tad, y gratitud: si David pregunta, quien sabe
 hacer estos milagros: *Numquid mortuis facies mi-*
rabilia? ay està èl Ilustrissimo Señor Obispo de
 èl Cuzco. Don PEDRO MORCIELLO, que res-
 ponde así: Yo, yo soy quien hago effos mila-
 gros, por Nobl, por agradecido y atento à lo
 ilustre de mi sangre. *Et ego ad te Domine clama-*
vi, & manè oratio mea preveniet te. Yo soy
 (dice èl piadoso, y nobilissimo espíritu de èl Sr. O-
 bispo de èl Cuzco) èl que rompiendo la voz
 en cuenta de clamor: *ego clamavi,* ofrezco à Dios
 oraciones, celebro, y hago celebrar sacrificios,
 desde por la mañana, àl amanecer de èl dia, y
 por todo èl tiempo, que dura la mañana, *& ma-*
nè oratio mea preveniet te; como prevencion pa-
 ra la maravillosa, y Magestuosa demonstracion,
 de trasladar su Cuerpo, àl sitio consagrado de la
 gracia.

Esta nobilissima, y admirable piedad de
 èl Ilustrissimo Señor Obispo Don PEDRO MOR-
 CIELLO, es vna correspondencia harmoniosa, à las
 piedades de su Tio, èl Señor Arzobispo, Don
 Fray DIEGO MORCIELLO, cuyo laurel es vno
 mismo en Tio, y Sobrino: màs, que mucho ha-
 ga milagros la amistad piadosa de un tan ilustre

Príncipe, con quien no lo fué menos, como el Señor Arzobispo MORCILLO: quien se defatò en socorros, limosnas, y piedades, corriendo en ellas como agua, y comunicandole refrigerio à la sed ardiente de las necesidades de los pobres: *Sicut aqua extinguit ignem, ita elemosyna*. No con aquel ruidoso raudò, con que se espuma precipitada la vanidad, sino con el silencioso curso, que es baño provechoso en la compasion de las miserias. No atendiendo à respetos, y relaciones, que se interponen, para hacer movimiento con la aceptacion de las personas: como experimentò San Pedro, en los socorros soberanos: *In veritate comperi, quoniam non est Deus acceptor personarum.* (*) Si no atendiendo à las verdades desfundas, que trahen èl trage, con que se pone à la vista la pobreza, y la mas eloquente voz, con que se hace atender la necesidad, y la miseria. Por este estilo de socorrer, tan proprio de una independendencia, igualmente compasiva, y soberana, se traslada oy de este mismo Templo, en que triumphà, y no yace sepultado, à mejorar de Cielo, en immemorial sitio de benignidades, correspondiente al buen temperamento, en que vive permanente su respeto.

De un Templo Magnifico en authoridad, y sagrados cultos, dice David, que passa Dios, à tener perpetuo asiento en el Cielo: *Dominus in Templo sancto suo, Dominus in coelo sedes eius*. Que no vio Templo alguno San Juan en el Cielo de la gloria, es proposicion de verdad, canonizada en su Apocalipsi: *Et Templum non vidi in ea*. Con que sin duda, no haviendo templo en el Cielo,

por:

(*)
Act. Cap.
20. v. 3.

pór que no le vio San Juan, que se enteró de todo lo que havia de puértas à dentro de la gloria, se trasladó Dios del Templo mayor de sus cultos, à lo mejor de su Cielo, para tener allí perpetuamente su trono? Es verosímil el discurso. Y siendo Maria èl Cielo, Trono, y Asiento mejorado de Dios: *cum esset animatum coelum: sedes, & thronus Dei Maria*, que dixo èl Damasceno, la translacion fue, y le hizo de lo principal de su Templo: *Dominus in templo sancto suo*, àl sitio, y asiento proprio en èl Cielo de Maria? *Dominus in coelo sedes eius?* Parece corriente la alegoría: y qual fue èl motivo principal de esta Translacion de èl Templo al Cielo? El texto, no dà otro motivo en esta Translacion, si no èl modo, conque socorre la piedad soberana las necesidades de los pobres: siendo en esto tan promoto, como silencioso, y sin atender à màs relacion, respeto, ò representacion, que à las instancias de las necesidades, y congojas. Observenlo en las inmediatas palabras, que se siguen: *Dominus in templo sancto suo; Dominus in coelo sedes eius. Oculi eius in pauperem respiciunt, palpebre eius interrogant filios hominum.* Misterioso està David en la sagrada sentencia de este texto: à los pobres dice, que los mira, y atiende Dios, aplicando à ellos los ojos, y la vista: *oculi eius in pauperem respiciunt*; pero à los hijos de los hombres, les pregunta haciendo señas con los ojos, y moviendo las pestañas: *Palpebre eius interrogant filios hominum*. No reparan, que hace misteriosa distincion entre los pobres, y los hijos de los hombres? Pues los

pobres no son tambien hijos de los hombres? Porque si los pobres no son hijos de los hombres, ni ellos seran hombres, ni seran de algun modo pobres. Es verdad, que todos son hijos de los hombres; pero con todo ay muy patente distincion entre unos, y otros. Porque ay pobres, pobres: y ay hijos pobres, ò pobres hijos. Los pobres, que son solamente pobres, y no son hijos, son tan solos en sus angustias, y necesidades, que en ellas, y por ellas, tolerandolas, con nadie tienen relacion; porque como no son hijos, no tienen Padre, ni Madre, que los atienda: carecen de toda relacion; y faltandoles la relacion, les falta toda dependencia, toda atencion, que los mire, y todo respeto, que este de por medio. Los hijos pobres, ò los pobres, que son hijos, para ser hijos, han de tener Padre, ò Madre, que los mire, y los atienda con orden, y respeto; ò no seran hijos: precisamente han de tener relacion: con la relacion ha de haver atencion, y respeto de por medio, que esta es la naturaleza de la relacion: *ordo, & respectus unius ad aliud*. Pues à los pobres, que nadie los atiende, ni mira, porque les falta toda dependencia, y orden, y todo respeto, que este de por medio, à estos aplica Dios luego los ojos; *oculi eius in pauperem respiciunt*: à estos con prontitud, sin otra diligencia, que ver su necesidad, luego al punto, à letra vista los socorre: *oculi eius in pauperem respiciunt*. Pero à los pobres, que son hijos, y tienen relaciones, dependencias, y respetos de por medio, à estos, primero pregunta, inquiere, y le informa: *interrogant filios bo-*

minum: à estos no socorre con la promptitud de la virtud, como à los otros; porque no atiende, para ser piadoso, à respetos: que pues tienen relaciones, respetos, y dependencias con otros: *ordo, & respectus unius ad aliud*, podrá ser, que de estos respetos, relaciones, y dependencias, logren conveniencia, y utilidad, para mantenerse: y un espíritu generoso, nunca atiende à respetos, para remediar necesidades; que se pierde lo mejor de la limosna, quando se dà por respetos, y relaciones, faltando con ella àl que es verdaderamente necesitado.

Este mismo texto, que convence lo prompto de èl socorro, en una piedad generosa, y lo distante de atender à interposiciones, y respetos, convence màs bien lo secreto, y silencioso, en la utilidad de èl socorro. La vista de Dios, àl poner los ojos, en los pobres, y sus necesidades, luego àl punto las remedia su Piedad, y Misericordia: así remedia Dios viendo: *oculi eius in pauperem respiciunt*; pus observen aora. Para ver no es necesario hablar con otro, ni preguntar; para preguntar es preciso, que haya lengua, y labios, con que hablar, y que otro se informe de lo que se pregunta. Aplicar la vista, puede ser, sin que alguno lo conosca, ni entienda; preguntar no puede ser, sin que alguno lo oiga, que no se pregunta à quien no oye: luego, la vista quando remedia, solo viendo, remedia, sin hablar palabra, y en secreto; y la lengua, y labios, quando preguntan, han de hacer publico con sus voces èl socorro? Esto es lo natural: que esta es la razon de remediar Dios luego àl

punto, que ve à los pobres: *oculi eius in pauperem respiciunt*, y no quando pregunta à los hijos de los hombres: *Palpebre eius in interrogant filios hominum*; porque en vn Principe de generosidad, y compasion soberana, el silencio, y el secreto, es el mayor alivio, en la necesidad: pues excusa el costo cruel de la verguenza: y el ruido, y publicidad en las voces, es inutil desperdicio, que se lleva el ayre de la vanidad: assi fueron las piedades de Nuestro heroico Arzobispo, tan à punto, tan promptas, como secretas, y distantes de toda atencion, y respeto humano: estas acciones, estas piedades, y estos estilos de compasion tan peregrina, le costean oy la Magnifica Translacion, en que passa su Cuerpo de el Templo principal, y mayor de los cultos soberanos, à lo mejor de el Cielo, en el sitio de la gracia: *Dominus in Templo sancto suo; Dominus in coelo sedes eius. Oculi eius in pauperem respiciunt, & palpebre eius interrogant filios hominum.*

Ni fue menos generosa su piedad, en aquellas gloriosas acciones, à que hinca la rodilla la razon, para enseñarle cultos, y respetos, à essa perfida ignorancia, que (ò de obstinada, ò de atrevida) se opondre siempre enemiga à las luces de la verdad. No acreditò solamente, sino que canonizò el Excelentissimo Sr. Arzobispo MORCILLO su generosa piedad, su catholico encendido zelo, y su heroico desempeño, con influxo de soberano Numen, en los frequentes seruidios, y continuas remessas de thesoros, que hizo à su Magestad, para defenfa de la Fè, Catholica, y estable firmeza de la Monarchia Española.

En estas acciones, no fue Nuestro Rey interesado; quien tal juzga, se engaña: todos sus Vassallos, y principalmente los pobres, fueron con larga mano socorridos: allí fueron todos en sus Peticiones, y memoriales promptamente despachados. Quien pidio, lo que le pertenecia, siendo Virrey, y Arzobispo, el Excmo. Señor MORCILLO, que no saliese, ò con el efecto visible, ò con prendas de toda seguridad remediado? Los Memoriales, y Peticiones apenas apuntaban en la representacion de vn papel, quando salia en persona hablando al punto, y al consuelo la providencia. Sobraba el haver desempeñado las obligaciones de todos, pagandole al Rey por todos, lo que todos le debian entregar, para defensa de nuestra Santa Fè Catholica, y estable seguridad de su Real Persona, y Monarchia, para que en los mismos despachos, que hizo à Su Magestad, fuesen todos sus Uassallos ricos, y pobres en sus Memoriales, y Peticiones, promptamente despachados.

En aquella misteriosa Oracion, en que pide David à Dios la conservacion de la Corona, en la Monarchia del Pueblo escogido, con la integridad, y pureza de su Santa Fè, tengo notado, que pide la proteccion de Dios, respectivamente à Jacob, y que los primeros medios, y socorros, para mantener la Corona, y Monarchia, y librarse de las hostilidades, y tribulaciones, que le oprimen; se los embie por medio, y mano de el que se intitula, y llama Santo, y de el Sagrado Ministerio del Monte Sion. *Exaudi te Dominus, in die tribulationis, protegat te nomen Dei Jacob. Mit-*

(*)
Ex Titul
Psal. 16.
in B.b.

tat-

ta tibi auxilium de Sancto, & de Sion tuatur te. Reparen, que no se pide à Dios los socorros inmediatamente de su soberana providencia, sino por mano de otro, porque habla en tercera persona, y no en segunda, que es la persona, con quien inmediatamente se habla, y à quien inmediatamente se pide. Pues, que Santo, ò que persona es esta, por cuya mano han de venir estos socorros, para el Rey? Y que lugar es este de Sion, de donde precisamente se han de embiar estos socorros? Fácil es conocerlo, estando en la inteligencia, de que este Psalmo, (*) es vna. deprecacion, que se hace à Dios por el Rey fatigado de guerras, y hostilizado de sus enemigos, como consta de su titulo en la Biblia, y de lo que alumbra la superior luz de la Iglesia mi P. S. Augustin en la Exposicion, y Narracion de este Psalmo. (**) El titulo de Santo, es proprio de Dios: y desde los tiempos de Aaron lo diò Dios àl Summo Sacerdote de la Ley, y por este titulo era conocida la Dignidad Pontifical, que corresponde à los Pontifices, Arzobispos, y Obispos en la Ley Evangelica: consta expressamente el titulo de Santo dado à Aaron Pontifice, consagrado en el Pueblo de Dios: *Et irritaverunt Moysen in castris Aaron Sanctum Domini.* Y lo insinua tambien mi Padre San Augustin por estas palabras en la exposicion citada: *Mittat tibi auxilium de Sancto: id est sanctificans tibi corpus Ecclesiam.* El lugar de Sion, era el territorio, y jurisdiccion del Summo Sacerdote de la Ley: don se en el tiempo de David, y mucho antes, celebraba los Sacrificios, y holocaustos el Summo Sacerdote, con los ador-

(*)
Pfal. 105,
v. 16.

(*)
Pfalms. 19.
D. August.
in enarrat.
ad 2. v.
Sanctifica-
ns tibi cor-
pus, Eccle-
siam de spe-
culatione
tucam, quæ
expectat
quando ve-
nias ad nup-
tias.

nos Pontificales, que pertenecian à su ministerio
 insinualo así el mismo texto, en las palabras si-
 guientes: *Mittat tibi auxilium de Sancto, & de*
Sion tueatur te. Memor sit Dominus sacrificij tui,
& holocaustum tuum pingue fiat. Luego (segun lo
 dicho en la letra de este Psalmo) los socorros, pa-
 ra que el Rey mantuviese la Corona, y la Mo-
 narchia, eran los que havian de venir por mano
 del Pontifice Summo Sacerdote, y del lugar, y
 territorio de su jurisdiccion, donde exercita el Ofi-
 cio Pontifical? Esta parece, que es la intelligen-
 cia de esta deprecacion, que se hace por el Rey
 en este Psalmo, como consta de su titulo, y de
 la Exposicion de mi Padre San Augustin citada:
 pues oigan ahora, lo que dice David, al ver estos
 socorros embiados por mano de aquel Pontifice
 Summo Sacerdote, y de el lugar, donde exer-
 citaba el officio Pontifical: *Nunc cognovi, quo-*
niam saluum faciet Dominus Christum suum: Do-
mine saluum fac Regem: aora conosco, (dice
 David, viendo tales socorros) que el Rey se as-
 segura, y la Monarchia se establece, y defiende:
Nunc cognovi: aora es, quando conoce David la
 seguridad de el Rey, y su Corona? Si Señor,
 por que semejantes socorros, y servicios por ma-
 no de vn Pontifice Arzobispo summo Sacerdote,
 embiados desde el lugar, donde tiene su ju-
 risdiccion, y exercita el Officio Pontifical, ellos
 son para assegurarle al Rey la Corona, con vn
 socorro tan prompto, y a proposito, como ve-
 nido de la mano de Dios: *mittat tibi auxilium*
de Sancto, & de Sion tueatur te. Nunc cognovi,
quoniam saluum faciet Dominus Christum suum. Sal-

Quis fac Regem. Pues vean aora, como en estos mismos despachos, salen todos con sus Memoriales, y Peticiones cumplidamente preveidos, y despachados: Lo mismo es, ver àl Rey asegurado, y socorrido por mano de èl Summo Sacerdote Pontifice Arzobispo, que ver tambien en el despacho de gobierno, todas las peticiones, como se piden, à todo cumplimiento despachadas: *impleat Dominus omnes petitiones tuas: nunc cognovi, quoniam saluum faciet Dominus Christum suum.*

Esse prompto despacho, à las Peticiones, es èl que le dota, y le esmalta àl Rey la Corona: pues vean si èl interez, no es de todos, mas que de èl mismo Rey: *impleat Dominus omnes petitiones tuas.* Si Señor, que en los despachos de gobierno, que le hicieron à su Magestad, tan promptos, y crecidos, por su Virrey, èl Señor Virrey Arzobispo MORCILLO, en estos mismos despachos, fueron todos con sus Memoriales, y peticiones, igual, y cumplidamente despachados. *Impleat Dominus omnes petitiones tuas, nunc cognovi, quoniam saluum faciet Dominus Christum suum. Mittat tibi auxilium de Sancto, & de Sion tuatur te.*

Ni podia, ni debia hacer menos en aquella ocasion, el Excelentissimo Señor Virrey Arzobispo MORCILLO, que poner en la mano de vn Monarcha, como nuestro Rey, todo los thesoros de sus Reynos: pues allì debe ocurrir la lealtad diligente, donde està patente, y se manifesta la Corona de su Principe. Y siendo nuestro Catholico Phelipe, èl unico entre todos los Monarchas, que tiene la Corona en la mano, en esta Real Mano, que brota Laureles por

De-

Dedos, y Coyunturas, deben ponerse todos los thesoros de sus Reynos, y Vasallos: à Monarca, que tiene la Corona en la mano, en la mano, y à la mano le deben servir con todos los thesoros. Que en la mano de Dios estàn todas las felicidades, y suertes de los hombres, nadie lo duda: *In manibus tuis sortes meę.* Sin duda corresponde esto à la Corona, que siempre tiene Dios en la mano: y siendo Nuestro Catholico Monarca, sino èl Original, (que esto no puede ser) la copia màs ferul, y abundante de èl Imperio Soberano de Dios, sale uniforme, en los estilos, que practica Dios en su Supremo, y absoluto dominio, cuya Corona, y Reynado duplicado, vna, y otra vez lo tiene solamente en la mano, sin necessitar, ponerse la Corona en la Cabeza, donde le sobran infinitos laureles. Ahsi describe Isaias la Corona duplicada de Dios, siempre en la mano: *Eris corona glorię in manu Domini, & diadema Regni in manu Dei tui.* (*) Como es esto? Corona, y no solo vna Corona, sino dos coronas: *corona glorię, & diadema Regni,* y ambas solamente en la mano? *Diadema glorię in manu, & diadema Regni in manu?* Pues vna de dos, ò essa Corona, ò ambas Coronas son proprias de Dios, ò de nuestro Catholico Monarcha Philipo: y es la razon, que Dios ciñe la Corona en su omnipotente mano, y no en la Cabeza: *corona glorię in manu, & diadema Regni in manu;* porque tiene la Corona, para darla; y hacer Reyes de su propria mano: *Per me Reges regnant.* (*) Y quien como Nuestro Catholico Philipo, sigue èl estilo soberano, dando la

[*]
Isaiæ. Cap.
62. v. 3.

[*]
Proverb. 8.
v. 15.

Corona, y haciendo Rey de su propia mano, como lo hizo, coronando al Señor Don Luiz Primero, su hijo, de tierna memoria? este gran Monarcha es, el que tiene siguiendo el estylo de Dios, la corona siempre en la mano: *eris corona glorie in manu Domini, & diadema Regni in manu Dei*. Agora noten, que esta Corona se duplica; ya no es vna Corona, sino dos: primero es Corona de gloria: *corona glorie*, despues es Corona de el Reyno: *diadema Regni*. Pues no es esta vna misma Corona? Si Señor vna misma Corona es; pero haviendola dado de su mano al Señor Rey, Don Luiz, esta Corona se passò à la gloria: *corona glorie*. Y haviendo passado esta Corona con felicidad à reynar en gloria, por la temprana, y dolorosissima muerte de el Señor Don Luiz, buelve à coger la Corona de el Reyno, y tenerla en su mano: *in manu*, para borverla à dar, y disponer de ella, conforme le pareciere, y gustare. Fuera de que, siendo esta Corona vna de las innumerables, que deben estar en su soberana Cabeza, como herencia, quiere, que le pertenesca tambien como Conquista, conseguida por el invencible siempre triumphante valor de su Real Coronada Mano: *Diadema Regni in manu Domini*.

Agora pues, reparen, que à dos Coronas, corresponden dos Reynados, y ellos son los mismos, que se hallan en la Real Persona de Nuestro Catholico Monarcha Philipo: y si à dos Coronas, corresponde dos Reynados; tambien à dos Reynados corresponden dos Virreynados: y con ellos authorizó su Magestad el merecimiento de Nuef-

Nuestro Esclarecido Arzobispo èl Señor D. Fray;
DIEGO MORCILLO: siendo esta una singulari-
 dad, y aprecio de su persona, no experimen-
 tada alguna vez en èl Reyno, con alguno otro
 de sus Excelentissimos Virreyes; pero en nuestro
 Exclarecido Arzobispo experimentò èl Reyno du-
 plicada la felicidad de su Gobierno, nombran-
 dole su Magestad en correspondencia de èl pri-
 mer Reynado, para èl primer Virreynado, y por
 el segundo Reynado, èl segundo Virreynado.
 Por la Corona de gloria, le dio un Virreynado
 de gloria, y por la Corona de èl Reyno,
 un Virreynado de honra: que assi le authori-
 zò su Magestad, confiando de su conducta, y
 acertada expedicion, la gloria de su Corona, y
 la honra de su Reyno: *Gloria, & honore coronas-
 ti eum;* y yà, que era imposible, poner à Nue-
 stro Laureado Arzobispo sobre su Augusta Ca-
 beza, à lo menos, lo puso con singular estima-
 cion, sobre quantas grandezas, y honras estable-
 cieron, y firmaron sus Reales Manos, donde tie-
 ne la Corona: *Et constituisti eum super opera ma-
 nuum tuarum: Corona glorię, & diadema Regni in
 manu Domini.* Por esto sirviò à la mano, con
 los thesoros debidos como Manuales, que tocan
 à la Corona, y por esto Nuestro Catholico Se-
 ñor y Monarcha, le escribiò con justissima esti-
 macion, aquellas palabras, dignas de estamparle
 en la Eternidad, con letras de Oro, diciendole:
*Uos fois mi Padre, que os acordais de mi en estos
 Reynos.* Justissima honra, y bien merecida de
 las heroycas inimitables acciones, de èl Excelen-
 tissimo Señor Don Fray **DIEGO MORCILLO,**

tan glorioso en vida, como immortal en la effimacion de su interminable respeto. Como puede acabar la gloria de vn Heroè tan perfecto, y cumplido, que dio tanta luz, como se admirò en su Piedad, en su Desinterès, y mucho mas en su maravillosa Sabidurìa, y comprehensivo Magisterio? Termino puede tener èl respetoso nombre de un Sabio tan illustre, que llenò èl mundo de exemplos, y las Cathedras, y los Pulpitos de activos, y maravillosos resplandòres de Erudicion, y Sabiduria? No puede ser, que èl Sol se desaparece; pero no acaba: y fue Nuestro Arzopitpo un Sol en la Theologia, de tanto destello, y lucimiento, que de lo que desfeplumaba en luces, formò gloriosas alas: como èl Sol; prophetico de Malachias, para colocarse, subiendo à mas alta Esphera: *Orietur vobis timentibus nomen meum. Sol iustitia, & sanitas in pennis eius.*

(*) En las Facultades politicas, se difundì claridad luminosa, manifestando en solo èl menor apunte de los arbitrios, una experiencia adelantada, y dilatada de aciertos: en lo Dogmatico resolvìa profundo, y seguro; en lo Expositivo Solido, y perceptible: en lo Escolastico ingenioso, y de penetracion aguda; en lo Moral, y de conciencia, con muchìsima alma; y en todas facultades, y materias, con un Magisterio prompto, executivo, y claro. Pues este Heroè, que no tuvo termino en èl sabèr, hà de tener fin para acabar? No es posible: y aun por esto, nos hà hecho patente la divina providencia en esta Transfacion de su Cuerpo, la maravilla, de hallarse entero, tratable, y tan agil,

como

(*)
Malach. c.
4. v. 2.

como si estuviera vivo. Esto es haver acabado? No Señor: esto es estarse, como se estaba; y sino observenlo: antes, que era el Excelentísimo Señor Arzobispo MORCILEO? Era un Principe con mucha piedad, gran justiciero; y su Cuerpo, como se halla? Nada le falta, para estar de la misma suerte: muy entero. Antes era un Principe muy familiar: pues veanlo haora en su Cuerpo muy tratable: antes era con todos muy cortezano; pues vean, q̄ hora nada le falta, para estar muy cumplido. Para muerto está muy agil, así era antes: solo para estar vivo, hà hecho haora paces en amistad de un sueño: & *dormiunt in sono pacis*. Es, y parece un Cadaver con alma, muerto (es verdad, oxalà no!) solo à la vida; pero à la misma muerte en su eterno respeto siempre vivo. Pues las perfecciones de este Sol, de este Principe de este Maestro tan illustre, y sabio pueden acabar? No se persuadan à ello, ni lo crean, aunque lo vean, dice el Espiritu Santo; no es proposicion Panegyrica de aplauso, sino verdad firmada entre los Oraculos sagrados de David: no doy las palabras al discurso, sino à una literal construcción.

Construyanse, y trassadense estas palabras de el Oraculo Sagrado, à un legitimo corriente Castellano: *Non videbit interitum, cum viderit sapientes morientes.* (*) Construyo Grammaticalmente: No véera alguno, que haya muerte, al tiempo, que mueren los Sabios. Esta es abierta, y patente contradicción; por que ninguno muere sin muerte: pues no es contradicción, sino verdad manifiesta en los Sabios; por que bien puede la muerte.

(*)
Psalm. 46.
v. 10.

te llevarles à colocar en mejor Troño la vida, pero nunca puede acabar con la Nobleza exclarecida de su aliento: morir, esto es natural: acabar? Esto no puede ser, que morir, y no acabar es propiedad inseparable, que nunca acaba en los Sabios. Reparen, que en su triumphante Resurreccion se trasladò Nuestro Redemptor del Sepulcro, en que pusieron su Sacratissimo Cuerpo, à las amenidades de un Huerto. No me admira verlo con vida, quando del Sepulcro, en que estaba su Cuerpo, se traslada àl sitio florido de un Huerto, Symbolo expresso de la fragrante, y florida gracia de Maria en su Concepcion Purissima:

(*)

Cantic. c. 4

Hortus conclusus Soror mea, hortus conclusus. (*) No me admira esto, como digo, que si puede ser àl proposito en esta Translacion del Templo, àl sitio de la gracia, que estamos viendo, desolo à la contemplacion del Estudio: lo que si reparo, y se hace digno de nota, es, que buscandole con tierno afecto mi adorada Madre Santa Maria Magdalena, y costandole muchas lagrimas, èl no hallarle en èl Sepulcro, donde havian supultado su Cuerpo, se puso à hablar desconsolada con Nuestro Redemptor resucitado, que estaba en el alegre divertimento del exercicio de Hortelano, cultivando sus floridas plantas, en aquellos bien ordenados quarteles: con efecto no le conociò Magdalena, y continuaba deshebrando en lagrimas, quanto exhalaba en suspiros, por no hallar à su adorado Dueño, y Señor en èl Sepulcro. Preguntòle èl compasivo Hortelano la causa de su llanto, y recatandose siempre al conocimiento, le dixo assi: *Mulier quid ploras? Magdale.*

Magdalena, que es lo que lamentas, con tanto llanto, y tan amargas lagrimas? A Señor! respondió Magdalena, no he de llorar, si me han llevado de este Sepulcro todo bien? Me han llevado (dixo) à mi Señor, à mi Dueño, y toda la estimacion de mi vida, y de mi ser: yà se dará mi amor à partido, (por no espirar entre las mortales congojas, que padesco) en que si tu lo has llevado, me hagas participante en el aviso, que yo te acompañarè de complice, robandole à mi proprio iusto el fatal desmayo, en que me hà puesto tan dolorosa perdida: *Tulerunt Dominum meum, & nescio ubi posuerunt eum, si tu sustulisti eum, dicito mihi, & ego eum tollam.* (*) Bien se explica la fineza amante de Magdalena, en los tiernos lamentos de su amor! Por fin, despues de un corto razonamiento, que passò entre los dos, se diò à conocer el Divino Hortelano: y al enterarse ciertamente Magdalena, y conocer, que era su Señor, y su Dueño, el que tenia presente, destemplada en gozos, y alegrías, dixo así: *Rabbi! Rabboni! quod interpretatur Magister.* Maestro! y no le dixo otra palabra. Rara voz de Magdalena! parece, que el impetu repentino del gozo, le hà perturbado la razon, para explicarse: Maestro solamente le dice? Para quando son aquellas tiernas puntualidades, que abriga entre los dulces ardores del pecho la fineza, de quien tan de veras ama? *Dilexit multum?* (*) Y quando el amor se preocupasse, enredado entre tanto tropèl de gozos, para poderse explicar, à lo menos la cortesía, y reverencia, no tiene voces, con que manifestarse atenta, y respetosa? Maestro solamente

(*)
Joan. c. 20.

(*)
Luc. c. 7.

(*)
Joan. c. 7.

le dice en esta ocasion? Pues no es su Señor, no es su Dios, su Dueño, Criador, y Redemptor? No le dixo al mismo Hortelano, que era su Señor, aun sin conocerlo? *Uultrant Dominam meum?* No le diò esse mismo titulo de Señor, quando fuè à su Casa, à resucitar à su hermano? *Domine, si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus?* (*)

(*)
Joan. c. 18.

Pues como ahora no le dà esse titulo de Señor, y solamente le llama Maestro? *Rabbi Magister?* Eaque habiò, y le explico Magdalena en aquella ocasion, tan amante, como discreta, y entendida. No le debia llamar en aquella ocasion Señor, sino solamente Maestro; y es la razon: Magdalena viò morir à Jesu-Christo en la Cruz; por que estuvo alli de testigo presente en el Calvario: *Stabat iuxta crucem Iesu, Mater eius, & Soror Matris eius Maria Magdalena,* (*) ahora en el Huerto le estaba viendo vivo, y con aliento, como sino huviera muerto: de la misma fuerte està, que antes; del Sepulcro hà salido: tratable, agil, entero, y sin que le falte cosa alguna en su Cuerpo. Pues bien, (dice Magdalena) luego aunque yo le vi morir, pero tambien estoy viendo, que no hà llegado à acabar, pues està vivo, està su Cuerpo todo entero, como si no huviera muerto? Pues conosco, (dice Magdalena) que es mi Señor, es mi Dueño, es toda la estimacion de mi vida, y de mi ser: todo esto sè, y conosco es mi Señor, y Señor de todo el mundo; pero en esta propiedad de morir, y no acabar, no muestra otra cosa, sino las perfecciones de un gran Sabio, y el ser verdadero de un celebrado Sapiensissimo Maestro: *Rabbi, Magister.* Como, aunque interyenga con sus def-

templados horrores la muerte, podia acabar con el espíritu, como el de Nuestro Excmo. Arzobispo, Laureado de tanta piedad, y tanta Sabiduria? Esto no puede ser: *Non videbit interitum, cum viderit sapientes morientes*, porque de la perfeccion de tan Eximio Principe, como el Señor Arzobispo, Don Fr. DIEGO MORCILLO, se verifica con verdad, que hasta en el comenzar à decir, es nunca acabar.

Y pues no acaba, allí queda, allí le venerará no el Caminante, que passa, sino el Afecto, la Gratitude, el Desempeño, y la Honra de un Principe, que le erige Magestuoso, y Sagrado Monumento, y sobre su misma Lapida reposa. No tiene allí, que leer en Epitaphio de tristes, y obscuros caractères la suspension del passo, con melancolica, y silenciosa contemplacion; que admirar si tiene una vida, impresion immortal, bien sacada, y tirada, de todas las lineas, y expresiones de la misma luz. Allí en Urna immarcescible de glorias, respira con fragancias el exemplo: allí no yace, triumpho si el acierto: allí vive de asfiento, y en proprio acreditado Solár el provecho. Allí levantandose sobre el Sepulcro la maravillosa Estatua, que alienta su estimacion, se vé de cuerpo entero el respeto: en su proprio semblante la verdad. En su original la sabiduria: cara à cara la honra, en su proprio ser el entendimiento, y la vida dulce, que imprime el libro de la memoria con los eternos registros de su siempre viva, y permanente perfeccion. Allí està con las flores bien matizadas de sus prendas, y con la fragante suavidad de sus piedades, y heroycos procedè.

cedères, adornando èl Jardin de la Gracia, quien
te concibió Astro, y se brotò por si mismo res-
plandor, para colocarse en la Gloria: allì mora,
allì florece, allì descansa èl Excmo. Señor Doct.
Mro. Don Fr. DIEGO MORCILLO RUBIO DE
AUñON: Obispo de Nicaragua, y de la Paz, Ar-
zobispo de la Plata, y de Lima, dos vezes Virrey
de estos Reynos del Perù. Este es el que oy se
Traflada àl Sepulcro, que le erige su Ilmo. Ex-
clarecido Sobrino, èl Señor Doct. Don PEDRO
MORCILLO RUBIO DE AUñON, Obispo
del Cuzco: allì coloca à su Tio, en el si-
tio proprio de la Gracia, con ella vi-
va para siempre en la Gloria, en
ella delcante. *Requiescat
in pace. Amen.*

(✠)

